



UNIVERSIDAD JUÁREZ AUTÓNOMA DE
TABASCO
DIVISIÓN ACADÉMICA DE EDUCACIÓN Y ARTES



DISCURSO JUVENIL:
LA ESCRITURA DESDE LOS REFERENTES
LECTORES

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN COMUNICACIÓN

P R E S E N T A

David Esteban Rivera Acosta

DIRECTORA DE TESIS

DRA. FLOR DE LIZ PÉREZ MORALES

VILLAHERMOSA, TABASCO. NOVIEMBRE DEL 2021

David Esteban Rivera Acosta.pdf

 Universidad Juárez Autónoma de Tabasco

Detalles del documento

Identificador de la entrega

trn:oid:::3117:584673297

Fecha de entrega

29 abr 2026, 3:38 p.m. GMT-6

Fecha de descarga

29 abr 2026, 3:47 p.m. GMT-6

Nombre del archivo

David Esteban Rivera Acosta.pdf

Tamaño del archivo

3.4 MB

170 páginas

31.437 palabras

217.404 caracteres

0% Similitud general

El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para ca...

Filtrado desde el informe

- Bibliografía
- Texto citado
- Texto mencionado
- Coincidencias menores (menos de 20 palabras)
- Abstract
- Methods and Materials

Fuentes principales

- 0%  Fuentes de Internet
- 0%  Publicaciones
- 0%  Trabajos entregados (trabajos del estudiante)

Marcas de integridad

N.º de alertas de integridad para revisión

-  **Caracteres reemplazados**
93 caracteres sospechosos en N.º de páginas
Las letras son intercambiadas por caracteres similares de otro alfabeto.
-  **Texto oculto**
95 caracteres sospechosos en N.º de páginas
El texto es alterado para mezclarse con el fondo blanco del documento.

Los algoritmos de nuestro sistema analizan un documento en profundidad para buscar inconsistencias que permitirían distinguirlo de una entrega normal. Si advertimos algo extraño, lo marcamos como una alerta para que pueda revisarlo.

Una marca de alerta no es necesariamente un indicador de problemas. Sin embargo, recomendamos que preste atención y la revise.

Fuentes principales

- 0%  Fuentes de Internet
- 0%  Publicaciones
- 0%  Trabajos entregados (trabajos del estudiante)

Fuentes principales

Las fuentes con el mayor número de coincidencias dentro de la entrega. Las fuentes superpuestas no se mostrarán.

1	Internet	
lectoescrituracontic.wordpress.com		<1%
2	Internet	
hdl.handle.net		<1%

Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.
México.



UNIVERSIDAD JUÁREZ
AUTÓNOMA DE TABASCO

"ESTUDIO EN LA DUDA. ACCIÓN EN LA FE"



DIRECCIÓN

REF: DAEA/751/21

Villahermosa, Tabasco; a 03 de septiembre de 2021

Lic. Maribel Valencia Thompson

Jefe del Depto. de Certificación
y Titulación de la U.J.A.T.

P R E S E N T E

En conformidad con lo establecido en el Artículo 87 del Reglamento de Titulación de la U.J.A.T., me permito comunicar a Usted que la **Dra. Flor de Liz Pérez Morales**, dirigió y supervisó el Trabajo Recepcional de "TESIS" denominado "DISCURSO JUVENIL: LA ESCRITURA DESDE LOS REFERENTES LECTORES" elaborado por el C. **David Esteban Rivera Acosta**, pasante de la Licenciatura en Comunicación. El jurado para el examen profesional de la misma (Dr. Jesús Manuel Angulo Castellanos, Mtra. Diana del Carmen Madrigal Castellanos, Dra. Flor de Liz Pérez Morales, Dra. Rosaura Castillo Guzmán, Dra. Rebeca de la Cruz Palomeque), revisaron y señalaron las modificaciones que había que hacerle a dicho trabajo y que el interesado ha llevado a efecto. Por lo tanto, puede imprimirse.

Atentamente

M.A.E.E. Thelma Leticia Ruiz Becerra
Directora



C.c.p Archivo



UNIVERSIDAD JUÁREZ
AUTÓNOMA DE TABASCO

"ESTUDIO EN LA DUDA. ACCIÓN EN LA FE"



División
Académica
de Educación
y Artes

COORDINACIÓN DE ESTUDIOS TERMINALES

Villahermosa, Tabasco a 23 de septiembre de 2021.

El que suscribe **David Esteban Rivera Acosta** autoriza por medio del presente escrito a la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco para que utilice tanto física como digitalmente la **tesis de pregrado** denominada:

DISCURSO JUVENIL: LA ESCRITURA DESDE LOS REFERENTES LECTORES

De la cual soy autor y titular de los Derechos de Autor.

La finalidad del uso por parte de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco de la tesis antes mencionada, será única y exclusivamente para difusión, educación y sin fines de lucro; autorización que se hace de manera enunciativa más no limitativa para subirla a la Red Abierta de Bibliotecas Digitales (RABID) y a cualquier otra red académica con las que la Universidad tenga relación institucional.

Por lo antes manifestado, libero a la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco de cualquier reclamación legal que pudiera ejercer respecto al uso y manipulación de la tesis mencionada y para los fines estipulados en este documento.

Se firma la presente autorización en la ciudad de Villahermosa, Tabasco a los veintitrés días, del mes de septiembre del año dos mil veintiuno.

Firma

AGRADECIMIENTOS

Siempre me había parecido curioso que los agradecimientos o se coloquen al final –como en el caso de las novelas- o bien sea de los últimos apartados en ser escritos. Ahora ya entiendo por qué.

Con el tiempo, mientras elaboraba este trabajo de investigación que me llevó cerca de dos años, comprendí que los agradecimientos se escriben al final ya que es aquí donde podemos mostrar nuestra gratitud a las personas que nos dieron la mano durante todo el camino; así que aquí van los míos:

Quiero agradecer a mis padres por brindarme la oportunidad de estudiar una carrera universitaria; no todos los jóvenes (incluso hoy en día) tienen esa chance; y más importante, quiero agradecerles por no cuestionar el área que he elegido para desarrollarme profesionalmente.

A Jessica, por ayudarme en una parte del camino y a Diana por siempre darme ánimos para seguir adelante. Son unas grandes amigas.

Por último, quiero agradecer a la maestra Flor, la guía de este trabajo, y la mejor educadora que he conocido, por enseñarme a mirar el mundo de manera diferente, y porque sin ella seguramente todavía anduviera dando tropiezos.

INTRODUCCIÓN

La lectura y la escritura son parte esencial en la vida de todo ser humano, y no solamente porque es a través de estos medios como los sujetos se comunican unos con otros, sino porque estas habilidades permiten a los individuos expresar situaciones que de otra forma resultarían imposibles o poco prácticas.

Y si, de por sí, de manera general, la lectura y la escritura (cuyos niveles de aprovechamiento y práctica se encuentran entre cifras alarmantes en México, y ya no digamos en el estado de Tabasco) funcionan como las bases formativas que toda persona que tienda a alcanzar un cierto nivel en la sociedad debe poseer, en el ámbito de la comunicación, contexto en el que está ubicado esta tesis, resultan habilidades imprescindibles para que el profesional pueda realizar de manera correcta su trabajo. La lectura y la escritura pueden ser los aliados o los peores enemigos de un comunicólogo.

Es por ello que, de este pensamiento, surge la necesidad de conocer si los jóvenes universitarios estudiantes de la carrera en comunicación poseen una práctica lectora que los lleva a adquirir los rasgos de una buena escritura, como el conocimiento de los géneros y estructuras de un texto escrito, así como conocer si su medio influye en los trabajos escritos y de qué manera lo hace.

Por eso, la presente investigación es un análisis del discurso transversal que implica los ámbitos del texto en su perspectiva semiológica, estética y hermenéutica, considerando cinco textos escritos por jóvenes estudiantes de la Licenciatura en Comunicación, de la División Académica de Educación y Artes, de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, cuyo objetivo es identificar los

referentes lectores que los autores utilizaron al momento de redactar sus escritos. El trabajo está compuesto por cuatro capítulos en los que se da parte del proceso de investigación que se realizó para llegar a los resultados obtenidos.

El primer capítulo, llamado *Razones del estudio*, funciona como delimitación y base del tema central de la indagación. Dentro de este apartado se encuentran las metas e interrogantes que se pretenden alcanzar en la investigación. Asimismo, en este capítulo se presentan los motivos por los cuales el tema a investigar fue escogido.

El capítulo dos, llamado *Marco teórico*, se compone de todo el enramado conceptual que tiene como finalidad ser la base y fundamento teórico de esta exploración. El primer punto desarrollado aquí es un Estado del arte, en el que se muestran los aportes e investigaciones a los temas de la lectura y la escritura en el mundo, en México y en Tabasco. El segundo punto desarrollado es el Marco teórico, en el que se presentan todos los conceptos que sirven para argumentar teóricamente la investigación.

El tercer capítulo, cuyo nombre es *Marco metodológico*, está conformado por la explicación de qué es lo que se estudió en esta investigación y las técnicas e instrumentos que se utilizaron para recabar la información. Este apartado contiene el tipo de corte en el que se realiza la investigación, así como las razones y características por las cuales se eligieron a los sujetos que proporcionaron el objeto de estudio. Además, se presenta la concepción de la técnica utilizada, la cual fue análisis del discurso, así como los instrumentos para recabar información que fueron matrices de análisis.

En el cuarto y último capítulo, llamado *Análisis de la información*, se presenta una exégesis de los textos que ahondan en la revisión semiológica, estética y hermenéutica sobre los que fueron edificados, esto con el fin de abarcar todos los enfoques en los que es posible analizar un escrito. De igual manera, dentro de este apartado se encuentran los aportes y hallazgos que se obtuvieron con el análisis de la investigación.

Asimismo, este trabajo contiene la lista de referencias de los autores, sitios web e instituciones que se utilizaron para fundamentar esta investigación, así como un índice de tablas e ilustraciones. Además, se incluye un apartado de *Anexos*, en donde se encuentran los textos que fueron analizados y las matrices en las que se realizó el vaciado de la información que posteriormente se usó para el análisis.

Por último, pero no menos importante, es importante mencionar que esta tesis no agota los presupuestos para la investigación de temas tan amplios como lo son la lectura y la escritura, sino que esta indagación funciona como una puerta que permite ahondar en otras aristas que estos temas tienen.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	6
CAPÍTULO 1: RAZONES DEL ESTUDIO.....	11
1.1. Lectura y escritura: un problema en la entidad tabasqueña.....	12
1.1.1. Motivos del estudio	18
1.1.2. En las fronteras del estudio	22
Pregunta general.....	22
Preguntas específicas.....	23
Objetivo general	23
Objetivos específicos	23
Supuestos de investigación.....	24
1.2. La lectura y la escritura a través del tiempo	24
1.2.1. Una perspectiva mundial.....	25
1.2.2. Una perspectiva nacional	29
1.2.3. Una perspectiva local.....	35
CAPÍTULO 2: MARCO TEÓRICO	38
2.1. Estado del arte	40
2.1.1. Mapa del mundo.....	41
2.1.2. Mapa de México	51
2.1.3. Mapa local.....	55
2.2. Prácticas de escritura: el hacer del <i>habitus</i>.....	57
2.3. Texto y lectura juvenil	67
2.3.1. Dime qué escribes y te diré qué lees.....	67
2.4. Dimensiones textuales del discurso juvenil	70
2.4.1. Dimensión semiótica.....	71
2.4.2. Dimensión estética.....	76
2.4.3. Dimensión hermenéutica.....	78
CAPÍTULO 3: MARCO METODOLÓGICO.....	82
3.1. Explicación del estudio.....	83
3.1.1. Selección de informantes	85
3.1.2. Muestra seleccionada	86
3.2. Diseño de instrumentos metodológicos.....	86

3.3. Interpretación de la información	90
CAPÍTULO 4: ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN	91
4.1. El capital cultural del texto	92
4.1.1. En las fronteras del género	92
4.1.2. La trabe textual	93
4.1.3. Las formas de la significación	99
4.1.4. En la generalidad de la semiosis	105
4.2. La sensibilidad del texto	108
4.2.1. Los límites sensitivos.....	109
4.2.2. El signo subjetivado.....	112
4.3. Referentes lectores: una interpretación de la realidad.....	115
4.3.1. Referente lector número 1: Institucional-Educativo.....	116
4.3.2. Referente lector número 2: Mediático	117
4.3.3. Referente lector número 3: Estético-Vivencial	119
4.4. Aspectos claves de la investigación	121
CONCLUSIONES	125
REFERENCIAS	135
INDICE DE ILUSTRACIONES.....	142
INDICE DE TABLAS	144
ANEXOS	145

Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.

CAPÍTULO 1: RAZONES DEL ESTUDIO

La relevancia del acto leer-escribir contiene una significación sumamente importante en todo ámbito del saber, sin embargo, en la carrera de comunicación adopta una relevancia en particular; es por ello que el contenido de este primer capítulo se desarrolla con dos temas principales de este estudio, los cuales marcan las pautas que explican por qué es importante ahondar en estos temas en el ámbito comunicativo.

El primero de los temas, llamado *Lectura y escritura: un problema en la entidad tabasqueña* da cuenta de la situación que lleva a la realización de esta indagación, donde se muestra el objetivo de la investigación, las tesis que orientan y las interrogaciones que surgen a partir de ello.

En el segundo apartado, *La lectura y la escritura a través del tiempo*, se presenta una descripción del panorama que guarda la escritura y la lectura como una situación crítica en el mundo, en México y, por supuesto, en Tabasco. Asimismo, en este capítulo se presentan las metas que se pretenden alcanzar con los resultados que la investigación realizada proporcione.

1.1. Lectura y escritura: un problema en la entidad tabasqueña

La lectura es entender lo que está detrás de los discursos, y la escritura es poder y saber plasmar situaciones e ideas y convertirlas en texto. Ambas se complementan, pues forman parte de un mismo ciclo de creación-entendimiento. Estas dos habilidades deben ser parte de la vida de todo ser humano, no sólo por simple cultura y posesión de valores, sino para conocer, que es una de las cualidades que todo individuo debe cultivar, y así, evitar la ignorancia y otros tantos antivalores que en la actualidad se encuentran en la sociedad.

El escritor y político Joseph Addison plantea que “la lectura es a la mente, lo que el ejercicio al cuerpo” (2019), mientras que al escribir “intentamos dejar constancia de las cosas, completar tareas o desarrollar ideas y argumentos”. (Saorín Iborra, 2020)

Leer no es otra cosa que reconocer y descifrar una serie de símbolos escritos o impresos. Así, para lograr una correcta comprensión de cualquier lectura es necesario que el lector sea capaz de reproducir con sus propias palabras las ideas principales o más destacadas del autor. Para lograr una comprensión completa en la lectura, el lector debe ser capaz de formular con sus propias palabras las ideas del autor. (Rodríguez Nava, 2019)

En la actualidad, el impulso y el lleno total de las nuevas tecnologías y diversas formas de entretenimiento, han desplazado casi por completo los pasatiempos tradicionales. En la vida de cada persona existen diversos referentes que determinan en su hacer pautas a seguir y provocan que el sujeto se desarrolle en la sociedad de acuerdo a sus experiencias vividas; y la lectura no es la excepción. Todo influye en el sujeto, todo se liga en una cadena cuyo final es la creación de la identidad.

Los elementos de mayor importancia que conforman básicamente la lectura son la memoria y la imaginación. En todo proceso lector se aúnan los procesos de recuerdo e imaginación del contenido y de la palabra en sí, dotando de significado coherente a lo leído. (Rodríguez Nava, 2019)

En México, en cuanto a lectura se refiere, los índices de esta se encuentran en un alarmante decaimiento, lo cual indica que la sociedad en la actualidad demuestra interés en otras actividades. “Sabemos hace muchos años que la falta de lectura es un mal nacional” (Ramírez, 2011). Según la UNESCO (2019) el 2% de los mexicanos tiene el hábito de la lectura, mientras el 41% ve televisión y menos al 12% se dedica a leer.

En el caso de libros al año el promedio fue de 3.3 por persona, una cifra alarmante (...) cuando se considera que sólo el 42% de las personas dijo haber leído un libro en el último año, mientras que en 2015 el 50% de las personas leyó un libro. La principal razón que dan los mexicanos para no leer es que no tienen tiempo; un 48% de la población dio esta respuesta. Otro 21% dijo que simplemente no le interesa leer. (Pijamasurf, 2019)

El conocer el estado en que se encuentra la lectura en México ha provocado reacciones en la sociedad, y aún con todos los esfuerzos realizados no se ha atenuado del todo esta crisis; lo cierto es que el problema cada día se vuelve más grande, pues ya lo dicen las estadísticas, México es uno de los países que menos acostumbra a leer y, por lo tanto, tampoco se acostumbra a escribir. Saorín Iborra, citando a Nunan (1991) y a Tribble (1996), señala que:

Conseguir un buen dominio de la escritura no es fácil ni siquiera en la lengua materna a pesar de los muchos años que se dedican al desarrollo de esta destreza en los distintos niveles de educación. La escritura se considera una destreza lingüística difícil de adquirir. (Saorín Iborra, 2020)

El estado de Tabasco no se caracteriza precisamente por ser poseedor de ninguno de estos dos hábitos; es más, Tabasco es uno de los estados que, aunque está conformado por cultura en todos sus rincones, las estadísticas indican que muy pocas personas están interesadas en estos temas. Arias, citando a Ciriani (2019), menciona que “Tabasco mantiene un déficit en materia de lectura, porque se encuentra dentro de la media general” (Arias, 2019).

Y si a todo esto se le suma el hecho de que, de acuerdo con el *Censo de Población y Vivienda 2020* en la República Mexicana “hay 4 millones 456 mil 431 personas que no saben leer ni escribir” (Martínez, 2021), el crear estos hábitos resulta mucho más difícil. De acuerdo con Saorín Iborra, citando a Tribble (1996) y Hyland (2002) “perder la oportunidad de aprender a escribir es quedar excluido de una amplia gama de roles sociales” (Saorín Iborra, 2020)

Lo anterior representa un problema que hay que tener en cuenta, y más si estos datos se comparan con el país vecino: Estados Unidos de América. “Según datos de la Asociación Nacional para la Educación de Estados Unidos (NEA), 57% de la población norteamericana acostumbra a leer”. (Contacto Magazine, 2019)

De acuerdo con los resultados de la encuesta *Módulo sobre Lectura (MOLEC) 2021* (INEGI, 2021), las razones más comunes por las cuales la población de 18 o más años alfabetizada no lee son: falta de tiempo; falta de interés, motivación o gusto por la lectura; preferencia de realizar otras actividades; por problemas de salud y por falta de dinero. Entonces, se puede dilucidar que en México el nivel de lectores es bajo, esto debido a la poca cultura que se posee para con los libros en el país.

Uno de los motivos por los que en México se encuentran estos datos tan desalentadores, y es algo que De Certeau recalca en su obra *La invención de lo cotidiano: Artes de hacer* (1999), es la imposición de modos de lectura que se le entrega al colectivo social, siendo estos otorgados sin ningún tipo de cambio alguno por las instituciones que rigen la sociedad, manteniendo su postura con respecto a lo que se debe o no de leer.

Se lee poco, mal y materiales de gusto nada dudosos sino indudablemente malos. Desde las cifras que recogió Irene Herner en su libro *Mitos y monitos*, hace ya 32 años, donde ya aparecíamos en la foto como apasionados y grandes consumidores de 70 millones mensuales de historietas, fotonovelas e historias semiporno de títulos como *Novela policiaca* y *Libro rojo*, hasta la Encuesta Nacional de Lectura que realizó Conaculta en 2006 donde aparecemos como resistentes irredimibles a las letras, la situación ha variado poco. Ergo, siempre hemos tenido la sospecha y a veces la certeza de que en nuestro país no se leen libros y ahora quizá tampoco historietas. Tuvieron que llegar las evaluaciones internacionales como PISA para movernos el tapete de la calificación internacional y mostrarnos como una sociedad que no sabe leer, no sabe escribir, no sabe hacer cuentas y no le interesa la ciencia. Lo han corroborado una y otra vez otras evaluaciones estandarizadas nacionales como los exámenes Enlace, Excale y varias más que aplica el Centro Nacional de Evaluación de la Educación Superior (Ceneval). (Ramírez, 2011)

La imposición de lecturas ocasiona que los alumnos no se sientan cómodos realizando esta actividad debido a que la ven como una obligación de carácter engorroso y aburrido. Las instituciones tienen la responsabilidad de crear mejoras

en este rubro que beneficien al proceso enseñanza-aprendizaje y, por ende, al alumno y al profesor.

Paulo Freire se opone a la idea (o ideal) de que la lectura de muchos textos, como parte de la carga de estudios, beneficie el aprendizaje, pues ello no por necesidad implica el acto de leer como proceso de concientización basado, idealmente, en la percepción crítica, la interpretación, la relectura y la reescritura de lo leído. (Ramírez Leyva, 2009)

Es importante mencionar que parte fundamental del proceso de formación de lectores recae en el seno familiar, en la mayoría de los casos, en los padres, aunque no habría por qué excluir a otros miembros de la familia como tíos o abuelos. Aun así, las instituciones educativas deben de poner empeño en forjar en los pupilos el interés por esta actividad, sin recaer en medidas que se basen en poner a la lectura como un medio de tortura u obligación.

Para que el estudiante adquiera el lenguaje profesional o disciplinar adecuado a su campo de estudio, resulta fundamental que en el proceso de enseñanza aprendizaje, los profesores propongamos actividades y tareas complejas de lectura y escritura que fomenten el aprendizaje profundo y el pensamiento crítico. (Crispín Bernardo, López Peniche, & Ulloa Herrero, 2020)

Ciertamente, existen un sin fin de beneficios que la lectura y la escritura proporcionan a quien la ejerce. Es por eso que, conocer lo que los alumnos de la Licenciatura en Comunicación leen y escriben ayudará a comprender el nivel de criticidad que poseen en la etapa de estudios superiores que es crucial en la formación de una labor profesional, en la cual los temas de la lectura y la escritura

son de carácter fundamental, puesto que se utiliza en la realización de las diversas áreas que aborda la carrera.

El problema de la lectura y la escritura es innegable, de ahí que esta investigación se sitúe en las adversidades que se presentan en el campo de la escritura como una cuña de la lectura que no es ajena a las instituciones educativas y que, por supuesto, también se focaliza en los estudiantes de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, donde se inscribe la Licenciatura en Comunicación, espacio que brinda los atributos necesarios para focalizar un problema de investigación.

1.1.1. Motivos del estudio

De acuerdo con el perfil de egreso de la Licenciatura en Comunicación de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, al finalizar dicha carrera el estudiante será “un profesional especializado en planear, aplicar y evaluar procesos de comunicación preparado para intervenir en los distintos ámbitos comunicativos, mediante el desarrollo permanente del conocimiento y la preservación de valores que contribuyan al desarrollo humano, social y cultural” (Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, 2020)

La lectura y la escritura son dos habilidades que, aunque una parte considerable de la población posee, se utiliza en lo más mínimo; es decir, muchos sujetos solo le dan la utilidad a estas funciones cuando son necesarias, como el leer o redactar un mensaje de texto, por mencionar solo un ejemplo, cuando estas destrezas deben ser dos de los hábitos que todo ser humano debe poseer.

Muchas veces el individuo no logra concretar su idea o plasmarla del modo correcto debido a que no posee este hábito, también considerado una habilidad. Muchos son los casos en los que los estudiantes no consiguen redactar acorde a los protocolos de escritura que demanda una formación universitaria como la de la Licenciatura en Comunicación. Este problema de deficiencia al momento de escribir viene ligado al problema de que se lee muy poco, tal como lo menciona Vicent citando al autor Stephen King “si quieres ser escritor sólo tienes que hacer dos cosas: leer mucho y escribir mucho” (Vicent, 2015)

Con base en lo anterior, es importante conocer el grado en el que se encuentra la lectura y la escritura en los jóvenes universitarios, ya que existen cifras claves (que se mostraron anteriormente) como las arrojadas por el Módulo de Lectura (MOLEC), encuesta realizada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), que determinan el nivel de insuficiencia existente en la formación lector/escritor.

Ahora bien, hay que tener en cuenta que, desde muy pequeños, los individuos comienzan a aprender el lenguaje para expresar emociones y poder comunicarse con sus semejantes. Es durante la llamada *etapa temprana* en la que el sujeto desarrolla el lenguaje y diversas destrezas que son importantes para su desenvolvimiento en la sociedad, entre ellas destacan la lectura y la escritura.

La lectura según la Real Academia Española es la “interpretación del sentido de un texto” (2019) Pero la lectura es mucho más que eso. La lectura es viajar, imaginar, experimentar emociones. Guerrero y Ortiz mencionan que:

Sáez (1957) define la lectura como una actividad instrumental en la cual no se lee por leer, sino que se lee por algo y para algo. Siempre detrás de toda lectura ha de existir un deseo de conocer, un ansia de penetrar en la intimidad de las cosas.

(Guerrero Moreno & Ortiz Ávila, 2019)

Mientras que se define a la escritura como “representar las palabras o las ideas con letras u otros signos trazados en papel u otra superficie” (Real Academia Española, 2019), es decir, poder plasmar una idea a través de signos para que esta pueda ser expresada. Ahora bien, según un artículo de la página web *Pijamsurf*, resultados del Instituto Nacional de Estadística y Geografía con respecto al tema de la lectura muestra una baja en dicha tendencia.

El organismo creado, llamado Módulo sobre lectura (MOLEC), sostiene que de 2015 a 2019 hubo una disminución del 84.2% al 74.8% en el número de personas que leyeron un material evaluado por el MOLEC como lectura, (...) que sugiere que el 25% de la población simplemente no lee nada, o sólo mensajes de texto de celular. (2019)

Desde sus inicios, la lectura y la escritura han sido consideradas en las sociedades como dos de las herramientas más importantes para la realización de diferentes actividades, desde mantenerse informado hasta simple disfrute, haciendo de estas un instrumento vital en la vida del ser humano.

Para los jóvenes muchas veces el leer -y por ende el escribir- representa todo un reto, pues ven en esta actividad no un placer, sino una carga, una responsabilidad abatidora y que los llena de fatiga, sin darse cuenta tal vez que la lectura y la escritura la usan continuamente. Para el comunicólogo la lectura y la escritura son

herramientas esenciales en su quehacer profesional pues funcionan como instrumentos de recopilación de información además de dar contexto, conocimientos y expandir el vocabulario de la persona.

Para muchos jóvenes, leer es sinónimo de trabajar, una obligación. Aunque la adolescencia es una época complicada para toda la familia, también es un gran momento para inculcar el hábito de la lectura. En esta etapa en la que el niño pasa a ser adulto y forja su personalidad, podemos mostrarle que leer también puede ser un placer y le aportará grandes beneficios. (Sánchez Peralta, 2019)

La lectura y la escritura convergen en la formación del Licenciado en Comunicación pues se hace imprescindible que el comunicólogo adquiera las habilidades necesarias para la producción de diferentes tipos de texto, así como para la interpretación de los mismos. Es por ello que, el ingreso a la licenciatura “requiere de sujetos interesados en la observación y estudio de la sociedad y los fenómenos que en ella se presentan, que guste de la lectura de temas diversos, y maneje de manera adecuada la expresión oral y escrita.” (Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, 2020)

Al estudiante de la Licenciatura en Comunicación se le demandan características como estar inmerso en un mar de información, la cual requiere de una actividad lectora exhaustiva acompañada del análisis y pensamiento crítico para así crear su propio discurso.

Para el comunicólogo, la escritura supone una forma de comunicación social y de expresión personal, ya que, a través de esta, se adquiere la habilidad para transmitir mensajes de manera eficiente, creando emisores competentes para la

producción de textos completos manejando temas variados dependiendo de las circunstancias del entorno, y capaces de realizar propuestas de intervención que atiendan a problemas sociales relacionados con fenómenos comunicacionales.

La escritura (...) es una destreza (...) que puede conducir a desempeñar papeles mucho más importantes (...) Es una parte importante del proceso de comunicación, no solo como medio de comunicación sino también como fuente de poder, como necesidad social y como una forma de obtener conocimiento y de resolver problemas. (Saorín Iborra, 2020)

Lo anterior sitúa el tema como un universo significativo para reflexionar en torno a ello, de ahí la importancia de definir el marco de estudio por donde corre esta investigación.

1.1.2. En las fronteras del estudio

Como ya se ha mencionado el problema de la lectura y escritura no es ajeno a los estudiantes de la Licenciatura en Comunicación de la UJAT; estudiar esta comunidad bajo la lupa de un estudio conlleva a plantearse algunas interrogantes:

Pregunta general

- ¿Cuál es el discurso escrito de los jóvenes universitarios, a partir de sus referentes lectores?

En esta interrogante genérica subyacen otras preguntas claves que determinan el horizonte de este estudio, las cuales son:

Preguntas específicas

- ¿A qué género de la escritura responden los textos escritos por los jóvenes universitarios?
- ¿Qué referentes lectores se visibilizan en los textos?
- ¿A qué condiciones técnicas responden el discurso juvenil escrito?

Evidentemente, estas preguntas conducen a prever los alcances del estudio, por lo que se definen los objetivos, general y particulares:

Objetivo general

- Analizar los escritos juveniles para determinar los referentes lectores de los estudiantes universitarios.

Objetivos específicos

- Identificar el género al que responden los textos escritos.
- Conocer los referentes lectores que se visibilizan en los textos escritos.
- Determinar si los textos escritos responden a una condición técnica.

Todo proceso de investigación requiere de algunos preceptos que orienten su búsqueda, y que conduzcan la ruta a seguir, de ahí que sea necesario partir de algunas ideas importantes que vaticinen el horizonte de trabajo. Los presupuestos a seguir son:

Supuestos de investigación

- El joven universitario que lee mucho redacta textos que poseen rasgos de buena escritura como gramática adecuada, estructura de género y detona la creatividad.
- Los referentes lectores determinan las cualidades de la escritura juvenil.

Las preguntas, los objetivos y los supuestos de investigación aquí planteados se constituyen en la estructura fundamental que define la comunidad de estudio. Esta comunidad de estudio se sitúa en la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, particularmente en los estudiantes de la Licenciatura en Comunicación de noveno semestre de la División Académica de Educación y Artes (DAEA), jóvenes que tienen un rango de edad entre 20 y 25 años, cuyo género es indistinto, pero que tengan el hábito de la lectura y escritura.

De acuerdo con esto, es necesario entonces conocer el estado en el que se encuentran la lectura y la escritura en el mundo, en México y en Tabasco, ya que para este estudio es de vital importancia entender el desarrollo que han tenido estas prácticas en el transcurso del tiempo, pues brinda un primer acercamiento histórico al tema de investigación.

1.2. La lectura y la escritura a través del tiempo

A lo largo de los años la lectura y la escritura han sido objeto de estudio clave para múltiples disciplinas que estudian al hombre y su manera de relacionarse, ya que desde las primeras civilizaciones el hombre ha presentado la necesidad de comunicarse con sus semejantes a través del discurso oral y escrito. ¿Cómo ha

visto la historia el tema de la lectura y la escritura? Indudablemente, más allá de la crisis de lectura-escritura en el mundo, México y Tabasco se convierten en zonas geográficas con deficiencias lectoras. Lo anterior plantea una explicación histórica breve de lo que ha ocurrido.

1.2.1. Una perspectiva mundial

De acuerdo con Parada (2017) *La Historia de la Lectura* tiene sus bases en *La Historia Cultural*, “y, aún con más certidumbre, en la Nueva Historia Cultural” (pág. 145). El autor hace una diferenciación entre *La Nueva Historia Cultural* y *La Historia Cultural Tradicional*, siendo la primera todo estudio contemporáneo de un hecho de rotunda importancia en la sociedad, mientras que la segunda se centra en el estudio y preservación de hechos y sucesos de periodos lejanos.

La Historia de la Lectura, señala Parada, “intenta dilucidar, entre otras vertientes, las representaciones y las prácticas culturales de los hombres en la sociedad” (2017, pág. 145). El principal objetivo de *La Historia de la Lectura* es dar a conocer todos aquellos descubrimientos, emociones y saberes que los hombres han dejado plasmado con tinta y papel.

“La historia de la lectura se ha esforzado por restituir las formas contrastadas con que los lectores diferentes apprehendían, manejaban y se apropiaban de los textos puestos en libro”, (Chartier, 1993, pág. 54) Según Chartier, *la Historia de la Lectura* se encarga, básicamente, de recolectar todos aquellos métodos con que los lectores se van, poco a poco, apropiando de la lectura de un texto.

De modo que las diferentes formas de capturar el universo textual por los lectores motivan un conjunto de experiencias no menos reales que la realidad misma (imágenes, usos, modos diversos de apropiación según la época, etc.), que también forman parte de aquello que denominamos cultura. La lectura se instituye, así como “un volver a presentar” (representar) el discurso que ha establecido el autor desde otro ángulo, desde la mirada personal y social del lector. Estamos hablando de las representaciones y de las prácticas de los lectores como “hacedores o constructores” del texto. (Parada, 2017, pág. 146)

De acuerdo con Gómez (2019) desde el principio de la humanidad los seres humanos han tenido la necesidad de comunicarse con los demás de manera oral o escrita. Las pinturas rupestres, las señales de humo, las inscripciones romanas, los pliegos de cordel medievales, la fotografía, el teletipo, el teléfono, la televisión, el internet, son solo algunos de los ejemplos que el ser humano ha utilizado como medio de expresión.

Es importante mencionar que, ya que la lectura y la escritura comparten una estrecha relación, no es de sorprender descubrir que el origen de una va de la mano con la otra. A continuación, se presentan algunos antecedentes de la lectura y la escritura:

- El primer escrito que se conoce se atribuye a los sumerios de Mesopotamia y es anterior a 3,000 años antes de Cristo; estaba escrito con caracteres ideográficos, que se convirtió en escritura ideosilábica.
- Los egipcios igualmente evidencian en su escritura, principios de transferencia fonética, es decir, mediante jeroglíficos que representaban sonidos o palabras, pero no letras.

- Hacia el año 1800 a. C., fueron los cananeos y los fenicios quienes perfilaron las primeras ideas de un alfabeto, debido a las necesidades de comunicación entre los pueblos o naciones.
- Hacia el año 1400 a. C., en Ugarit se escriben, en numerosas lenguas, las primeras tablillas cuneiformes, conformadas por 30 signos que constituyen el alfabeto cuneiforme de Ugarit, estableciendo posteriormente el orden alfabético.
- Los griegos, que transcribían con rigor su lenguaje oral a través del código escrito, podían decir que al leer en voz alta volvían a encontrarse con las palabras del autor y, por ende, comprender; pero la escritura fue tomando a lo largo de la historia características propias, que la distinguen de la lengua oral. (National Geographic España, 2019)

De acuerdo con lo anterior, en los primeros vestigios de escritura se pueden encontrar todas las características que involucran al proceso lector, es decir, “la comprensión del significado, que surge de la interpretación entre el lector, el texto y el contexto y las capacidades de análisis y síntesis”. (Gómez, 2019)

Con el paso del tiempo la lectura llegó a ser considerada como un elemento esencial que varias ramas y disciplinas adoptaron con el fin de brindar para la posteridad una definición que fuese utilizada al hablar de este concepto y las diferentes aristas que el mismo puede abarcar debido a su gran contexto y subcategorías que se encuentran en él.

A partir de la década de los sesenta, (...) la lectura se consideró una problemática no sólo de incumbencia exclusiva del campo pedagógico, en el que se empezaron a cuestionar sus paradigmas, sino también un campo de interés para el ámbito

cultural, en un contexto donde se vislumbraban cambios del modelo cultural, el proyecto social y la tecnología. (Ramírez Leyva, 2009, pág. 163)

De acuerdo con Ramírez Leyva (2009) en los años de la posguerra la lectura se vio en conflicto pues fue en ese tiempo en el que surgieron los rumores que dictaban el fin de los libros en formato impreso y, por ende, la desaparición de los lectores, los cuales se verían limitados en cuanto al acceso a la lectura por el cambio que se avecinaba.

En este panorama, la problemática de la lectura, como decíamos, se convierte en objeto de estudio ubicado en el marco de un cambio epistemológico de las ciencias sociales y las humanidades, que empiezan a interesarse por las actividades cotidianas del hombre común, por sus objetos y sus prácticas. Los estudiosos que incursionan en el campo de la filosofía, la historia, la lingüística, la antropología, la psicología y el psicoanálisis, incorporan nuevas formas de análisis e intentan renovar sus teorías y métodos con el fin de modificar concepciones y métodos fundados en mitos y creencias relativos a la omnipotencia de la letra y la ortopedia pedagógica, a la vez que la lectura es considerada la vía regia al acceso a la información y con ello al progreso. (Ramírez Leyva, 2009)

En un artículo llamado *World Reading Habits in 2018 (Infographic)* (2019), publicado por el sitio web Global English Editing, se menciona que en el año 2018, los países que le dedicaron más tiempo a la lectura fueron: India, con 10 horas y 42 minutos; Tailandia con nueve horas y 24 minutos; China se encontraba en tercer lugar con ocho horas exactas; mientras que el cuarto puesto lo ocupaba

Philipinas con siete horas y 36 minutos, y el quinto puesto, le perteneció a Egipto, con un total de siete horas y 30 minutos.

Global English Editing (2019) continúa apuntando que en 2018 en Europa gastaron más en libros y en periódicos que en paquetes de vacaciones. Los europeos gastaban alrededor de €200 por persona en libros y periódicos anualmente, cantidad que en pesos mexicanos es un total de \$4307.69.

El sitio web de la *Revista Semana* (2019) publicó un artículo basado en la Encuesta Nacional de Lectura 2017 realizada por el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC), en el que se señala que en Colombia el índice de lectura era del 3,1%, en Argentina y Chile de 2,9% y, en México, el índice de lectura era de 1,7%. Con todo esto, se visualiza que los países en los que más se acostumbra a leer están fuera del continente americano.

1.2.2. Una perspectiva nacional

En el plano mexicano se han realizado diversos estudios en lo referente a la lectura. Las investigaciones abarcan desde los años 90 del siglo pasado. El objetivo de estos estudios es demostrar cómo el índice de lectura ha decrecido o aumentado con el paso de los años; asimismo, demuestran las iniciativas que se han tenido en México para con este tema.

En un texto llamado *La lectura en México* (2007), Guillermo Sheridan autor del escrito, basado en diversas estadísticas, menciona que al sujeto mexicano no le interesan los libros, “no sólo no le gusta leer, no le gustan los libros ni siquiera en calidad de cosa, ni para no leerlos ni para nada, vamos, ni para prótesis de la

cama que se rompió una pata” (pág. 1). Al mexicano no le gusta leer: las estadísticas no mienten.

Sheridan (2007) retoma a Gabriel Zaid y a su ensayo *La lectura como fracaso del sistema educativo* (2019) y menciona los resultados de las estadísticas acerca de la lectura que fueron publicados como parte del trabajo del autor en la revista *Letras libres*; en ellas, se señala que, en el año 2006, habían 8.8 millones de mexicanos que han realizado estudios universitarios o de posgrados pero que el 18% de ellos, es decir, un total de 1.6 millones de sujetos, nunca habían entrado a una librería. Sheridan continúa señalando estadísticas avasalladoras:

Otras estadísticas que provienen de la OCDE y la Unesco. Su estudio “Hábitos de lectura” le otorga a México el sitio 107 en una lista de 108 países estudiados (...) Según esos estudios, el mexicano promedio lee 2.8 libros al año. Hay sólo una biblioteca pública por cada quince mil habitantes. El cuarenta por ciento de los mexicanos nunca ha entrado, ni por error, a una librería. Existe una librería por cada doscientos mil habitantes. En todo el país hay solamente seiscientas librerías. (2007, pág. 1)

Lectura de “entretenimiento”		
Revista	Tiraje	
	Semanal	Al mes
<i>Frontera Violenta</i>	300,000	1,200,000
<i>El Libro Policiaco</i>	550,000	2,200,000
<i>El Libro Semanal</i>	800,000	3,200,000
<i>El Libro Sentimental</i>	400,000	1,600,000
<i>El Libro Vaquero</i>	800,000	3,200,000
<i>La Novela Policiaca</i>	400,000	1,600,000
<i>Mi Guía</i>	170,000	680,000
<i>Tele-guía</i>	375,000	1,500,000
<i>TV-notas</i>	460,000	1,840,000
<i>TV y Novelas</i>	560,000	2,240,000
<i>TV Show</i>	100,000	400,000
Subtotal	4,915,000	19,660,000
Lectura abierta, “especializada”		
Revista	Tiraje	
	Semanal	Al mes
<i>Epoca</i>	42,000	168,000
<i>Milenio</i>	46,725	186,900
<i>Newsweek en español</i>	30,000	120,000
<i>Proceso</i>	98,784	395,136
<i>Time</i>	29,252	117,008
Subtotal	246,761	987,044

Ilustración 1. Comparación del tiraje de revistas de entretenimiento y especializadas-2002. Elaborado por Armando Zacarías.

La ilustración anterior (*Ilustración 1*) demuestra el tiraje que se realizó en el año 2002 de revistas de entretenimiento en comparación con las revistas especializadas. La revista de entretenimiento con mayor tiraje en ese tiempo fueron *El Libro Semanal* y *El Libro Vaquero* con un total de 3,200 ejemplares al mes, mientras que en el lado de las revistas especializadas la que poseía un mayor tiraje era la revista *Proceso* con un total de 395 ejemplares al mes. Esto demuestra las preferencias que las personas poseían hacia dichos géneros.

De acuerdo con Del Ángel y Rodríguez (2007) en el sitio web de la Secretaría de Educación Pública se señalaba entre los principales logros del 2001 a 2006 la conformación de 850 mil bibliotecas de aula con 464 títulos y 150 mil bibliotecas escolares con 225 títulos. Sin embargo, de acuerdo con información del INEGI, en 2001 existían 5,018 bibliotecas escolares y para 2005 el número había llegado a tan sólo 5,301, resultando evidente la desentonación de información entre los dos portales.

Otro proyecto realizado para el fomento de la lectura fue el de CONACULTA, llamado *Hacia un país de lectores*, en el cual se pretendía formar y capacitar a lectores de todas las edades, producción, distribución y difusión de libros, así como la promoción de la lectura, todo esto en colaboración con el Sistema Educativo Nacional. Los resultados de este programa arrojaron que los grupos más beneficiados son los niños y adolescentes en edad escolar y no tanto los adultos y jóvenes.

El INEGI (2019) presenta resultados actualizados a 2018 del Módulo de Lectura (MOLEC), con el objetivo de generar información estadística sobre el

comportamiento lector de la población de 18 o más años de edad que reside en áreas de 100 mil o más habitantes en México.

El diseño del MOLEC se sustenta en la Metodología Común para Explorar y Medir el Comportamiento Lector, publicada por el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC) y la UNESCO, y obtiene información sobre la lectura de materiales como libros, revistas, periódicos e historietas con publicaciones tanto en soporte digital como impreso, además de la lectura de páginas de internet o blogs. A continuación, se presentan los resultados obtenidos:

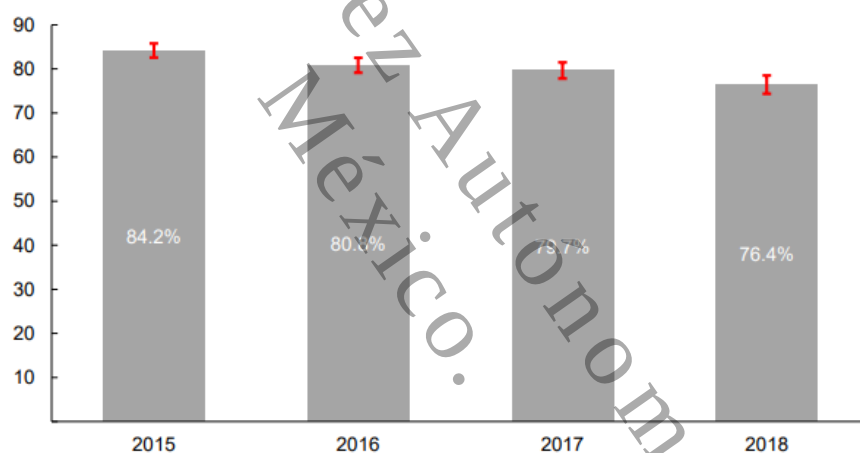


Ilustración 2. Porcentaje de la población de 18 años de edad o más alfabeta que lee algún material considerado por MOLEC. Elaborado por INEGI.

La ilustración dos (*Ilustración 2*), describe en forma de gráfica la serie de 2015 a 2018 en la que se muestra en porcentaje la cantidad de población que leía algún material considerado por MOLEC. Los resultados arrojan que, mientras en el 2015 era un total del 84.2% de la población quienes cumplían esta característica, para el 2018 el número decayó al 76.4% disminuyendo un total del 7.8%.

En la ilustración tres (*Ilustración 3*), se puede observar el tipo de material que se lee según el sexo y qué sexo acostumbra o no a leer dicho contenido. De acuerdo con los resultados, los hombres acostumbran a leer más periódicos, páginas de internet, foros o blogs e historietas, mientras que las mujeres acostumbran a leer más libros y revistas.

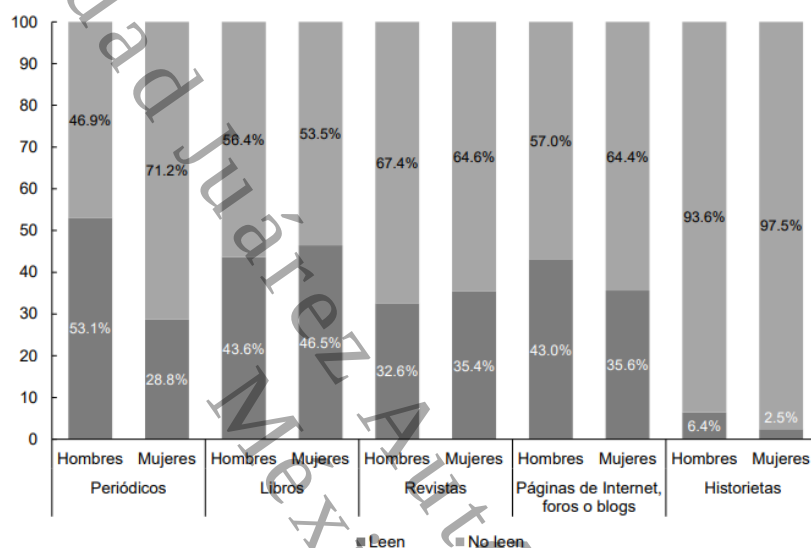


Ilustración 3. Distribución porcentual de la población de 18 años o más alfabeta por tipo de material que lee según el sexo. Elaborado por INEGI.

De acuerdo con los resultados obtenidos en la ilustración cuatro (*Ilustración 4*), quienes no terminaron la educación básica le dedican tan sólo 29 minutos a la lectura, mientras que las personas que poseen un grado de educación superior le dedican un aproximado de 49 minutos, lo cual parece indicar que, mientras más grado de estudio posee el sujeto, más tiempo le dedica a la lectura.

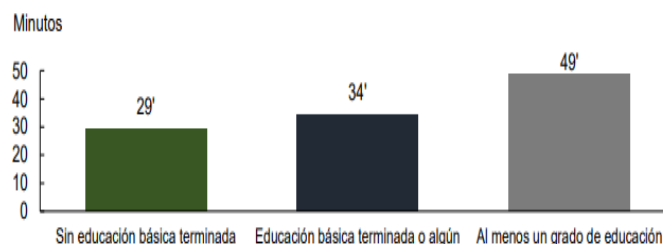


Ilustración 4. Tiempo promedio por sesión de lectura de la población de 18 años o más lectora de materiales de MOLEC según nivel de escolaridad. Elaborado por INEGI.

La ilustración cinco (*Ilustración 5*) demuestra los resultados acerca del por qué las personas no leen, siendo el motivo más utilizado es *por falta de tiempo* con un 45.6%, seguido *por falta de interés* con un total de 24.4%.

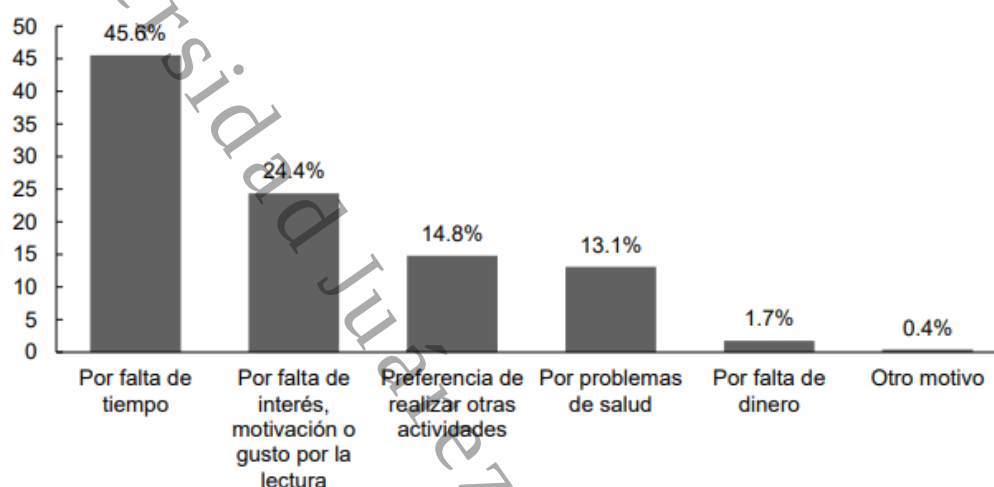


Ilustración 5. Distribución porcentual de la población de 18 años o más alfabetizada no lectora de los materiales considerados por MOLEC, según motivo para la no lectura. Elaborado por INEGI.

Los resultados de este proyecto, ofrecen un panorama general sobre las características asociadas a la lectura, entre la población de 18 y más años de edad que reside en el agregado urbano de 32 áreas de 100 mil y más habitantes, con el propósito de contribuir al diseño de políticas públicas orientadas al fomento de la lectura, así como un insumo para las instituciones vinculadas con los temas de educación, cultura, fomento cultural e industria editorial, entre otras. (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 2019)

De esta manera queda plasmado que en el plano nacional han sido diversas las iniciativas para fomentar la práctica lectora en la sociedad, sin embargo, los resultados obtenidos no son tan alentadores como se esperaba, esto debido a que los mexicanos prefieren realizar otro tipo de actividades, dejando de lado el

interés por la lectura y la escritura, siendo escaso el número de sujetos que fomentan en sus vidas estos hábitos.

1.2.3. Una perspectiva local

En el plano tabasqueño, los estudios acerca de la lectura y la escritura son escasos hasta el punto de casi no existir. Lo relacionado a este tema se da más bien en formatos de géneros periodísticos como notas informativas y reportajes; asimismo, se encuentran emitidos múltiples comunicados oficiales de asuntos que abarcan el tema de interés.

Existen diversos programas y proyectos que tienen como principal objetivo la lectura y su fomento, los cuales se han puesto en marcha desde hace muchos años y hay algunos que acaban de surgir, si bien todos persiguen el mismo objetivo.

El *Programa Ciudadano de Fomento a la lectura del Municipio de Centro 2004-2006* (2019) fue un proyecto cuyos principales objetivos eran el estímulo y fomento de la lectura, la mejora de los índices de esta, el fortalecimiento del desarrollo social y humano de los ciudadanos, el aumento del uso de las bibliotecas públicas, la facilitación de acceso a material bibliográfico, el brindar mayores oportunidades para que la población estuviera mejor informada y que, a través de la lectura, se crearan lazos entre la comunidad, la escuela y las familias.

En una nota publicada por el Diario de Tabasco (2019) con el encabezado *Acuerdan apoyos para fomentar la lectura en el Estado*, se habla acerca de la puesta en marcha de la Comisión de Planeación del Fondo Especial para el Fomento a la Lectura del estado de Tabasco, a cargo de la Secretaría de Cultura

de Tabasco y de la Dirección General de Publicaciones de la Secretaría de Cultura del Gobierno de México.

Otra nota publicada por el diario Novedades de Tabasco (2019) llamada *Fomenta Ayuntamiento el hábito de la lectura*, se menciona que Jalapa, uno de los municipios del estado, está apostando por el desarrollo y fomento de dicha actividad. La alcaldesa del lugar, María Asunción Silván Méndez, declaró que, a través de actividades como la impartición de talleres de cuentos, es la forma en que se despierta el interés por la lectura y a la vez se fomentan valores.

El Diario La Verdad del Sureste (2019) publicó una nota en la que se habla acerca de que el estado de Tabasco será por primera vez sede de la XXXII Feria Internacional del libro del Instituto Politécnico Nacional (FIL del IPN). El evento, que se llevará a cabo entre los días 4 al 10 del mes de noviembre en Plaza de Armas es una acción en conjunto entre el Gobierno Federal y el Gobierno del Estado encabezado por Arturo Núñez Jiménez. Además, en el mes de agosto de 2019, la XEVT (2019) informó que en noviembre de 2019 se llevaría a cabo la primera edición de la Feria Estatal del Libro y la Lectura.

La FILELI ofrecerá un diverso y amplio programa de actividades culturales, artísticas y de especialistas que comprende: mesas de lectura, presentaciones de libros, mesas redondas, maratones de lectura, conferencias magistrales, charlas literarias, talleres infantiles, proyección de películas, foros de especialistas, conciertos y presentaciones diversas enfocadas al fomento de la lectura y la cultura del libro. (Méndez Olmos, 2019)

La noticia, anunciada por el gobernador Adán Augusto López Hernández, fue liberada durante la firma de colaboración entre los Ayuntamientos y el Gobierno Federal para rescatar la red de bibliotecas públicas del estado. El evento se llevó a cabo en los días 12 al 17 de noviembre del 2019, en un horario de 9 a 21 horas, en el Centro de Convenciones Tabasco 2000.

Son pues pocas las investigaciones que se han realizado referente a los temas de la lectura y la escritura, pero en contraparte, son muchos los proyectos que se han puesto en marcha para el fomento de estas actividades que son de suma importancia para la sociedad y que, de acuerdo a las estadísticas antes mencionadas, se necesitan sembrar en suelo tabasqueño en carácter de urgencia.

Una vez analizadas las tres perspectivas del estado de la lectura, es en este punto cuando se logra visualizar que la problemática, si bien ha tenido sus dificultades a través de los años a lo largo del mundo, en la actualidad en México y Tabasco (con especial énfasis en este último) se encuentran en una situación desventajosa en comparación con los niveles de lectura de países de, por ejemplo, Europa y Asia.

Frente a estas circunstancias presentadas, el tema de investigación abre la discusión hacia los andamios que constituyen no solo los conceptos de explicación teórica del problema, sino también las reflexiones que emanan del tejido teórico, marco de conjeturas que se presenta en el siguiente capítulo.

Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.

CAPÍTULO 2: MARCO TEÓRICO

Los conceptos teóricos son como los cimientos de una casa, es decir, son la base en la que una investigación se sustenta. Fundamentar de manera correcta una investigación es primordial porque dichas bases se emplean como referente de todo el trabajo escrito.

En este apartado, que se divide en cuatro secciones, la primera de ellas es el *Estado del arte*, donde se encuentran los estudios e investigaciones de diferentes autores que evidencian la situación en que se encuentra la lectura y la escritura alrededor del mundo, así como los estudios y aportaciones realizados en el plano nacional y el estado de Tabasco. Esta sección es de suma importancia, ya que muestra los diversos trabajos realizados respecto a los temas de la lectura y la escritura, y tiene como resultado el evidenciar lo mucho o poco que estos temas han sido abordados en los tres planos geográficos en los que el apartado se desarrolla.

Posteriormente, con base en los aportes de autores como Diego Lizarazo, Paul Ricoeur, Michel de Certeau, Umberto Eco, Katya Mandoki, entre otros, se presentan los conceptos teóricos y categorías que constituyen el basamento de la presente investigación, dando lugar a una discusión teórica.

En la parte llamada *Prácticas de escritura: el hacer del habitus*, segundo apartado de este marco teórico, la discusión se centra en la cultura y cómo esta influye en el sujeto, haciendo que este se desarrolle en su medio apropiándose de formaciones culturales y creando un *habitus*.

En *Texto y lectura juvenil*, el tercer apartado de este capítulo, se abordan los conceptos de lectura y texto y las clasificaciones que se le pueden dar a un escrito. La finalidad de esta sección es hacer que el lector comprenda que la

interpretación de un texto siempre se dará de manera subjetiva por parte del lector, así como que dicha interpretación se verá ligada, y por tanto delimitada, al *habitus* y las formaciones culturales del sujeto que lee el texto.

Por último, en *Dimensiones textuales del discurso juvenil* se presentan las tres ramas en las que se puede dar el proceso de interpretación de un texto, están son la dimensión semiótica, estética y hermenéutica. Cada una de las categorías anteriores posee diversos métodos de análisis, es por ello que, al momento de examinar los discursos seleccionados para la realización de esta investigación, cada uno arrojará resultados diferentes de acuerdo a la dimensión a la que el escrito haya sido sometido.

2.1. Estado del arte

A través del tiempo han existido diversas interpretaciones y definiciones de lo que la lectura y la escritura son. Para llegar a formular cada uno de estos conceptos se requirió de un análisis de los antecedentes de los mismos con la finalidad de lograr definir lo que son la lectura y la escritura. “Por muchos siglos se ha considerado que la lectura no incluye más que la reproducción mecánica de las letras, sílabas y palabras contenidas en un texto, es decir, descifrar signos gráficos”. (Gómez, 2019)

Roland Barthes, Paulo Freire, Robert Escarpit, Jorge Larrosa, entre otros, son algunos de los autores que realizaron estudios y aportaciones con respecto a la lectura y la escritura, enfocando estas en las diferentes aristas que los conceptos poseen y sus diversas formas de aplicarse en distintos ámbitos.

2.1.1. Mapa del mundo

Paulo Freire en *La importancia del acto de leer* (1984) percibe la lectura como un proceso de liberación. Esta afirmación la refuerza con los estudios, observaciones y reflexiones a las que llegó al analizar el contexto social y el área de la pedagogía, dando como conclusión que estos dos factores analizados impedían a los individuos y no los dejaban ser. El fundamento de Freire para con la lectura se basa en el ideal de que toda persona pasa de la opresión a ser libre siempre y cuando el sistema pedagógico en el que se encuentra se vea como proceso liberador.

Todo individuo está programado, mas no determinado y condicionado, pues a medida que adquiere conciencia de aquello puede volverse apto para luchar por la libertad como proceso y no como meta. Desde esta perspectiva, el pedagogo caracteriza la lectura como un proceso en que se aprenden y conocen de manera crítica el texto e igualmente el contexto, ámbitos trabados por una relación dialéctica. (Freire, 1984, pág. 50)

Freire escribió diversos ensayos entre 1968 y 1981, siendo uno de los más destacados el que lleva por nombre *La importancia del acto de leer* (1984) en el cual realiza un análisis crítico sobre este asunto argumentando que “dicho acto no se agota en la decodificación pura de la palabra escrita o del lenguaje, pues hay un más acá y un más allá: un continuo que se anticipa y se prolonga en la inteligencia del mundo”. (Freire, 1984, págs. 60-61).

Freire caracteriza la lectura en tres tiempos: en el primero, el sujeto realiza un análisis previo de su entorno; en el segundo, realiza un análisis de las palabras

escritas y su previo aprendizaje; y en el tercero, la lectura que el individuo realiza se prolonga a una relectura y reescritura de su mundo.

Ramírez Leyva en su obra *¿Qué es leer? ¿Qué es la lectura?* (2009) retoma a Barthes (s/f) y su estudio sobre qué es la lectura, en el cual centró su atención en quien produce el texto, es decir, el autor, y no quien lo interpreta, es decir, el lector. Para Barthes, el autor tiene una gran importancia en el proceso de lectura, a tal grado que lo llega a concebir como una autoridad, mientras que al lector lo reduce a un simple papel de captador de sentidos de lo que está leyendo, obligado a sacar una conclusión de ello utilizando el raciocinio.

La lógica de la lectura no es deductiva sino asociativa, porque vincula el texto material con otras ideas, otras imágenes, otras significaciones, como una lógica que difiere de las reglas de la composición. El texto que se escribe debería denominarse texto-lectura, en tanto que la lectura reconstituye y trasciende al individuo lector o escritor, debido a las asociaciones engendradas por el texto, asociaciones que lo preceden y se entresacan e insertan en determinados códigos, determinadas lenguas, determinadas listas de estereotipos. (Borja, 2019)

Barthes (1987) denomina la lectura como “hacer trabajar a nuestro cuerpo siguiendo la llamada de los signos del texto, de todos esos lenguajes que lo atraviesan y que forman una especie de irisada profundidad en cada frase”. (Ramírez Leyva, 2009, pág. 171). La lectura, según Barthes, sería entonces un mero proceso de comprensión que el individuo realiza, tarea que todo ser humano puede hacer con la única condición de que conozca un sistema de signos.

La lectura puede considerarse constitutivamente un campo plural de prácticas dispersas y efectos irreductibles, de manera que la lectura de la lectura —la metalectura— no sería en sí misma sino un destello de ideas, de temores, de deseos, de goces y de opresiones, porque la lectura desborda a su objeto. (Borja, 2019)

Barthes (1987) también plantea que un elemento que es de importancia en la lectura es el espacio cultural del sujeto, ya que este influye tanto en el autor de la obra como en el lector que se ve inmerso en ella; la importancia del espacio cultural es sentir esa empatía retratada en el discurso que se está leyendo, para así ver más allá de él. Además, el autor considera cuatro elementos importantes en el proceso de la lectura:

El primero de ellos es la pertinencia, “el punto de vista elegido para observar, interrogar y analizar los elementos de un conjunto” (Espinoza Martínez, Hernández Zavaleta, Morón González, & Núñez Reyes, s. f., pág. 45). En el análisis de un texto existen diversos objetos por los cuales está dotado el discurso, en cualquier forma en que este se encuentre desarrollado (fotografía, texto, pintura), y es imposible unificar todos ellos en un sólo grupo.

El segundo elemento es el rechazo. Aquí, Barthes (1987) plantea por qué no existe un deseo de leer y lo liga a aquella imposición o moda que la sociedad determina como necesaria, haciendo creer al sujeto que la adaptación será posible si sigue estas; “hay leyes de grupo, microleyes, respecto de las cuales debemos tener el derecho a liberarnos, y eso implica también la libertad de no leer”. (Ramírez Leyva, 2009, pág. 173)

El tercer punto es el deseo, ese “erotismo de la lectura” (Ramírez Leyva, 2009, pág. 173); Barthes (1987) indica que las emociones están presentes en el lector, se mezclan y se enredan. De igual manera, señala que existen tres tipos de placer: el de las palabras, en donde el lector se ve inmerso en la lectura a través de la imaginación; el de la sensación, que se da cuando el lector no puede parar de leer; y el de la escritura, que es cuando al lector le surge una necesidad de escribir que no precisamente debe llevar a cabo.

El cuarto y último elemento es el sujeto, quien “ya no decodifica, sino sobrecodifica; ya no descifra, sino produce; amontona lenguajes y deja que ellos lo recorran infinita e incansablemente: él es esa travesía”. (Ramírez Leyva, 2009, pág. 174)

La lectura es energía, acción que el lector captará en ese texto, en ese libro: exactamente aquello que no se deja abarcar por las categorías de la Poética. La lectura “sería la hemorragia permanente por la que la estructura [...] se escurriría, se abriría, se perdería [...] a todo sistema lógico”, y dejaría intacto a todo sistema lógico que nada puede, en definitiva, cerrar conforme; y dejaría intacto lo que es necesario llamar el movimiento del individuo y la historia. La lectura sería precisamente el lugar en que la estructura se trastorna. (Espinoza Martínez, Hernández Zavaleta, Morón González, & Núñez Reyes, s. f., pág. 46)

En *Methods In Reading Research* (1991), Robert Escarpit menciona que “en cualquier idioma la lectura es una palabra intrincada y por ello encubre un concepto ambiguo”, (pág. 16) esto debido a que, dependiendo del sujeto, la

lectura puede ser sólo una simple actividad para descifrar un texto o puede llegar a ser un proceso de comprensión de significados de origen mucho más complejo.

La lectura es un acto comunicativo que implica la producción de información, tanto por parte del escritor como del lector, y respalda tal hecho mediante una cita de Sartre: “el trabajo mental nació de la conjugación, que incluye el esfuerzo del escritor y del lector”. (Córdova Castañeda, 2017)

Para Escarpit (1991), la lectura es aquel proceso comunicativo en el que se intercambia información y que tiene reciprocidad de las partes involucradas. Caiza Freire & Guacho Lozano (2015), citan a Escarpit (s.f.) cuando este menciona que “toda lectura es, en realidad y, en primer término, una evasión. Pero hay mil maneras de evadirse, y lo esencial es saber de qué y hacia qué se evade uno” (pág. 30); la lectura entonces es encontrarse mientras el sujeto se ve inmerso en la interpretación.

Debido a que Escarpit centró sus investigaciones al ámbito de la comunicación social, en sus obras *Sociología de la literatura* (1971) y *El hambre de leer* (1973) él plantea que la lectura es un acto social y sensible al mismo tiempo, en el que el individuo ve interrumpida su relación con el mundo para construir una relación con el discurso leído, “la lectura es un desequilibrio, pues se realiza en respuesta a una insatisfacción y se constituye en recurso para oponerse a la fragilidad y las pasiones propias de la condición humana” (Escarpit, 1971, pág. 20) , por esto, el autor relaciona a la lectura con el término evasión.

La lectura un acto de reconstrucción del texto realizado por el lector, se transforma en una experiencia que crea tensión respecto a las normas del texto, en especial

cuando este es de carácter didáctico o científico, pues ellas reducen las iniciativas y la predisposición que el lector pone en juego en cada acto de lectura. (Escarpit, 1973, pág. 20)

Por lo anterior, Ramírez Leyva (2009) menciona que Escarpit (1971) denomina a la lectura silenciosa como la más plena de las formas en que el sujeto puede realizar esta actividad, pues incrementa la capacidad de crear e imaginar del individuo. Asimismo, plantea que el acto de leer se encuentra dentro de la motivación que el individuo tenga para con éste y, de la misma forma, está en las circunstancias del lector, es decir, en la cultura.

Jorge Larrosa realizó aportes al tema de la lectura y la formación de sujetos lectores enfocando su investigación en la realización de un análisis crítico de la pedagogía prescriptiva, de tal forma que, en sus reflexiones, la lectura se posiciona en el plano de la experiencia subjetiva. Ramírez Leyva (2009), citando a Larrosa (s.f.), menciona que “la lectura no es atar un texto a un código exterior a él, sino suspender la seguridad de todo código, llevarlo al límite de sí mismo, y permitir su trasgresión. (pág. 183)

Ramírez Leyva (2009) menciona que Larrosa (s.f.) destaca dos sentidos de este tópico: la lectura como formación, y el segundo es la formación como lectura. La primera, enfocada en el acto de leer como constructora del sujeto y, la segunda enfocada al mero acceso de información sin modificación alguna del individuo que ejerce esta práctica.

En el sentido de la lectura como formación, considera esta una actividad que implica la subjetividad de lector y no precisamente en cuanto a lo que sabe, sino

en cuanto a lo que es, de manera que la lectura es una actividad que forma, deforma o transforma, es decir que apunta a la constitución del sujeto. En cambio, la formación como lectura es una actividad que apunta al acceso a la información y, por tanto, cambia el capital cognoscitivo, aunque ello no implique modificar algo en el ser. (Ramírez Leyva, 2009, pág. 183)

En un artículo llamado *La construcción de la escritura en el niño* (2020), Emilia Ferreiro destaca que cuando emplea la palabra *escritura*, no solamente se refiere a los textos que crean los sujetos, sino también a la manera en que estos los interpretan. La escritura para Ferreiro es pues “hablar de algo que involucra más que aprender a producir marcas, porque es producir lengua escrita”. (Ferreiro, 2020, pág. 2)

De igual manera, Ferreiro utiliza el término construcción para referirse a que “lo real existe fuera del sujeto, pero es preciso reconstruirlo para conquistarlo. Es precisamente eso lo que hemos descubierto que los chicos hacen con la lengua escrita: tienen que reconstruirla para poder apropiársela” (2020, pág. 1). Entonces, menciona Ferreiro, se puede hablar de una construcción en el caso de una lengua escrita, ya que se identifican dentro de ella conceptos que utilizan los sujetos que son de su autoría, es decir, no son conceptos que aprendieron de alguien más.

En *La escritura antes de la letra* (2006), Ferreiro menciona que en la evolución de la conceptualización de la escritura, existen tres periodos que son de fundamental importancia. El primero de ellos “se caracteriza por un trabajo por parte de los niños tendiente a encontrar características que permiten introducir ciertas diferenciaciones al interior del universo de las marcas gráficas”. (pág. 7)

De acuerdo con Ferreiro, “el segundo periodo está caracterizado por la construcción de modos de diferenciación entre los encadenamientos de letras, jugando alternativamente sobre los ejes de diferenciación cualitativos y cuantitativos” (2006, pág. 7); es decir, el individuo comienza a crear sus propios métodos de identificación que le permiten saber el uso de cada una de las marcas gráficas. Y, por último, el tercer periodo es aquel en que se ve inmersa la fonetización de la escritura, comenzando con las sílabas y concluyendo con el alfabeto.

En *Aprender a leer y escribir* (1986), Wells señala que la importancia de la alfabetización en las sociedades modernas y desarrolladas, va más allá de la capacidad de interpretar y utilizar códigos, es “estar en condiciones de enfrentarse convenientemente con textos diferentes para acudir a la acción, sentimiento u opinión que se propone en ellos, en el contexto de un campo social determinado”, (pág. 51). Este autor identificó cuatro niveles en la adquisición y el dominio de la lengua escrita que se integran entre sí como se muestra a continuación:

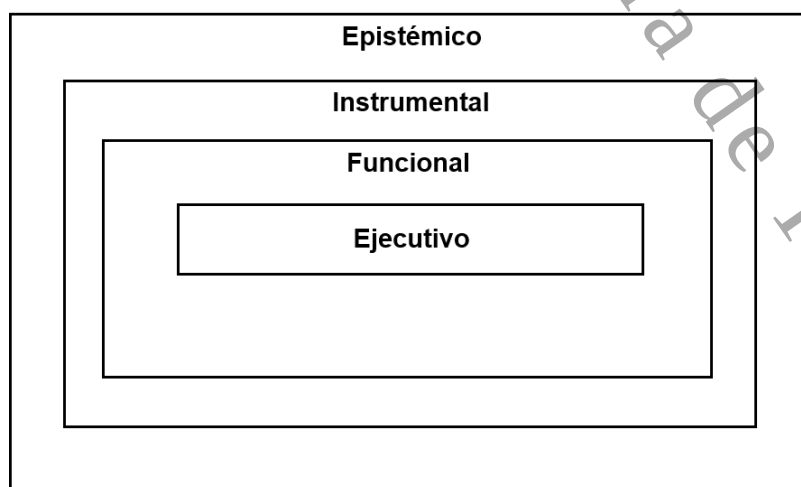


Ilustración 6. Niveles de adquisición y dominio de la lengua escrita. Elaborado por Gordon Wells.

El nivel ejecutivo refiere a la capacidad de traducir un mensaje del modo escrito al hablado y viceversa, de igual forma implica el dominio del código. El funcional visibiliza la escritura como un hecho de comunicación que ayuda a resolver las exigencias cotidianas y está emparentada con el reconocimiento de ciertos tipos de texto. El nivel instrumental permite la búsqueda y el registro de información escrita. Finalmente, el nivel epistémico, se refiere al dominio de lo escrito como el de una forma de pensar y de usar el lenguaje, de manera creativa y crítica.

Por otro lado, Cassany en su obra *Enseñar lengua* (2003), enfoca sus estudios en la habilidad lectora y escritora en niños y señala que la práctica de la escritura conlleva microhabilidades para su dominio, tales como:

Aspectos mecánicos y motrices de la presentación del escrito, hasta los procesos más reflexivos de la selección y ordenación de la información, o también de las estrategias cognitivas de generación de ideas, de revisión y de reformulación. También se deben incluir tanto el conocimiento de las unidades lingüísticas más pequeñas (el alfabeto, las palabras, etc.) y las propiedades más superficiales (ortografía, puntuación, etc.), como el de las unidades superiores (párrafos, tipos de textos, etc.) y las propiedades más profundas (coherencia, adecuación, etc.).
(pág. 65)

En *Construir la escritura* (1999), Cassany menciona que a través de lo escrito se refleja el punto de vista de la realidad de quien escribe, pues convierte sus textos en transmisores de puntos de vistas, formando diversas opiniones en la sociedad. El autor añade que la escritura puede adquirir una dimensión política ya que el escrito debe adoptar una perspectiva crítica para formar ciudadanos opinantes,

que no solo sean duplicadores de discursos ajenos, sino que estén preparados para interpretar los hechos.

Camps, en su estudio *Escribir: la enseñanza y el aprendizaje en la composición escrita* (2020), con aportes de la psicología cognitiva, desarrolló investigaciones sobre las interacciones verbales entre estudiantes en el proceso de composición textual, y sobre los pensamientos verbalizados de escritores de distintas edades, poniendo en evidencia el proceso que siguen para escribir un texto y también la diversidad de temas en dicha actividad. En su texto, el autor llega a la conclusión que el contexto interviene en el escrito que se produce y que, a su vez, este está condicionado por factores culturales, sociales y personales.

Por su parte, Barthes en su obra *El grado cero de la escritura* (2003), concibe al acto de escribir como esa posibilidad de decidir sobre el horizonte un discursivo propio, de ejercer una libertad no exenta de condicionamiento, pero imprescindible para afirmar cualquier proyecto literario.

Por eso la escritura es una realidad ambigua: por una parte, nace, sin duda, de una confrontación del escritor y de su sociedad; por otra, remite al escritor, por una suerte de transferencia trágica, desde esa finalidad social hasta las fuentes instrumentales de su creación. No pudiendo ofrecerle un lenguaje libremente consumido, la historia le propone la exigencia de un lenguaje libremente producido. (Barthes, 2003, pág. 85)

Barthes (2003) comprende a la lectura como una función y continúa exponiendo que la escritura es el producto de la relación existente entre el escritor, el contexto

y las convenciones, haciendo especial énfasis entre este hecho con la sociedad burguesa de su tiempo.

Todas estas investigaciones realizadas en diferentes épocas y por diversos autores son algunos de los trabajos que han tenido como tema central la lectura y la escritura y su importancia en los sujetos.

2.1.2. Mapa de México

Ahora bien, en México de igual manera se han realizado diversas indagaciones con respecto a estos temas, de la mano de autores como María Guadalupe Chávez, Minerva Del Ángel y Alfonso Rodríguez los cuales se presentan a continuación:

Sheridan (2007) retoma a Gabriel Zaid y a su ensayo *La lectura como fracaso del sistema educativo* (2019) y menciona los resultados de las estadísticas acerca de la lectura que fueron publicados como parte del trabajo del autor en la revista *Letras libres*; en ellas, se señala que en el año 2006, habían 8.8 millones de mexicanos que han realizado estudios universitarios o de posgrados pero que el 18% de ellos, es decir, un total de 1.6 millones de sujetos, nunca había entrado a una librería.

María Guadalupe Chávez en su estudio llamado *La lectura en México: apuntes y reflexiones sobre la situación que presenta esta práctica social* (2005), habla sobre la situación que existía en el año 2005 para con la lectura en la sociedad. En la publicación, la autora se encarga de comparar la preferencia que la sociedad posee, delimitando la igualdad entre revistas de entretenimiento y los libros. El artículo señala que las revistas de espectáculos, en especial TV Novelas y TV

Notas, son las que reflejan que en México sí se lee, pues indica que el tiraje de este tipo de contenido es superior a la producción de periódicos diarios que se publicaban en el año 2005 en el país.

Fernando Ramírez de Aguilar constata que cada una de las revistas de espectáculos antes mencionadas: tienen un tiraje de un millón 500 mil a un millón 800 mil ejemplares semanales y compiten con el Libro Vaquero. Estos tirajes son equivalentes al total de libros de texto gratuito que se producen en un año. (Chávez, 2005, pág. 72)

Del Ángel & Rodríguez en una publicación llamada *La promoción de la lectura en México* (2007), analizan los distintos tipos de proyectos llevados a cabo para promocionar y fomentar la lectura en el país, mediante la alfabetización, la disponibilidad de material bibliográfico y el empleo de las tecnologías.

El discurso político sugiere que el Sistema Educativo Nacional da importancia fundamental a la lectura en el desarrollo de sus actividades u que en el marco que le brida el Programa Nacional de Lectura busca promover la formación de lectores y escritores autónomos al introducir material bibliográfico (...); sin embargo, es un hecho que ha sido incapaz de integrarla de modo eficiente, nulificando con ellos los esfuerzos por crear bibliotecas o colecciones en los planteles. (Del Ángel & Rodríguez , 2007)

Sheridan (2007) en su escrito, concluye proponiendo una alternativa: imponer en las escuelas la lectura de forma obligatoria para aumentar el número de lectores en el país, “la apuesta es que, si diez millones de jóvenes leen cinco libros en un

año, con que el diez por ciento adquiriera el hábito habría un millón de lectores anuales y saldríamos de las estadísticas vergonzosas”. (pág. 5)

Chávez (2005) propone el fomento de círculos de lectura que brinden espacios en los que se puedan compartir significados y experiencias y esto, con el paso del tiempo, se vuelva parte de la vida cotidiana. Igualmente, señala que los promotores de la lectura podrían diseñar estrategias metodológicas recalcando el cómo, el con qué, el para qué y el por qué leer es de importancia para la sociedad y compartir los resultados con la comunidad.

Felipe Garrido en su obra *El buen lector se hace no nace: Reflexiones sobre la lectura y la escritura* (2014) menciona que “la lectura y escritura son acciones complementarias e inseparables; decir una es decir la otra” (pág. 2). En su obra, Garrido pone en evidencia la alarmante situación en la que se encuentran la escritura y la lectura en México, y propone soluciones para poder hacer de estas actividades en las que los individuos encuentren un disfrute.

A partir de entonces, la formación de lectores ha sido una preocupación inseparable de otras actividades. Comencé a tomar conciencia de que esta es una materia aparte, una actividad que requiere atención por separado de la alfabetización, de la edición y distribución de libros, de la instalación de librerías y bibliotecas, del estudio de la literatura, en las extensas conversaciones que acompañaron los años de trabajo. (Garrido, 2014, pág. 3)

Dentro de la problemática que plantea en su obra, Garrido (2014) menciona que, aunque exista una gran cantidad de lectores, siempre hará falta seguir formando sujetos que se comprometan a cultivar con el paso del tiempo este hábito, hasta

alcanzar niveles de comprensión más exigentes que demandan ciertos textos, a eso se refiere cuando señala que “sin comprensión no hay lectura.” (pág. 49) De igual forma, recalca la importancia que tiene la lectura en el proceso de la escritura:

Un escritor, lo repite, aprende a escribir leyendo. Aprende la técnica, los recursos, la malicia... y también adquiere un gusto; esto es, aprende a reconocer lo que está bien y lo que está mal. El gusto del escritor se forma en la lectura, y también el del lector. Allí se aprende a distinguir las obras maestras, los modelos que se envidian con la más profunda y la mejor de las envidias; lo que vale la pena y lo que es un intento fallido. (Garrido, 2014, pág. 23)

Al final, Garrido (2014) menciona en su escrito, que el lector, con el paso del tiempo, se da cuenta que lo que importa no es la cantidad de obras que ha leído, sino la profundidad con la que se hayan leído éstas, tal como lo menciona cuando dice que “un lector estará aprendiendo a leer siempre. Pues leer, esa compleja operación de atribuir sentido y significado a los signos que nos rodean, es una habilidad que siempre puede ser perfeccionada”. (pág. 57)

Son, como se puede apreciar, pocos, pero con información relevante, los estudios que se han realizado en México con respecto a los temas de interés de esta investigación, los cuales enfatizan en que en el territorio mexicano se lee poco y que es necesario aplicar medidas que ayuden a solucionar o contrarrestar este mal nacional.

2.1.3. Mapa local

En el plano local no se encuentran en existencia muchos estudios que se refieran a la lectura y la escritura, solamente el escrito realizado por Gutiérrez Valencia & Montes de Oca García, el cual aborda la importancia de la lectura en la educación universitaria.

En el estudio antes mencionado realizado por Gutiérrez Valencia & Montes de Oca García, llamado *La importancia de la lectura y su problemática en el contexto educativo universitario. El caso de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (México)* (2004) se habla acerca de la importancia que tiene la lectura en la comunidad universitaria y sobre cómo los índices de esta no son favorables en la institución.

Actualmente la UJAT oferta una opción a nivel técnico, 33 licenciaturas, 18 especialidades, 14 Maestrías, un doctorado recientemente iniciado, así como 12 talleres culturales, 16 talleres deportivos, 6 cursos de lenguas extranjeras y un curso para profesor de idiomas. Entre su infraestructura académica sobresale su sistema bibliotecario integrado por ocho bibliotecas universitarias y una biblioteca pública con características históricas. Entre los objetivos del sistema bibliotecario se encuentran la prestación óptima de servicios bibliotecarios y el desarrollo continuo de actividades de fomento a la lectura a fin de coadyuvar a la excelencia académica, el desarrollo de la investigación y el impulso a la vinculación de la comunidad universitaria con la cultura y las artes. (Gutiérrez Valencia & Montes de Oca García, 2004, pág. 9)

Los autores señalan que la institución educativa apunta que “en el caso específico de sus estudiantes de manera muy general puede decirse que existen en ellos escasos o nulos hábitos de lectura” (Gutiérrez Valencia & Montes de Oca García, 2004, pág. 10), además, a estos resultados se le añaden la dificultad de comprender y analizar los textos, una información muy escasa de los acontecimientos del estado, de la nación y del mundo y el desconocimiento de métodos de lectura, además del poco interés por investigar, mala ortografía y redacción.

Una mayoría de los estudiantes universitarios de la UJAT carecen de las capacidades lectoras necesarias para mejorar la calidad de sus aprendizajes. Debido a estas deficiencias, presentan diversos problemas académicos que se traducen en: bajos índices de participación en clases, deficiencias en el desarrollo de sus investigaciones escolares, adquisición de un escaso vocabulario, menor dominio de la expresión oral y escrita, poca información sobre el acontecer mundial, nacional y estatal, bajo aprovechamiento de los beneficios que les proporciona el sistema bibliotecario, desmotivación al considerar el acto de leer como una valoración negativa de obligatoriedad, además de que están inmersos en una cultura de la fotocopia en forma de antologías y compilaciones de lecturas fragmentadas (que muchas veces no llevan mayores referencias bibliográfica sobre las fuentes originales de las que fueron fotocopiadas) obstaculizando con ello, la consulta de los textos originales en las bibliotecas universitarias divisionales. (Gutiérrez Valencia & Montes de Oca García, 2004)

Para finalizar su estudio, Gutiérrez Valencia y Montes de Oca García (2004) proponen poner en práctica un *Programa Estratégico Universitario de Fomento a*

la *Lectura* con el propósito de que los estudiantes universitarios de una de las instituciones más reconocidas en el estado de Tabasco sean un parteaguas con respecto a esta actividad.

Además del estudio antes mencionado, no existen otras investigaciones en el plano de la lectura y la escritura en el estado de Tabasco, haciendo especial énfasis en este segundo ámbito.

Una vez detalladas las aportaciones y estudios realizados en el plano mundial, nacional y local sobre la lectura y la escritura, es importante conocer las categorías y conceptos que se utilizan para poder llevar a cabo esta investigación, los cuales se encuentran divididos en tres ejes que se hilvanan unos con otros con la finalidad de crear una discusión teórica en la que se basa el análisis de este estudio.

2.2. Prácticas de escritura: el hacer del *habitus*

Hablar de cultura es hablar de costumbres, tradiciones, mitos, leyendas, formas de vestir, gastronomía, lenguaje, y muchos otros aspectos que ayudan a la creación de la identidad y dan un sentido de pertenencia a los individuos. Gilberto Giménez (2005) define la cultura como una dimensión simbólica en la sociedad. La cultura es duradera y la comparten muchas personas. Son pautas de comportamiento y significado. La cultura se caracteriza por tener una organización social, no ser homogénea ni estática, adaptarse a cambios, ser pauta de significados y determinar identidad.

Bourdieu (1973) establece que dentro de la cultura se hayan subniveles que hacen que esta se conforme. Esto es algo a lo que él llamó capital cultural, el cual

se presenta en el individuo siempre contribuyendo a la creación de su identidad. El autor define al capital cultural como “un tener transformador en ser, una propiedad hecha cuerpo que se convierte en una parte integrante de la “persona”, un hábito” (Bourdieu, 1973, pág. 11), es decir, el uso de conocimiento que se da en el desarrollo de una sociedad. Hay que recordar que este capital cultural se da en tres estados: el incorporado, objetivado e institucionalizado.

Ahora bien, en los últimos años la influencia de la globalización ha determinado que los individuos se adapten a modos y costumbres de otros países que no sean el de su origen. La cultura estadounidense o la japonesa son algunos de los mayores ejemplos que pueden existir de estos casos. Incluso México, en los últimos años, ha tomado parte en el mundo de la mano de sus tradiciones y costumbres como el *Día de Muertos*, por mencionar alguna.

El multiculturalismo es la necesidad de reconocer las diferencias y las identidades culturales. Es la primera expresión del pluralismo cultural que promueve la no discriminación por razones de raza o de la diferencia cultural, así como el derecho a ello. (Giménez, 2005, pág. 21)

A este proceso de obtención y adaptación, Giovanni Sartori lo denominó multiculturalismo, refiriéndose a él como “una situación de hecho, como una expresión que simplemente registra la existencia de una multiplicidad de culturas (...) refleja (...) un deseo extendido de autenticidad y de reconocimiento que atraviesa la subjetividad moderna” (2001, págs. 65-68). El multiculturalismo es pues el reconocimiento de los múltiples grupos culturales que existen en el

mundo. El individuo entonces adapta a su forma de ser realidades de otros lugares y los vuelve parte de su identidad.

Giménez señala que “no existe cultura sin sujeto ni sujeto sin cultura” (2005, pág. 4) y que “sin interacción social no hay sociedad” (2005, pág. 6). Giménez (2005) continúa señalando que la identidad y la cultura se encuentran estrechamente ligadas entre sí, pues para el autor la identificación es la apropiación de acciones culturales que se encuentran en el entorno en el que el individuo se desarrolla.

La cultura en la vida diaria es un factor vital para desarrollar el sentido de pertenencia en el lugar en el que el individuo se desarrolla y, para que así, el sujeto pueda crear un lazo con características lo definan y den explicación a su forma de desenvolverse en el mundo. La identidad de la persona se ve reforzada a través de la cultura cuyo efecto son la creación de las formaciones culturales.

Las formaciones culturales son un conjunto de características que el individuo adopta a partir del contexto en el que se desarrolla, dando como resultado la creación de la identidad, la cual diferencia a las personas unas de otras, partiendo de las distintas características como el lenguaje, las creencias, las tradiciones y demás roles que el individuo adquiere de la sociedad en la que se desenvuelve.

El Centro Nacional de las Artes CENART define las formaciones culturales como:

Un conjunto de valores, tradiciones, símbolos, creencias y modos de comportamiento que funcionan como elemento cohesionador dentro de un grupo social y que actúan como sustrato para que los individuos que lo forman puedan fundamentar su sentimiento de pertenencia. No obstante, las culturas no son homogéneas; dentro de ellas se encuentran grupos o subculturas que forman

parte de su diversidad interna en respuesta a los intereses, códigos, normas y rituales que comparten dichos grupos dentro de la cultura dominante. (2019)

De acuerdo con el CENART (2019), el proceso de adquisición de la formación cultural se puede dar de diversas formas, en las cuales el individuo necesita rodearse de un contexto para poder adaptar y adoptar las formas que formarán parte de su identidad.

Para que las formaciones culturales funcionen se necesita de la socialización, concepto que Salvador Gines define como “el proceso mediante el cual el individuo es absorbido por la cultura de su sociedad” (1984, pág. 14); la socialización es entonces aquel proceso en el que el individuo se educa, aprende valores, creencias, tradiciones, costumbres y, sobre todo, las pautas para actuar en la sociedad.

La cultura no la construye el individuo a su libre albedrío, sino es interiorizada la cultura dominante en la sociedad, con las particularidades que el desarrollo histórico de la formación económica y social le impone a través del cambio cultural. El proceso de socialización es permanente en la sociedad, pues es el desarrollo de la base económica, los procesos técnicos de producción, conduce a transformaciones en la superestructura y con ello, transforma los patrones considerados como las maneras apropiadas de comportamiento. (Berríos Polío, 2019)

La socialización comienza desde la primera relación que un sujeto tiene con otro, es decir, este proceso inicia desde que el individuo nace y depende de sus padres, y se desarrolla mientras el individuo crece y conoce a personas de su

misma edad en diferentes grupos que conforman su contexto como la familia, los amigos o la escuela, etc.

Dentro de las formaciones culturales, es común encontrarse con el término *subcultura*, cuyo concepto se refiere a los grupos formados por un número considerado de individuos representativos de la población. Las subculturas se llevan a cabo dentro de la sociedad en general y se diferencian por poseer rasgos distintivos unas de otras. De acuerdo con Berríos Polío, en la sociedad existen diversas subculturas que poseen relaciones con determinados factores que provocan su surgimiento, los cuales pueden ser:

- La ubicación geográfica de los grupos sociales.
- Las clases sociales a que pertenecen.
- Influencias religiosas.
- Influencias políticas.
- Grupos indígenas.
- Movimientos sociales vinculados a las diferentes clases fundamentales. (2019)

Asimismo, el concepto de transculturación no se presenta ajeno al hablar de formaciones culturales. Se entiende como este a “los fenómenos resultantes del contacto directo y continuo entre grupos de individuos de culturas diferentes con los subconsecuentes cambios en los tipos iniciales de uno o ambos grupos” (Berríos Polío, 2019). La transculturación consiste en “la interiorización de patrones culturales de sociedades más desarrolladas y de mayor influencia a nivel internacional”. (Berríos Polío, 2019)

No importa la forma en que las formaciones culturales se den, o si es a través de una subcultura o una transculturación, todas ellas comparten la característica de ser la incorporación de parte del sujeto a una cultura y la creación de su forma de ser. A partir de este concepto, la identidad del individuo se va formando y se crean diferentes dimensiones. De acuerdo con Guiraud (2017) sin importar la edad en la que el sujeto se encuentre, la adquisición de los hábitos de una persona se basa en tres pautas:

- *El Ser*: Identificado a partir de los elementos signicos que identifican al individuo.
- *El Saber*: Identificación a través del lenguaje.
- *El Hacer*: Consta de la práctica, es decir, el individuo es identifica por lo que hace en el medio en el que se desenvuelve. (pág. 40)

Lizarazo (1998) plantea que la producción del sentido tiene que ver con la cultura y se da en una formación que la cultura determina por cómo recibe un mensaje el sujeto. El ser, saber y hacer relacionan al actor social con su entorno y ayudan a la creación de la identidad.

Dentro de la cultura y la identidad del sujeto, además de las distintas características que desarrolla de acuerdo a los factores anteriores, existe otra categoría que es fundamental en el desenvolvimiento del individuo en su núcleo social. Pierre Bourdieu denominó a esto *habitus*, lo cual, menciona “podría ser definido por analogía con la ‘gramática generativa’ de N. Chomsky, como sistema de esquemas interiorizados que permiten engendrar todos los pensamientos, las

percepciones y las acciones características de una cultura y solamente estas”.
(1967, pág. 133)

El *habitus*, según Bourdieu (1967), en un inicio se mira como un principio de percepción y de noción, es decir, como una actividad en la que se ven dentro los esquemas mentales y corporales que, laborando en conjunto pueden brindar respuestas a diversas situaciones. El *habitus* se relaciona con las prácticas sociales debido a que este consiste principalmente en actitudes que toma el individuo al momento de actuar en el medio en el que se desenvuelve.

Es trivial afirmar que los seres humanos disponemos de hábitos. Por nuestra experiencia cotidiana sabemos que cada individuo se caracteriza por un conjunto de hábitos, que en cierta medida nos permiten predecir su comportamiento: los rasgos de carácter, por ejemplo. Así, hay hábitos propios de vagos, de meticulosos, de desordenados..., es decir, las personas manifiestan costumbres en su comportamiento o manera de ser que reaccionan coherentemente en múltiples situaciones. (Martínez García, 2017)

Se entiende por *habitus* a aquel estilo de vida de cada sujeto, que incluye un todo por cómo está conformado el mundo para el individuo, y que influye en la forma de desenvolverse en su contexto. El *habitus* se desarrolla a partir de que el sujeto se vuelve ente activo en la sociedad, razón por la cual este puede ser llamado sujeto social.

Entonces, el *habitus* se presenta como un sistema de posiciones duraderas y transferibles que el individuo forma, va moldeando, desempeña y adopta a su día

a día. Dentro del *habitus* se encuentran cuatro dimensiones, en las cuales el individuo realiza distintas tareas que son necesarias para su desarrollo social, pues dichas dimensiones forman un todo, ya que se complementan. Las dimensiones del *habitus* se presentan de la siguiente forma:

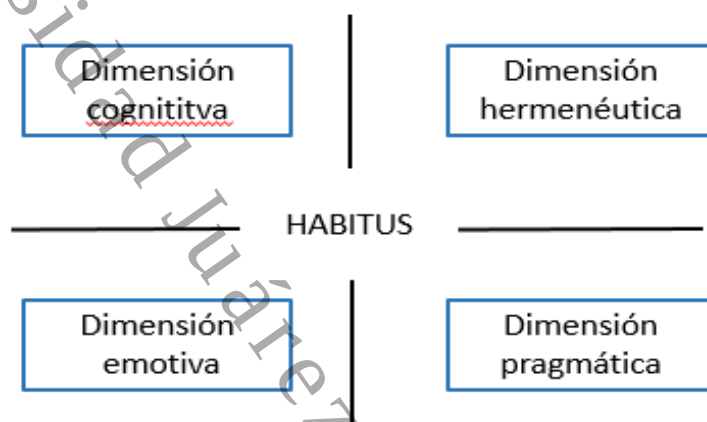


Ilustración 7. Dimensiones del *habitus*. Elaborado por Pierre Bourdieu.

El *habitus* presenta cuatro distintas dimensiones que son las que se muestran en la ilustración anterior. La primera de ellas es la cognitiva; en esta dimensión el *habitus* se manifiesta a través de todos los conocimientos y saberes que el individuo posee. La segunda dimensión es la hermenéutica; dentro de esta el *habitus* se muestra en la forma en que el individuo ve y percibe el mundo.

La tercera dimensión es la denominada emotiva; es en esta donde el *habitus* se manifiesta a través de las emociones y sentimientos que el sujeto expresa mientras se desenvuelve en su medio. La última dimensión es la pragmática, la cual se basa en el manifiesto del *habitus* al momento de propiciar la práctica de todas las actividades del individuo en su vida diaria.

Todas estas dimensiones se complementan unas con otras, pues forman parte esencial del desarrollo del ser humano en la sociedad. Dentro de estos cuatro

espacios se moldean las formas de actuar que el individuo lleva a cabo al momento de verse inmerso en cualquier situación de diferente índole.

Ahora bien, al hablar de prácticas de escritura, se encuentra asociado el concepto de comprensión lectora, entendiéndose este como “el objetivo básico de la lectura de un proceso de dos maneras: la identificación inmediata del significado y concebir un pasaje como un todo, facilitando la identificación de palabras dentro del contexto”. (Gómez, 2019)

Para San Román Vázquez la comprensión lectora es “desentrañar el sentido de un texto, por medio de una actitud alerta. Es aprehender la intención del autor y el contenido del mismo escrito” (2001, pág. 5). La comprensión lectora es pues, el hecho de entender lo que el texto está queriendo decir, no de forma subjetiva, sino más bien, en su forma completamente literal. San Román Vázquez en su obra *Lectura inteligente* (2001) señala las siguientes características de una buena comprensión lectora:

- *Percibir*. Es la parte del proceso que se realiza por medio de los sentidos; contempla el reconocimiento de letras y palabras.
- *Decodificar*. Consiste en interpretar los signos de la lingüística, lo que conlleva la capacidad de traducir lo leído al lenguaje conceptual.
- *Entender*. Significa captar el contenido de lo que está escrito, que puede variar entre dos o más personas que han leído el mismo texto.
- *Retener*. Es almacenar en la memoria la propuesta de significación que ofrece un texto escrito.

- *Evocar*. Consiste en traer a la memoria lo que se ha leído, cada vez que sea necesario. Uno de los mayores problemas al leer, es tratar de evocar lo que se leyó si no se ha interiorizado a conciencia.
- *Valorar*. Consiste en expresar criterios propios con respecto a lo leído, emitiendo juicios de valor. Es entonces cuando la lectura se convierte en un verdadero diálogo entre quien escribe y quien lee. (pág. 5)

Sánchez Miguel en su escrito *La comprensión lectora* (2019) señala que, dentro del proceso de comprensión lectora, existen múltiples niveles de actividad, cuyas funciones son el conocer qué tanto interpreta el sujeto, es decir, su grado de comprensión del texto, los cuales clasifica de la siguiente forma:

- *Local*. Acceder al significado de las palabras, construir ideas interconectadas entre sí.
- *Global*. Identificar el tema del que trata un texto, cómo está organizado, qué ideas expresan el significado general, qué relaciones hay entre ellas.
- Integración entre piezas de información del texto y nuestras redes de conocimientos, y aquí convendrá diferenciar entre integración local y global.
- *Control de la comprensión*. Identificar problemas que puedan surgir y repararlos mediante el empleo de estrategias específicas o procesos de razonamiento inferencial y pragmático. (págs. 200-201)

Es así como la formación de una identidad en el sujeto se encuentra determinada por el medio en el que se desenvuelve y, por ende, todas sus costumbres o hábitos los desarrolla en función del lugar en el que se desarrolla. Ahora bien, para saber lo que el sujeto lee, en este caso el joven universitario, hay que

conocer qué es lo que escribe, pero antes es importante conocer cómo los autores definen estos temas.

2.3. Texto y lectura juvenil

2.3.1. Dime qué escribes y te diré qué lees

Una perspectiva clara de las explicaciones teóricas respecto al texto y su lectura, la brinda Paul Ricoeur; sus obras teorizan en esta trama donde el constructo hermenéutico se convierte en un trazo muy importante para los debates teóricos. Hacia allá apunta este eje, una reflexión que brinda carta de aportaciones a categorías claves como el texto y su lectura.

Un texto es una unidad discursiva que representa una idea. Para Ricoeur el texto es “todo discurso fijado por la escritura” (2002, pág. 127). Ricoeur considera que todo texto posee un sistema de escritura, un discurso y un habla; “la fijación por la escritura se produce en el lugar mismo del habla, es decir, en el lugar donde el habla habría podido aparecer”. (2002, pág. 128)

Para Lizarazo el peso y la conformación del texto recae en el discurso, el cual define como “un río, un flujo de símbolos que se anudan articulando de formas diversas para construir un caudal de significado que se segmenta en unidades relativas” (1998, pág. 40). No existe texto sin discurso previo. Lizarazo continúa explicando:

El texto es entonces una unidad, un pequeño mundo que articula un complejo de signos interconectados. La pragmática y la teoría comunicativa reconocen al texto

como la unidad de comunicación en la que se realiza el acto comunicativo: los enunciadores producen textos y los receptores decodifican textos. (1998, pág. 40)

Lizarazo realiza una clasificación de los textos desde una lógica estructural en diferentes tipos:

- *Textos diegéticos*. Aquellos que cuentan historias, aventuras, anécdotas. Su eje identificador es la producción del significado.
- *Textos argumentales*. Aquellos que sostienen, defienden, justifican una opinión o explicación mediante la aducción de un conjunto de aseveraciones. Su eje identificador es la explicación.
- *Textos constatativos*. Aquellos que presentan, reportan o refieren un objeto o un fenómeno o se muestran como si lo hicieran. Su eje identificador es la presentación del referente.
- *Textos poéticos*. Aquellos que se constituyen en la presentación como símbolos mismos, ya sea mediante figuras retóricas o arquetipos simbólicos. Su eje identificador es la exhibición del significante.
- *Textos lúdicos*. Aquellos que propician o disponen un juego. (1998, págs. 41-42)

Esta clasificación ayuda a organizar la información de los textos y facilita la comprensión de estos, dando a conocer de manera más rápida el objetivo de dichas unidades de discurso. Es en este nivel donde ocurre el fenómeno denominado *texto-lectura*.

La interpretación de un texto siempre será subjetiva y el contexto en el que el individuo se desarrolle tendrá mucho que ver en ella; “la transición entre conjeturar y explicar se asegura por una investigación del objeto específico del

conjeturar (...) Aún tenemos qué decir qué es lo que se conjetura por medio de la comprensión” (Ricoeur, 1995, pág. 88). Para esto, Ricoeur menciona tres fases que se deben encontrar dentro de la *conjetura-validación*:

- En primer lugar, explicar el sentido verbal de un texto es explicarlo en su totalidad. El juicio de importancia es en sí mismo una conjetura.
- En segundo lugar, explicar un texto consiste en explicarlo como un ente individual. Esta localización en individualización del texto es también una conjetura.
- En tercer lugar, los textos (...) entrañan horizontes potenciales de sentido, que pueden ser actualizados de diversas formas. Estos preceptos tienen que ser conjeturados antes de que puedan regir el trabajo de interpretación. (1995, págs. 89-90)

Para Michel de Certeau, *Leer es una cacería furtiva* (1999), refiriéndose al consumo de las masas hacia el arte, entendiéndose este como toda obra de expresión cultural, abarcando desde una imagen hasta un discurso. “Respecto al consumo, la lectura es sólo un aspecto parcial, pero fundamental” (De Certeau, 1999, pág. 180). Es erróneo entonces, decir que la lectura se limita al papel impreso o, en la actualidad, al formato digital de una narrativa, siendo que todo es texto y, por lo mismo, todo se puede leer, “leer es peregrinar en un sistema impuesto”. (De Certeau, 1999, pág. 181)

Análisis recientes muestran que, “toda lectura modifica su objeto”, que (Borges ya lo decía) “una literatura difiere de otra menos por el texto que por la forma en que se lee” y que finalmente un sistema de verbales o icónicos es una reserva de formas que esperan sus sentidos del lector. (De Certeau, 1999, págs. 181-182)

De Certeau, en su obra *La invención de lo cotidiano: I artes de hacer* (1999) clasifica al lector en tres tipos: el *lector pasivo*, quien es quien se restringe a las reglas; el *lector actor*, quien reacciona a las lecturas y las interpreta; y el *lector furtivo*, quien es selectivo con las lecturas, crea el texto y, asimismo, trasciende este.

Entonces, de Certeau plantea que, los individuos pueden encontrarse en distintos niveles de lectura, pero en todos ellos existen dos factores que son inherentes en esta práctica: comprensión e interpretación. De acuerdo con la clasificación anterior, estos dos factores se encontrarán desarrollados en mayor o menor cantidad en la experiencia de los sujetos tengan con la lectura. Ahora bien, los textos y, por ende, la lectura, se pueden desarrollar y presentar en diferentes modos: la *dimensión semiótica*, la *estética* y la *hermenéutica*, los cuales se plantean a profundidad a continuación.

2.4. Dimensiones textuales del discurso juvenil

Son tres dimensiones las que se utilizan en este estudio con el fin de tener un análisis de los textos mucho más profundo: la dimensión semiótica, la estética y la hermenéutica. La presencia de estas tres categorías de análisis en el texto hace posible identificar rubros como los signos que los autores de los textos utilizan -en el caso de la semiótica-, así como los elementos simbólicos y la poética utilizados en el escrito -en el caso de la estética-, y asimismo la interpretación de la realidad de los autores de acuerdo a lo plasmado en los escritos.

La convergencia de estas tres dimensiones a través de un análisis donde su contenido se entremezcla hilvanando una categoría con la otra, culminará con el

resultado de qué es lo que los autores de los escritos quisieron plasmar en ellos. La dimensión semiótica, estética y hermenéutica se hibridan entre sí, tal como se presenta en la siguiente ilustración. Esta comparación sirve para determinar el resultado de esta investigación.

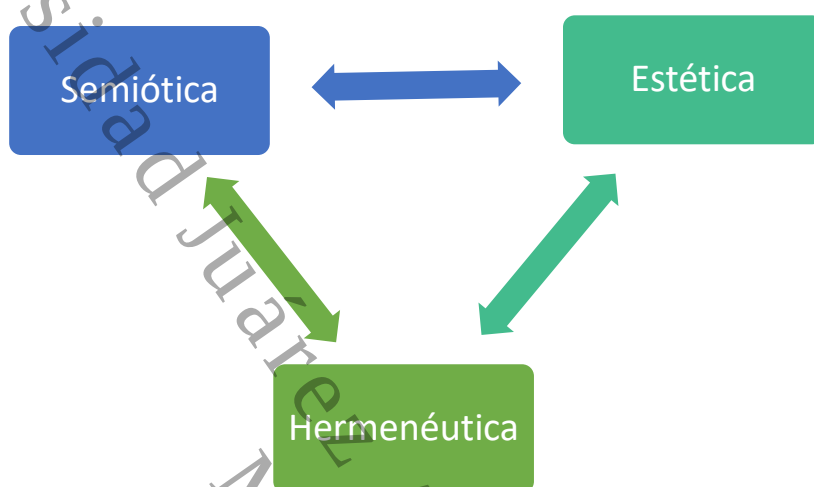


Ilustración 8. Modelo de análisis textual. Elaboración propia.

2.4.1. Dimensión semiótica

Umberto Eco (1974) afirma que todo lo creado por el hombre podría considerarse como cultura y por tanto estudiarse como tal, eso incluye a la lectura y la escritura, procesos mediante los cuales se utilizan el razonamiento y la comprensión.

En el plano semiológico, la lectura y la escritura son unas de las muchas formas que hay de ver el mundo a través de la interpretación subjetiva del individuo. La semiología considera que toda lectura necesita texto y todo texto está dotado de signos, siendo estos los que le dan el significado al discurso a través del lector.

Para Eco (1974), la semiótica estudia la cultura como un proceso de comunicación, y tiende a demostrar que bajo los procesos culturales hay sistemas. La dialéctica entre sistema y proceso nos lleva a afirmar la dialéctica

entre código y mensaje. Mientras que para Guiraud (2017) la semiología es aquella ciencia que se encarga del estudio de los sistemas de signos, estos incluyen: lenguas, códigos y señalizaciones. “La semiología fue concebida por Saussure como la ciencia que estudia la vida de los signos en el seno de la vida social”. (Guiraud, 2017, pág. 7)

Al hablar de semiología, es preciso aclarar qué es un signo. Un signo es “un estímulo- es decir una sustancia sensible- cuya imagen mental está asociada en nuestro espíritu a la imagen de otro estímulo que ese signo tiene por función evocar con el objeto de establecer una comunicación” (Guiraud, 2017, pág. 33). Un signo es entonces un proceso comunicativo que tiene la intención de dar a entender algo.

Lizarazo (2004) plantea que todo es texto, pues cualquier cosa se puede “leer” desde el punto de vista de la semiología. Una fotografía, un cuadro, un objeto, cualquier cosa se puede analizar de manera semiológica. En su obra *Hermenéutica de las imágenes* (2004), Lizarazo menciona que “el valor del signo está definido por su entrono o en términos más radicales: no hay significación en el signo, sino en el tramado relacional entre los signos, es decir, en los textos” (2004, pág. 65). De acuerdo con lo anterior, el autor plantea que al interconectarse los signos unos con otros, es como los textos se van creando.

Es por ello que el individuo es quien crea los discursos de acuerdo a sus propias experiencias y al lugar en el que se desenvuelve, esto es a lo que Lizarazo (2004) llama las *dos instancias generatrices*, las cuales están conformados por el sistema y el contexto. Dicho proceso, que da como resultado el texto como acto, solo es

posible generarlo en los procesos comunicativos, es decir, un texto siempre tendrá que llevar uno o más mensajes.

“Es en los textos donde se realiza la función pragmática de la comunicación, y donde la sociedad lo reconoce (...) Por esta vía una fotografía, una película cinematográfica, un relato en video o un documental infográfico son textos a través de los cuales los individuos y grupos intercambian mensajes y sentidos”. (Lizarazo, 2004, pág. 66)

Lizarazo (2004) señala que los límites del texto son impuestos o definidos por las comunidades o sociedades en los que estos se dan, es decir, el término de un texto se verá impuesto por la sociedad en la que se desarrolla. Esto es a lo que el autor llama *delimitación*. Dichos textos, además de los límites, poseen una contextualización que ayuda al sujeto a poder interpretarlos.

La unidad textual implica, por otra parte, que los diversos elementos que lo constituyen poseen una propiedad semántica común, a la que llamamos coherencia. Esta coherencia es la que permite saber qué cosa se está viendo, o ante qué clase de mensaje visual nos encontramos. (Lizarazo, 2004, pág. 66)

Eco plantea que “el significado de un término se relaciona con la cosa a la que el término se refiere: el referente es el *objeto* nombrado por el símbolo” (1974, pág. 67); es decir, que el signo en su totalidad puede adoptar diversos significados, formas y sentidos, esto debido a que el significado llega a ser visto como una unidad cultural.

El significado de un término (...) desde el punto de vista semiótico no puede ser otra cosa que una *unidad cultural*. En toda cultura una <<unidad>> es (...) algo que está definido culturalmente y distinguido como entidad. Puede ser una persona, un lugar, una cosa, un sentimiento, (...). Reconocer la presencia de estas unidades culturales (...) equivale a entender el lenguaje como fenómeno social. (Eco, 1974, págs. 71-72)

El significado de un signo va a depender de la cultura. El fenómeno de unidad cultural se da en un movimiento infinito de unidades culturales que surgen de la interpretación de cada sujeto. Estas unidades pueden llegar a ser interculturales dependiendo del ámbito de *relación-socialización* que posea el interpretante. Eco define al interpretante como “lo que garantiza la validez del signo, incluso en ausencia del intérprete”. (1974, pág. 73)

El interpretante es la figura que le da sentido al signo. El significado depende del interpretante pues es éste quien le da sentido, aunque no por eso el intérprete pasa a un segundo término. Si bien, el interpretante posee el significado y funciona de manera pasiva, es el intérprete quien lo lleva más allá, dotándole una pertenencia especial distinta en cada sujeto que interactúa con él, esto es a lo que Lizarazo denomina mirar semiológicamente:

Mirar semiológicamente el mundo, es decir, mirar como lo hace toda la sociedad, pero sin la conciencia de cómo lo hace, significa descubrir signos y discursos en todas partes: cuerpos que bordan imágenes sobre el aire, gestos que expresan emociones, indumentarias que revelan orígenes y gustos, músicas y ritmos que llenan el silencio, piedras y metales atestados de formas y mensajes. (1998, pág. 40)

Observar el mundo de la manera en la que la semiología lo hace, consiste en ver detalladamente los signos que se encuentran en los textos que se pretenden analizar. Para ello, se necesita de dos categorías que diversos autores denominan como *planos*. Los planos son aquellas visualizaciones que, hablando semiológicamente, todo texto debe poseer. Son puntos de vista desde los que se puede posicionar la mirada dependiendo de lo que se busca analizar.

En todo signo pueden distinguirse dos planos: el plano de la expresión y el plano del contenido. Según Louis Hjelmslev (1943), tanto el plano de la expresión como el plano del contenido están constituidos por una sustancia y una forma. (Salguero Lamillar, 2001, pág. 54)

En el plano de la expresión, la sustancia son los sonidos que se le dan al signo, mientras que su forma es todo aquello que funcione de manera diferenciadora y que haga que el signo sea único. En el plano del contenido, la sustancia son los significados de conocimiento general, mientras que la forma es la manera en la que está articulado el signo.

Plano del Contenido	Sustancia (conceptos universales)
	Forma (semas)
Plano de la Expresión	Forma (fonemas)
	Sustancia (fonos)

Ilustración 9. El signo según Hjelmslev. Elaborado por José Francisco Salguero Lamillar.

Lizarazo (1998) propone los *planos semiosicos*, nombre que utiliza para definir a los planos de la expresión y el contenido. En su caso, el autor, apunta que en el plano de la expresión se encuentra la narración, la cual está compuesto por un

discurso, que es la forma en la que el texto se articula; en el plano del contenido se encuentra lo narrado, es decir, la historia, la forma en que se da el texto.

2.4.2. Dimensión estética

Cuando se habla de estética, se habla de una “disciplina que estudia la belleza y los fundamentos filosóficos del arte” (Real Academia Española, 2019); la estética es, según lo definido, lo que pertenece o es relativo a aquel estudio dedicado a lo bello, junto con todos sus elementos estilísticos y temáticos. Mandoki se contrapone a esta definición y afirma que:

Cuando por “estética” podemos entender una experiencia o una cualidad del objeto, un sentimiento de placer, al clasicismo en el arte, un juicio de gusto, la capacidad de percepción, un valor, una actitud, la teoría del arte, la doctrina de lo bello, un estado del espíritu, la receptividad contemplativa, una emoción, una intención, una forma de vida, la sensibilidad, una rama de la filosofía, un tipo de subjetividad, la cualidad de ciertas formas, un acto de expresión, etc. es más que obvio que la estética como disciplina no ha definido claramente su objeto de estudio. En unos casos denota ciertas características del sujeto, o efectos en él como los emotivos o los valorativos. En otros se trata de cualidades de un objeto, de un acto o del análisis de una práctica social como es el arte, y aún de un período o estilo determinado. (2008, págs. 6-7)

Entonces, el intento de definir la estética y lo que esta estudia resulta imposible, debido a que dentro de ella se encuentra un sinfín de contenidos, dentro de los cuales, la definición y estudio de lo bello y sus características resultan ser solamente unas de las muchas aristas que coexisten dentro de la definición de

este término. La estética y todo lo referente a su campo de estudio es de carácter libre y cambiante, por ello no se le puede encasillar.

El problema es que, como categoría, lo bello por sí mismo no tiene la relevancia suficiente para fundar una disciplina. Si fuera así, habría que fundar varias disciplinas paralelas además de la estética entendida, así como “bellología”. Se tendría entonces que instituir también la “feología”, la “sublimología”, la “tragicología”, la “grotescología”, la “banalogía”, la “sordidología” y la “kitschología”, disciplinas que serían, si no triviales, por lo menos algo cómicas. (Mandoki, 2008, págs. 9-10)

Lo anterior es lo que la autora denomina problemas de distinción de la estética. Diferenciar a la estética de todas las demás disciplinas que cumplen con el carácter científico resulta una tarea bastante sencilla, pero existen otras, que se parecen o tiene relación con ella, y es ahí donde se vuelve un poco complicado. Por ello, la estética no se aparta de ellas, sino más bien se mancuerna con estas disciplinas para realizar un trabajo en conjunto.

Por otro lado, para Lizarazo (2004) lo estético es una elaboración de la sociedad que, debido a sus relaciones y acciones peculiares, es capaz de dotar de función estética a cualquier objeto. El autor retoma los aportes de Mukarovsky (1977) y concibe a la estética como aquella fuerza que crea el *valor* y la norma como la *regla* con la que se mide dicho valor. De esta forma, cualquier actividad de la cotidianidad podría estar acompañada de una función estética, y cualquier objeto podría portarla.

En términos estéticos, este encuentro del texto nos lleva a una visión de la experiencia artística que integra dos mediaciones cruciales: el reconocimiento de la vinculación entre intérprete (o fruidor) y obra plástica, y el reconocimiento de la correlación entre estructuras estéticas y estructuras sociales. (Lizarazo, 2004, pág. 67)

La estética es pues la dimensión de análisis de los textos en los que, para realizar dicha acción, se debe tomar en cuenta la relación que existe entre la obra y el intérprete, y las estructuras que delimitan esta dimensión y la dimensión social en la que se desarrolla el individuo.

2.4.3. Dimensión hermenéutica

La tercera forma de poder interpretar un texto es la denominada hermenéutica, dentro de la cual la importancia radica en la explicación y la comprensión del discurso que se está analizando. Paul Ricoeur es uno de los mayores exponentes de este modo y prueba de ello son sus investigaciones relacionadas en este campo. Es él pues, quien tiene una de las definiciones más conocidas en cuanto a hermenéutica se refiere.

Para Ricoeur (1995) existen en el lector una variedad de actitudes que pueden llegar a considerarse cuando este se enfrenta a un texto. La hermenéutica es aquel proceso dialéctico entre la explicación y la comprensión que deriva en un método de análisis. Son pues de gran importancia estos dos factores que rigen este método, porque en ellos radica el grado de esta perspectiva de interpretación.

Por otra parte, Lizarazo concibe que “la hermenéutica está constituida principalmente por un complejo de teorías filosóficas, filológicas e históricas, a partir de las cuales se estudian y explican los procesos de interpretación de textos”. (1998, pág. 42)

Entonces, el hablar de hermenéutica es hablar de conjeturas y validaciones, de explicación y comprensión. Hablar de hermenéutica es hablar de aquel proceso que se da entre la explicación y la comprensión que derivará en un método de análisis. Hablar de hermenéutica entonces, es hablar de interpretación.

En su obra *Íconos, figuraciones, sueños: hermenéutica de las imágenes* (2004), Lizarazo retoma a Schleiermacher (1959) y plantea que el objeto de estudio de la hermenéutica no solo se reduce a los textos escritos, sino que su interés va más allá, pues su alcance llega al lenguaje en general, todo proceso de interacción humana, lo que significa que todo discurso puede llegar a ser objeto de interpretación.

Schleiermacher ve con claridad que, si por un lado la hermenéutica debe definirse como el arte de comprender, también puede entenderse como el "arte de evitar el malentendido". Esto quiere decir el "malentendido" no es una cuestión accesoria o un riesgo marginal de la interpretación (...), sino que constituye una condición que parece atravesar toda comunicación. (Lizarazo, 2004, págs. 25-25)

Con base en lo anterior, Lizarazo (2004) sostiene que para poder interpretar los textos o los discursos, se debe partir desde el *malentendido* y no desde la *correcta interpretación*. Al partir del *malentendido*, la persona es impulsada a

profundizar y precisar su propia interpretación, sirviendo, a su vez, para dar cabida a otras múltiples interpretaciones.

“La interpretación tiene siempre un carácter hipotético y adivinatorio, donde la certeza se halla excluida, o donde se trata de una *certeza hermenéutica*” (Lizarazo, 2004, pág. 25). De esta manera, no existe exactamente un malentendido o una interpretación errónea, pues esto es determinada por cada sujeto y su horizonte sociocultural.

No es posible comprender las expresiones de la vivencia del otro sustituyendo la vivencia propia por la ajena, la comprensión es una interpretación que toma como objeto los símbolos que el otro emite y en los que está presente el sentido. Comprender al otro es acceder al significado de los signos que exhibe, y ésta es una tarea de ingreso al mundo histórico y social en el que esos signos se hallan dotados de significado. (Lizarazo, 2004, pág. 25)

Como parte de la interpretación, para Lizarazo (1998), existe una relación triádica entre el autor, el texto y el lector; sin embargo, esta relación no es uniforme debido a que presenta variaciones y modificaciones por el proceso mismo de la hermenéutica, o hermenéuticas, como señala el autor; de esta manera, la hermenéutica posibilita las diversas formas de recepción e interpretación.

Este método de análisis que es la hermenéutica, está fuertemente vinculado con la literatura debido a que “puede relacionarse con el acto de dar/sacar a luz, asumiendo con ello que también hay una sombra que entorpece o dificulta el camino interpretativo”. (Romero Quintana, 2015, pág. 4)

El *descubrir* que menciona Romero Quintana, se da bajo la forma de la lectura, pues leer es “descifrar, dialogar, interactuar, descubrir y adentrarse en un discurso/texto con el fin de obtener un sentido/verdad, lo que convierte dicho acto en uno sumamente rico y complejo” (2015, pág. 4). La acción de comprender se encuentra presente en la lectura.

Esta noción es explicada por teóricos como Reynner Franco (2004) en mejores términos: “Que el discurso poético –que representa aquí la literatura– no exista sino para ser comprendido, constituye la gran implicación hermenéutica que une teoría de la comprensión con lo que existe para ser comprendido. Es decir, hermenéutica y literatura están unidas por la acción de comprender. La hermenéutica, como teoría de la comprensión, encuentra su mejor modo de realización en el ejercicio de la lectura de los textos literarios; y que los textos literarios sólo existen por y para una actividad hermenéutica. (Romero Quintana, 2015, pág. 4)

Lo anterior se puede resumir en tres ideas: el diálogo, el sentido y la interacción entre estos, brindará la pauta para la tercera idea: el saber comprender. Todo esto se junta para formar parte de la interpretación que el sujeto le da a la lectura de un texto.

Es por eso que, los conceptos teóricos y categorías presentadas a través de este capítulo se utilizan como basamento para la creación de un marco metodológico, encabezado, principalmente, por la realización de dos matrices, una para la obtención de la información, y otra matriz para el análisis de ella.

CAPÍTULO 3: MARCO METODOLÓGICO

La función de la metodología en una investigación es la de describir los pasos a seguir con el fin de tener un resultado. En este capítulo tres, llamado *Marco metodológico* se describe, precisamente, la metodología del estudio, la cual ayuda a procesar de manera sistematizada la información que se analiza para obtener los resultados de la investigación. Este apartado consta de tres etapas:

En la primera de ellas, denominada *La explicación del estudio*, se encuentra todo lo relacionado a la naturaleza del trabajo, como el tipo de metodología, el enfoque de la investigación, la técnica e instrumento que se utilizan para la recolección de información y las características que presentan los sujetos que proporcionaron los textos que se analizan.

En la segunda etapa, contemplada como el *Diseño de instrumentos metodológicos*, se localizan las matrices de elaboración propia creadas para la recolección de datos de los informantes y otra más para las categorías que presentan l

os textos de acuerdo a las dimensiones semiótica, estética y hermenéutica.

Finalmente, el capítulo se cierra con la fase de la *Interpretación de la información*; en este último punto se incluye una nueva matriz que se utiliza para el análisis de los escritos, resultados que se verán reflejados en el siguiente capítulo.

3.1. Explicación del estudio

El presente trabajo está realizado acorde a la metodología cualitativa, teniendo una perspectiva cultural. Los datos se obtuvieron con la técnica de análisis de discurso, la cual se emplea para examinar e interpretar lo que el sujeto de estudio

plantea; “el investigador necesita saber analizar el material simbólico o cualitativo”. (Universidad de Castilla-La Mancha, 2019)

El análisis del discurso estudia la dimensión interactiva e intersubjetiva del uso del lenguaje, mediante la investigación y el análisis de datos reales. En términos de Stubbs (1987), el análisis del discurso investiga, en primer lugar, la lengua tanto oral como escrita, más allá de los límites de la oración; en segundo lugar, las relaciones entre lengua y sociedad, y, en último lugar, las propiedades interactivas de la comunicación diaria. De este modo, resulta objeto de estudio la totalidad de los enunciados de una sociedad, tanto de manera oral como escrita. (López Pérez, 2014)

Los instrumentos utilizados en esta investigación son una matriz de recolección de datos, y una matriz categorial para el análisis de las narrativas, escritas por cinco alumnos de la Licenciatura en Comunicación, de noveno ciclo, de la División Académica de Educación y Artes (DAEA) de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT) que se encuentran en un rango de edad de entre los 20 y 25 años, con género indistinto y que tienen el hábito de la lectura y escritura.

Al inicio del estudio se habían seleccionado tres textos, sin embargo, se determinó que la cantidad era insuficiente para la creación de un análisis profundo acerca del tema, por lo cual se decidió complementar la muestra con dos textos más. De acuerdo con lo anterior, los textos proporcionados se verán sometidos a dicho procedimiento para así obtener los resultados de esta investigación.

3.1.1. Selección de informantes

Los textos escritos que se utilizan en esta exploración fueron seleccionados de acuerdo a características específicas tales como que los sujetos se encontraran en un rango de edad entre 20 a 25 años, y que fuesen estudiantes del campo de Divulgación de la Licenciatura en Comunicación de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, con género indistinto, y que acostumbren a leer y escribir. Es por ello, que tomando en cuenta los rasgos mencionados anteriormente, se realizó un muestreo por conveniencia, el cual se podría definir como “una técnica (...) utilizada para crear muestras de acuerdo a la facilidad de acceso, la disponibilidad de las personas de formar parte de la muestra, en un intervalo de tiempo dado o cualquier otra especificación práctica de un elemento particular”. (QuestionPro, 2021)

Cabe mencionar que esta técnica fue elegida debido a que al aplicarla en una investigación se pueden observar los hábitos, opiniones y/o puntos de vista de los sujetos de manera más sencilla, lo cual es un gran aporte para este estudio.

Nombre	Edad	Género	Formación
Escritor 1			
Escritor 2			
Escritor 3			
Escritor 4			
Escritor 5			

Tabla 1. Características de los sujetos que proporcionaron los textos para el análisis de la investigación. Elaboración propia.

La tabla anterior (*Tabla 1*) es un ejemplo gráfico de las características de los jóvenes universitarios que proporcionaron sus escritos para esta investigación poseen, tales como la edad, género y su formación.

3.1.2. Muestra seleccionada

El índice de textos para el análisis está compuesto por cinco escritos redactados por los jóvenes universitarios, cada uno de ellos es diferente y varía tanto en su género, como el estilo, extensión, entre otros factores. Para las cinco obras textuales seleccionadas que se usan en el análisis, la única característica requerida es que el escrito sea de autoría propia de alumnos del campo de Divulgación, de la Licenciatura en Comunicación, de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, cuya extensión no debe rebasar las tres cuartillas. Los textos seleccionados se presentan a continuación:

- Sin título (narrativa)
- Vuélvete autodidacta en la universidad
- IUBA
- Sin título (poema)
- M3

Cabe mencionar que, aspectos como el género, el estilo y la estructura quedó a criterio de los autores, esto para que la investigación no cohibiera su creatividad.

3.2. Diseño de instrumentos metodológicos

Para la recolección de la información de este trabajo se emplea una matriz (*Tabla 2*) en que se realiza un vaciado de la información obtenida de los sujetos que

proporcionaron los textos escritos. Dicha matriz facilita la distribución de los datos obtenidos de los jóvenes estudiantes, así como su texto escrito.

MATRIZ PARA LA RECOLECCIÓN DE DATOS	
Sujeto	
Edad	
Género	
Semestre	
Texto escrito	

Tabla 2. Matriz para la recolección de datos. Elaboración propia.

De acuerdo con Pérez, Castillo & Fabila una matriz categorial “responde a una modelación teórica, con cualidades conceptuales, que actúan como descriptores explicativos del acontecimiento” (2020, pág. 6), es decir, este recurso visual permite plasmar un modelo teórico que posibilita una representación de la realidad sin límites.

Una vez realizado el vaciado anterior de las características que comparten los sujetos que proporcionaron los escritos, se lleva a cabo un nuevo vaciado de la información en una matriz categorial (Tabla 3) que consta de las tres dimensiones en las que se puede interpretar un texto.

TEXTO ESCRITO: Título Informante #		
DIMENSIÓN	CATEGORÍA TEÓRICA	DESCRIPCIÓN
Semiótica	Género	
	Estructura	
	Retórica/Signo	
Estética	Poética/Símbolo	
Hermenéutica	Interpretación	

Tabla 3. Categorías presentes en el texto escrito de acuerdo a las dimensiones. Elaboración propia.

La primera dimensión es la *semiótica*, la cual se define como una “disciplina encargada del estudio del signo” (2020), es decir, todo aquello que se usa para la representación de algo, pudiendo ser una idea, objeto o fenómeno. En esta dimensión, se busca encontrar el *género* y la *estructura* del escrito, así como los *elementos retóricos* y *signos* que estos contienen.

El género puede ser definido como “cada una de las distintas categorías o clases en que se pueden ordenar las obras textuales según rasgos comunes de forma y de contenido” (Real Academia Española, 2020). Al determinar el género al que pertenecen los textos, se brinda un primer acercamiento a los referentes lectores, pues da indicios de las preferencias de géneros literarios de cada uno de los autores de los escritos.

La estructura de un texto es aquella que “se refiere a la disposición y distribución de las partes de un todo, cuyo orden y relación entre sí permiten el funcionamiento de un determinado sistema” (2020). Es importante determinar si el escrito posee la estructura de acuerdo al género en que se basa, ya que esto ayuda a conocer qué es lo que el autor del escrito suele leer.

En la categoría de retórica, lo que se presentan encontrar son todos aquellos elementos que el autor utiliza para poder expresar de manera adecuada la idea que quiere plasmar. La retórica se define como “una disciplina que proporciona las herramientas y técnicas para expresarse de la mejor manera posible, de modo que tanto el lenguaje como el discurso sean los suficientemente eficaces para deleitar, persuadir o conmover”. (Coelho, 2020)

De acuerdo con Peirce, un signo es un “representamen con un interpretante mental” (1978, pág. 25), cuya función es comunicar ideas por medio de mensajes.

Entonces, se entiende por signo a un objeto que hace referencia a otro y que, en los textos, se puede presentar como una alusión a lo que el joven escritor acostumbra a leer.

En *estética*, la segunda dimensión que se aborda, se entiende a esta como “la disciplina que estudia la naturaleza de la belleza y la percepción de la misma por parte de los individuos, por lo cual se relaciona estrechamente con el arte” (2020). Lo anterior es tomado como la definición general de lo que es estética, sin embargo, diversos autores apuntan que la estética no se reduce solo a lo bello, sino a toda acción que realiza el ser humano, sea bella o no. El objetivo de esta dimensión es identificar la *poética* y los *símbolos* existentes en los escritos.

La función poética hace referencia a la parte de la estética que, utilizada en un texto “ocurre cuando el discurso tiene un propósito estético, de modo que las formas de enunciación adquieren un alto grado de importancia” (Imaginario, 2020), es decir, la poética posiciona en el mensaje mucho más significado. En los escritos, la poética se encuentra presente en la interpretación de la realidad del sujeto de acuerdo a sus sentidos.

Para Ricoeur (2003) el símbolo es un signo muy rico que conlleva una sobrecarga de sentido que deposita en los acontecimientos de la realidad y los llena de su contenido significativo. Entonces, los símbolos en los textos estarán presentes en los signos, en los cuales los autores han puesto una carga emocional.

La última dimensión es la *hermenéutica*, esta es definida por Beuchot como “la disciplina de la interpretación” (2020, pág. 34), pues trata de hacer una interpretación propia de los textos. Beuchot (2020) continúa diciendo que la hermenéutica, en cierta manera, descontextualiza para recontextualizar. En este

caso, el resultado que se quiere obtener es la interpretación de la realidad del joven a través de su escrito.

3.3. Interpretación de la información

Finalmente, para la interpretación de los textos escritos se utiliza una matriz de análisis compuesta de tres partes, en la cual se hace un vaciado de los resultados obtenidos de la matriz anterior, en las dimensiones semiótica y estética, con la finalidad de obtener una reflexión de la conjunción de estas dos dimensiones, información que se ve reflejada en el apartado de hermenéutica, tal como se ilustra en la siguiente tabla:

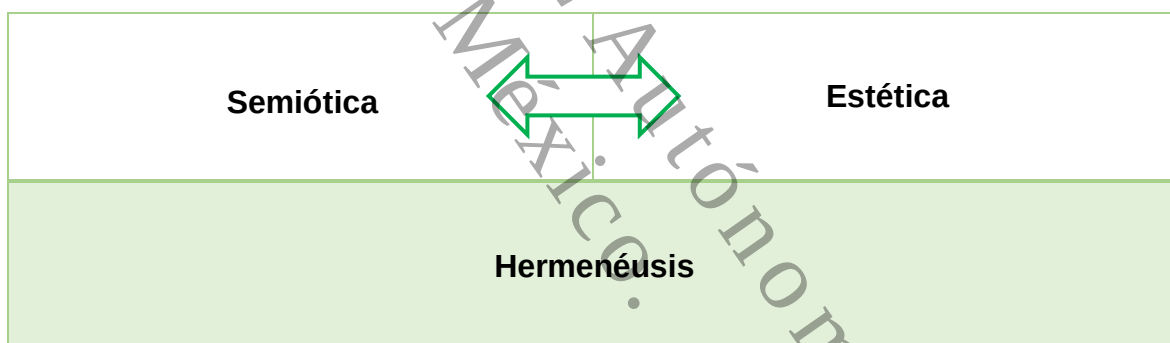


Tabla 4. Matriz de análisis para los textos escritos. Elaboración propia.

Los resultados arrojados en la dimensión semiótica y la dimensión estética, al compararse y conjuntarse, formarán un conglomerado de características que fungirán como pautas para la obtención de los resultados del análisis de los escritos de los jóvenes universitarios en la dimensión hermenéutica. Los productos obtenidos se explicarán con más detalle en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO 4: ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

Una vez obtenida la información y realizado el vaciado en las matrices correspondientes, el siguiente paso en el trabajo de investigación es el de analizar dicha información obtenida con el fin de conseguir respuestas a las interrogantes planteadas al inicio de este estudio. A continuación, se presenta un análisis de la información recabada, la cual se encuentra estructurada en cuatro temas (que incluyen subtemas) en los que se abordan cada una de las categorías que se tomaron en cuenta en el análisis de los escritos, y que fueron presentadas en el capítulo anterior.

4.1. El capital cultural del texto

Como se mencionó en capítulos anteriores, la semiología es la disciplina encargada del estudio de los signos que se pueden encontrar en la vida cotidiana. Entonces, para poder analizar la dimensión semiótica de los textos de este estudio, se tomaron en cuenta tres categorías esenciales en todos los escritos, las cuales fueron *género*, *estructura*, y *retórica/signo*.

4.1.1. En las fronteras del género

En *género*, la primera categoría dentro de la dimensión semiótica, se hace referencia a la clase literaria a la que pertenecen los textos. Hay que recordar que, de acuerdo con Lizarazo (1998), todo es texto y todo se puede leer, siempre y cuando dicho texto vaya acompañado de un discurso. Es así como, al analizar los textos, se identificó que no todos se encuentran dentro del mismo género, sino que cada uno es distinto.

El texto *Sin Título 1* (Informante 1, 2020), corresponde totalmente al género fantástico, de acuerdo a las características que se presentan en su contenido, como el hecho de hablar de dioses, cosas y lugares mágicos. En *Vuélvete autodidacta en la universidad* (Informante 2, 2020), el género es periodístico, ya que se centra en transmitir una opinión sobre un tema que es de interés para el autor. El tercer texto, el cual lleva por título *IUBA* (Informante 3, 2020), es un caso peculiar, ya que en él está presente una hibridación entre narrativa y poesía. En *Sin Título 2* (Informante 4, 2020), el texto es perteneciente al género poético y en M3 (Informante 5, 2020), el género vuelve a ser periodístico.

De forma general, se puede observar que, en los escritos proporcionados por los jóvenes universitarios, los géneros identificados fueron la narrativa, la poesía y el periodístico, con solo dos textos compartiendo el mismo género, es decir el periodístico [*escritos de los Informantes 2 y 5*], y uno de ellos [*el del Informante 3*] compartiendo elementos de los géneros de fantasía y poesía, mismos que se encuentran presentes en los otros dos textos [*Informantes 1 y 4, respectivamente*].

4.1.2. La trabe textual

En la segunda categoría, denominada *estructura*, se identificaron diversas diferencias entre los cinco textos, esto debido a que lo que se analizó fueron las formas en los que los escritos están estructurados, lo cual va de la mano con el género al cual pertenece cada uno de los textos. Asimismo, es válido puntualizar el papel de rigor que tienen las normas ortográficas. En cuanto a los pronombres de sujeto que se utilizan en los escritos, estos son la tercera persona del singular

y la primera persona del singular. Cuatro de los cinco textos están escritos en prosa y el restante, *Sin título 2* (2020), del Informante 4, es un poema, por lo que está escrito en verso libre.

Siguiendo con las estructuras de los escritos, el texto *Sin título 1* (2020), del Informante 1, se mira como un fragmento tomado de una novela, es decir, podría funcionar como un capítulo, que bien puede ser el inicio de una historia o una de las partes de en medio de ésta; además, la autora utiliza recursos de la mitología griega, y su narración es muy descriptiva.

Un acercamiento a lo anterior se muestra a continuación, en donde la ilustración de la derecha (*Ilustración 10*) es un fragmento del texto del Informante 1 (2020), mientras que la de la izquierda (*Ilustración 10*) es un fragmento del libro *Percy Jackson y el Ladrón del Rayo* (2005), escrito por Rick Riordan.

*Now, I lay me down to sleep.
I pray the Lord my soul to keep.
If I shall die before I wake,
I pray the Lord my soul to take.*

«Levántate, Inés, levántate.»

Escuchó la voz colarse entre la brisa nocturna, fundiéndose en sus sentidos que buscaban apagarse, descansar después del exagerado cansancio que sentía y la abrumadora necesidad de tirarse sobre el piso para descansar o dejar que el río a su costado se encargara de arrullar su cuerpo hasta el final que deparara el camino.

Las palpitaciones en su cabeza taladraban con la misma fuerza que circulaba su sangre por todo su cuerpo, el mismo se sintió arder ante los múltiples cortes que poseía en sus brazos, sin embargo, las más graves de sus heridas se encontraban en sus hombros y en su rostro. En los primeros, la profundidad con que las garras se habían clavado había conseguido llegar al hueso, completamente segura de que la arpia había podido perforarlos en su ataque. Mientras que, del lado derecho de su rostro, un corte se extendía como una curva desde el lóbulo de su oreja hasta su ceja, atravesando donde su ojo debería estar.

La sustancia escarlata había manchado por completo su ropa, sus manos se habían teñido de la misma mientras trataba con desesperación realizar un vendaje que ayudara a cesar la hemorragia que se extendía por sus brazos. Si no hubiera perdido la ambrosía en su combate con las arpías, no estaría preocupada por morir desangrada a escasos pasos del "Pequeño Tibet".

«Ni se te ocurra. Levántate.»

La represalia pareció extrañamente familiar y buscó de dónde provenía el murmullo, mirando a sus costados con uno de sus abanicos en mano. Ya le habían tomado por sorpresa una vez en su trayecto, una segunda sería una deshonra para sí misma y ahora mismo, la semidiosa las llevaba por completo de perder. Recordaba el trío de hermanas que querían devorarla, haber guardado consigo la garra que había

CAPÍTULO 16

Cebra hasta Las Vegas

El dios de la guerra nos esperaba en el aparcamiento del restaurante.

—Bueno, bueno —dijo—. No os han matado.

—Sabías que era una trampa —le espeté.

Ares sonrió maliciosamente.

Seguro que ese herrero lisiado se sorprendió al ver en la red a un par de crios estúpidos. Das el pego en la tele, chaval.

Le arrojé el escudo.

—Eres un cretino.

Annabeth y Grover contuvieron el aliento.

Ares agarró el escudo y lo hizo girar en el aire como una masa de pizza. Cambió de forma y se convirtió en un chaleco antibalas. Se lo colocó por la espalda.

—¿Ves ese camión de ahí? —Señaló un tráiler de dieciocho ruedas aparcado en la calle junto al restaurante—. Es nuestro vehículo. Os conducirá directamente a Los Angeles con una parada en Las Vegas.

El camión llevaba un cartel en la parte trasera, que pude leer sólo porque estaba impreso al revés en blanco sobre negro, una buena combinación para la dislexia: «AMABILIDAD INTERNACIONAL: TRANSPORTE DE ZOOS HUMANOS. PELIGRO: ANIMALES SALVAJES VIVOS».

—Estás de broma —dije.

Ares chasqueó los dedos. La puerta trasera del camión se abrió.

—Billete gratis, pingado. Deja de quejarte. Y aquí tienes estas cosillas por hacer el trabajo.

Sacó una mochila de nailon azul y me la lanzó. Contenía ropa limpia para todos, veinte pavos en metálico, una bolsa llena de dracmas de oro y una bolsa de galletas Oreo con relleno doble.

—No quiero tus cutres... —empecé.

—Gracias, señor Ares —saltó Grover, dedicándole su mejor mirada de alerta roja—. Muchísimas gracias.

Me rechinaron los dientes. Probablemente era un insulto mortal rechazar algo de un dios, pero no quería nada que Ares hubiese tocado. A regañadientes, me eché la mochila al hombro. Sabía que mi ira se debía a la presencia del dios de la guerra, pero seguía teniendo ganas de aplastarle la nariz de un puñetazo. Me recordaba a todos los abusones a los que me había enfrentado: Nancy Bobofit, Clarisse, Gabe el Apestoso, profesores sarcásticos; todos los cretines que me habían llamado «idiota» en la escuela o se habían reído de mí cada vez que me expulsaban.

Ilustración 10. Comparación de un fragmento del texto "Sin Título 1", del Informante 1 y un fragmento del libro "Percy Jackson y el Ladrón del Rayo", de Rick Riordan. Elaboración propia.

El resultado que se obtiene en la comparación entre estas dos obras textuales es la similitud de la estructuración de los textos, pues en ambas se utilizan los elementos que una narración corta debe tener, tales como un inicio, un desarrollo, un clímax y un desenlace.

Por otra parte, en *Vuélvete autodidacta en la universidad* (2020), del Informante 2, la estructura es similar a la de un artículo de opinión, ya que comparte la característica de despertar el interés acerca de un tema, en el cual el autor emite sus puntos de vista o valoraciones al respecto; en este texto se usa un lenguaje simple para generar interés en los posibles lectores, y pueda ser entendido por los mismos.



Vuélvete autodidacta en la universidad

De buenas a primeras, puede parecer sumamente frustrante el cómo una casa de estudios universitarios, sobre todo en una licenciatura como comunicación, te brinda pocos conocimientos verdaderamente útiles y prácticos. De igual forma sé que nuestro sistema educativo cuenta una gran cantidad de profesores que no poseen ni el nivel de saberes, ni el de empatía suficiente como para al menos hacer de una clase algo ameno.

Probablemente una gran cantidad de ustedes se rompa la cabeza cuestionándose si tomaron la decisión correcta, o si de verdad lo (poco) que están "aprendiendo" es genuinamente útil, y me atrevería a decir que la respuesta es un rotundo sí, y no. Pero sobre ello más adelante.

Analizando el panorama en retrospectiva, pienso y puedo afirmar que no me molesta (al menos no tanto como en un principio) que la mayor parte de mis conocimientos los haya aprendido por cuenta propia, ya sea indagando por mera curiosidad, o por una necesidad para con las asignaturas y el compromiso de al menos aprobarlas.

Al entrar a la universidad hubo un cambio dentro de mí, mecanizado por decisiones tomadas con base en intereses personales; me convertí en una persona autodidacta. Comprendí que no podía vivir quejándome eternamente de la calidad de los profesores y llenarme la boca de cinismo al ni siquiera estar haciendo algo por mi cuenta. Pecaría de hipócrita, además de que estaría desaprovechando gran parte del tiempo que uno dispone dentro su alma máter, y no es precisamente algo que esté dispuesto a llevar a cabo.

Empecé a tomar lo que me interesaba. Comencé a leer textos, ver videos, y escuchar conferencias, respecto de muchos de los temas que hemos abordado a lo largo de la licenciatura, y rápidamente entendí la mecánica dentro del aula: si no direccionaba mis acciones para aprender sobre la carrera, nadie más lo iba a hacer por mí.

Existen ocasiones en las que los maestros sí brindan un enorme abanico de oportunidades para empaparnos de conocimiento, para incentivar la duda y el interés hacia los tópicos alusivos a (en mi caso particular) la comunicación; sin embargo, son los menos, y ya ni se diga de los que lo hacen realmente bien, y no a medias.

Me atrevería a decir que la moda, antinómicamente hablando, consiste en profesores que optan por una vía un tanto distinta, la improvisación y una nula preparación. He conocido a profesores que, al menos en su discurso, dicen que tienen un conocimiento absoluto en una bandeja de plata y con etiquetas para que tú escojas cómodamente, eso rara vez ocurre, además de que tiene el potencial de convertirse en un mal hábito de vida a la larga.

Un consejo muy útil pero que poco se toma en cuenta, es el de anticiparse a la clase, investigando y leyendo previamente, de manera que el docente, en su ignorancia o basto conocimiento, no nos agarre como al Tigre de Santa Julia, y podamos asimilar más a fondo lo poco o mucho que se aborde dentro del salón de clases, evitando así esa común inclinación de cabeza y arrugo de la cara pensando: ¿qué acaba de decir? No entendi.

Soy consciente de que es una situación complicada, difícil, y a decir verdad no espero que ni siquiera una cuarta parte le dé la vuelta o siquiera lo entienda. Igualmente, tampoco puedo ocultar mi preocupación, angustia y decepción ante las circunstancias, mas quiero aclarar que no lo considero imposible de sortear.

Mientras de vez en cuando me cruce con la vida de algún colega universitario que demuestre hacer lo que hasta entonces he compartido con ustedes, me sentiré alegre, pues sabré que la mente de ese chico o esa chica, probablemente trabaje de forma autónoma y distinta a la del resto, sin necesidad de que se le esté diciendo qué hacer, cómo hacerlo, y Dios me libre, por qué hacerlo. Ojalá más lo hicieran.

Trabaja en ti. Nos leemos en el próximo escrito.

Ilustración 11. Comparación entre la estructura de un artículo de opinión, elaborado por Susana González Reyna y la estructura del texto "Vuélvete autodidacta en la Universidad", del Informante 2. Elaboración propia.

En la ilustración anterior (*Ilustración 11*), se puede observar que la estructura del texto *Vuélvete autodidacta en la universidad* (2020) cumple con las características que marca la estructura brindada por González Reyna (1999), pues se incluye una introducción, a continuación, el cuerpo del texto que incluye la ideología del autor respecto al tema y, finalmente, la conclusión del escritor.

Ahora bien, en *IUBA* (2020), del Informante 3, la estructura es más semejante a la de un cuento, pues, aunque el texto es de corta extensión, cuenta con un inicio, un desarrollo y un final; cabe mencionar que el texto emplea la rima, una herramienta que suele utilizarse más en el género poético, pero fuera de eso, el escrito en general sigue la estructura de un relato.

TÍTULO NOMBRE DEL AUTOR	IUBA
INTRODUCCIÓN	Iuba viajaba constantemente, no podía permanecer en un sólo lugar, puesto que su presencia era requerida en diversos sitios. Mientras caminaba hacia su destino, pensaba en la primera vez que apareció; surgiendo de la nada, recostada en una suave pero sombría cama. Iuba se sentó, inquieta por el lugar en el que se hallaba; a su alrededor un inmenso bosque la saludaba. Era algo a lo que no estaba acostumbrada, pues era un lugar muy hostil el que antes habitaba.
NUDO	Cuando Iuba se aventuró a recorrer las maravillas que la rodeaban, no se imaginó que con un mínimo toque, la vida quitaba. Al principio pensaba que cuando algo tocaba, lo que sucedía era que los dormitaba... Las memorias de Iuba quedaron rotas, cuando en su rostro cayeron brillantes gotas. Remolinos de colores nublaban su visión, pues ante ella se encontraba una hermosa percepción. El último aliento de un hombre viejo fue exhalado, mientras que Iuba sólo sostenía su mano. Un desgarrador ladrado surgió como un chillido. Era un canino que sufría afligido. Iuba corrió hacia el pequeño intentando consolarlo, y por un momento se olvidó del veneno que corría por sus manos; dejando así a la mascota del pobre hombre reposando entre sus brazos.
DESENLACE	

Ilustración 12. Comparación entre la estructura de un cuento, información recopilada del sitio web Slideshare y la estructura de "IUBA", del Informante 3. Elaboración propia.

La estructura del poema *Sin título 2* (2020), del Informante 4, no es la estructura tradicional de un poema, pues no está escrito en versos y carece de rimas, es decir, el texto se avala de lo que se conoce como *verso libre*, que es un recurso

que se utiliza en la poesía y que se caracteriza porque no sigue la medida y carece de rimas; debido a esto se puede interpretar que este escrito tiene sus bases en la poesía contemporánea no tradicionalista, pues esta manera de escribir se utiliza con frecuencia en la actualidad, como se demuestra en la siguiente ilustración (Ilustración 13). Los tiempos en los que este poema está escrito son pasado y futuro.

cada vez que
le hablas a tu hija
que le gritas
sin amor
le enseñas a confundir
la rabia con la amabilidad
lo que parece una buena idea
hasta que crece y
confía en hombres que le hacen daño
porque se parecen demasiado
a ti

– a los padres con hijas

Llevo todo un invierno sin llorar.
Y me aterra esta barrera entre mis parpados,
que se hace cada vez más fuerte cuando pienso en ti.
Ha caído hasta el último pétalo de las rosas del jardín
y no he podido derramar ni una sola lágrima en su ausencia.
El invierno cesa y no sé qué pasará cuando llegue la primavera.
Tal vez el día que florezca la primera flor ante el toque del sol,
atraviere con valentía esta barrera que me invade.
Pero los días siguen pasando y no he llorado.
Lo único que me inunda es este temor de que un día
sin quererlo, sin pensarlo |
me tropiece con el fantasma de tu risa en la sala,
o vislumbre el baile que compartimos en la terraza
y me ahogue con las promesas que no pudimos cumplir.
Qué tal si un día me voy de bruces contra tu sonrisa
y me ensordezcan las palabras de lo que nunca dijiste.
No podré hacer nada más que llorar hasta que inunde la sala
el comedor, la habitación y hasta el jardín.
Qué tal si un día lloro tanto, tanto hasta secarme
qué ni el más violento huracán tenga la fuerza
de hacerme florecer otra vez.

Ilustración 13. Comparación de un poema del libro "Otras maneras de usar la boca" de Rupi Kaur y el texto "Sin Título 2", del Informante 4. Elaboración propia.

Finalmente, en M3 (2020), del informante 5, texto perteneciente al género periodístico, se encuentra una estructura similar a la de una crónica periodística, pues comparte la principal característica de este tipo de trabajos, la cual consiste en relatar un hecho verídico de la forma más objetiva posible. En la siguiente ilustración (Ilustración 14) se muestra la comparación que tiene el texto con la estructura de una crónica:

TÍTULO SUBTÍTULO (OPCIONAL) NOMBRE DEL AUTOR
ENTRADA
REFUERZO
CUERPO
REMATE O CONCLUSIÓN

M3

Por: Salvador Murillo Alamillo



Policías irrumpieron en una casa tamaulipeca y golpearon a una mujer. Horas después ella firmó los papeles que la han mantenido seis años en una prisión fronteriza. La acusan de ser secuestradora pero ella ni siquiera hablaba español en el momento de la detención.

Un reporte de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos detalla un poco más el caso: Juana Alonzo **Sacoto**, una indígena **Caj** que atravesaba México con la intención de llegar a Estados Unidos, fue torturada y obligada a auto incriminarse en una estación policial de Reynosa.

Durante el interrogatorio no tuvo un abogado, ni atención médica y mucho menos un intérprete que le ayudara a entender lo que los oficiales le decían.

Hoy el padre de Juana se encuentra en un edificio de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT) junto con otras 37 madres y familiares de migrantes centroamericanos que han desaparecido en el territorio mexicano.

Antonio Alonzo García trae colgando al frente una fotografía de su hija. Se le dificulta hablar en un idioma distinto al acostumbrado por su etnia en el altiplano

Ilustración 14. Comparación entre la estructura de una crónica, información tomada de la tesis "Periodismo literario o narrativo del siglo XXI", escrita por Luis Guillermo Ramírez Hernández y la estructura del texto "M3" escrito por el Informante 5. Elaboración propia.

Ahora bien, si los textos se categorizan en la manera en que Lizarazo los clasificó de acuerdo a una lógica estructural, se puede encontrar que, *Sin Título 1* (2020), del Informante 1 y *IUBA* (2020), del Informante 3, están dentro de los textos diegéticos, que se encargan de relatar una historia en donde lo importante es el significado.

En *Vuélvete autodidacta en la universidad* (2020), del Informante 2, el texto se ubica en la categoría de los argumentales, pues el autor defiende, sostiene y justifica su opinión del tema que aborda. La categoría a la que corresponde *Sin Título* (2020), del Informante 4, es a la de los textos poéticos, ya que este escrito se vale de símbolos y figuras que ayudan a representar la idea. Por último, *M3* (2020) del Informante 5, pertenece a la categoría de los textos constatativos, pues se expone un fenómeno de la manera en que este es, sin ningún tipo de cambio.

Entonces, la semejanza entre todos los textos en esta categoría es que, aunque cada uno posee estructura diferente y todos pertenecen a un género distinto, eso no impide que los escritos se apeguen a las estructuras que se deben poseer de acuerdo a las reglas de redacción de cada género, así como tampoco se les impide compartir característica con los demás escritos, tal como se muestra a continuación:

Texto	Estructura	Rasgos	Semejanzas entre textos
1.- Sin Título 1	Inicio, desarrollo, clímax y desenlace.	Género fantástico, escrito en prosa, uso de segunda y tercera persona.	IUBA del Informante 3.
2.- <i>Vuélvete autodidacta en la universidad</i>	Introducción, cuerpo del texto con opiniones del autor y conclusión.	Género periodístico, escrito en prosa, uso de primera y segunda persona.	M3 del Informante 5.
3.- IUBA	Inicio, desarrollo, clímax y desenlace.	Género fantástico, escrito en verso, uso de tercera persona.	Sin Título del Informante 1 y Sin Título del Informante 2.
4.- Sin título 2	Al ser verso libre, carece de la estructura del poema tradicional.	Género poético, escrito en verso libre, uso de la primera persona.	IUBA del Informante 3.
5.- M3	Título, nombre del autor, refuerzo, cuerpo y remate.	Género periodístico, escrito en prosa, uso de tercera persona.	<i>Vuélvete autodidacta en la universidad del Informante 2.</i>

Tabla 5. Cruce de los hallazgos entre los textos analizados. Elaboración propia.

4.1.3. Las formas de la significación

Una vez que el individuo se siente capaz de poder hacer con lo que tanto ha convivido es cuando se inician las prácticas de escritura. En el caso de los intérpretes, se deduce que, tras haber leído una cierta cantidad de libros decidieron crear su propio escrito. En esta última categoría de las que componen la dimensión semiótica se identifican la *retórica* y los *signos*; la primera apunta a las diversas figuras retóricas que utilizan los jóvenes escritores como recurso para

“embellecer” sus textos; y en la segunda se da parte de los signos encontrados en estos.

En todos los escritos se encuentran presentes diversos elementos que existen en las estructuras de los textos y estos son delimitados por los géneros. Uno de los componentes más destacados son las figuras retóricas, de las cuales cinco de ellas son las que se encuentran más presentes en los textos, estas son: el *epíteto*, la *hipérbole*, la *metáfora*, la *elipsis* y la *anáfora*. También, y es importante recalcar, que las anteriores no son las únicas figuraciones que los autores utilizan, sino que existen dentro de los textos otras que fueron utilizadas, pero en menor grado.

Se entiende como *epíteto* a aquella figura retórica en donde se utiliza un adjetivo para darle cualidades a un sustantivo al momento de expresar una idea. En *Sin Título 1* (2020), el Informante 1 escribe “*el exagerado cansancio que sentía y la abrumadora necesidad de tirarse sobre el piso para descansar*” (pág. 1); en esta frase del texto, la autora busca dar a entender el cansancio extremo que la protagonista del relato sentía, así como la gran necesidad de poder descansar.

Por otra parte, al hacer uso de una figura literaria como la *hipérbole*, se busca aumentar o disminuir de manera desmedida las características o propiedades de algo. El Informante 1 se valió de este recurso al escribir “*Alzó su vista hasta el firmamento que se extendía infinitamente por encima de ella*” (2020, pág. 2) al querer destacar la extensión del cielo.

Asimismo, el Informante 3 en *IUBA* (2020), expuso la dimensión tan vasta de un bosque al escribir “*a su alrededor un inmenso bosque la saludaba*” (pág. 1). Igualmente, el Informante 4 en su poema *Sin título 2* (2020) escribió “*Qué tal sí un*

día lloro tanto, tanto hasta secarme [...]" (pág. 1), recalcando la magnitud del posible llanto de su protagonista.

La siguiente figura utilizada, la *metáfora* establece una relación de semejanza o analogía que permiten añadir mayor belleza y trascendencia a lo que se desea expresar en el texto.

[...] tirarse sobre el piso para descansar o dejar que el río a su costado se encargara de arrullar su cuerpo hasta el final que deparara el camino.

Las palpitaciones en su cabeza taladraban con la misma fuerza que circulaba su sangre por todo su cuerpo [...] (Informante 1, 2020, pág. 1)

En este caso, la autora texto utiliza la *metáfora* para expresar el estado de cansancio, tanto físico como mental, que siente el personaje principal de su historia tras salir lastimado de una batalla, al recostarse y dejar que el sonido del río cercano tranquilizara su estado.

Mientras que, en su texto, el Informante 3 hace uso de este recurso literario en un momento de su historia: "*Las memorias de Iuba quedaron rotas, cuando en su rostro cayeron brillantes gotas. Remolinos de colores nublaron su visión, pues ante ella se encontraba una hermosa percepción*" (2020, pág. 1); a lo que refiere la autora autor es a que la protagonista de su historia, *IUBA*, se sintió muy devastada al darse cuenta de lo que sucedía cuando sus manos tocaban algo.

En el poema *Sin título 2* (2020), del Informante 4, se encuentra una *metáfora* que denota sentimientos como tristeza y nostalgia al recordar a esa persona especial y los momentos vividos junto a ella, haciendo memoria de las experiencias compartidas y aquellas que se quedaron por vivir:

*Pero los días siguen pasando y no he llorado.
Lo único que me inunda es este temor de que un día
sin quererlo, sin pensarlo
me tropiece con el fantasma de tu risa en la sala,
o vislumbre el baile que compartimos en la terraza
y me ahogue con las promesas que no pudimos cumplir. (pág. 1)*

Otra representación utilizada frecuentemente fue la *elipsis*, la cual consiste en hacer una omisión de un elemento del texto, sin afectar a la fluidez del mismo, ya que el lector puede sobreentenderlo. Un ejemplo de este recurso se encuentra en el texto *Sin título 1* (2020) del Informante 1, el cual omitió el verbo *pensar*: “*pensó en la sonrisa de Lance, en la calidez de los abrazos de Ari, en el canturreo de Aragorn por las mañanas y en los besos de Frida*” (pág. 3). En la cita anterior se ejemplifica de manera clara que, al escribir el verbo *pensar* una única vez, se comprende que la protagonista también pensó en los demás elementos que indica el autor.

De igual forma, fue el caso del Informante 3 al omitir la palabra *ella* en la siguiente oración “*Iuba viajaba constantemente, no podía permanecer en un sólo lugar [...]*” (2020, pág. 1), no obstante, esta omisión no tiene importancia, pues se entiende que se sigue hablando del personaje principal: *IUBA*.

La última de las representaciones que fueron más utilizadas por los autores, fue la *anáfora*. La *anáfora* es la repetición de manera rítmica de palabras al principio de una frase. El Informante 1 escribe en su texto “*Recordaba el trío de hermanas que querían devorarla, haber guardado consigo la garra que había cortado de una de ellas en el momento de liberarse y que le había costado su ojo, recordaba que las*

había aniquilado” (2020, págs. 1,2); en este caso, la *anáfora* se haya en la repetición de la palabra *recordaba*, pues al usarla dos veces en el mismo párrafo hace que este suene rítmico.

En el caso del Informante 2, esta figura retórica se encuentra presente cuando argumenta *“De igual forma sé que nuestro sistema educativo cuenta una gran cantidad de profesores que no poseen ni el nivel de saberes, ni el de empatía suficiente”* (2020, pág. 1), siendo la palabra *ni* lo que hace que esta frase se convierta en una *anáfora*. Por último, en el escrito del Informante 5, la *anáfora* la crea en el uso del *tal vez*:

Tal vez ocurra, tal vez los 45 universitarios vestidos de blanco que colaboraron en la actividad el día de mañana serán un poco más solidarios con el fenómeno migrante, tal vez incluso rompan con esa ideología indiferente que la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco les ha inculcado. (2020, pág. 4)

La aparición de estas figuras retóricas y de todos los elementos en general que componen a los escritos están implícitos en el proceso lector de los autores de los textos; es decir, todos los elementos utilizados en los escritos son adoptados consciente o inconscientemente por los autores, cuyo primer contacto lo tuvieron con aquellos textos leídos antes de comenzar con la práctica de escritura. Los jóvenes autores adaptan y recrean estos elementos y los plasman en su obra de la manera más útil para ellos.

Para entrar a categoría de *signos*, se hace imprescindible recordar que la semiología considera que todo texto está dotado de signos; por lo tanto, los signos funcionan como un proceso comunicativo, es decir, los signos se interconectan

creando un todo y añadiendo significado a un texto. Los signos, entonces, funcionan como un estímulo de algo que te recuerda otro algo. Y todo signo va a estar delimitado por una unidad cultural, es decir, los signos se encontrarán dentro de lo que forme parte de la cultura de los sujetos. En el caso de los textos escritos por los jóvenes universitarios, se presentan diversos signos de acuerdo al contenido de cada uno de ellos.

En *Sin Título 1* (2020) del Informante 1, se determinó que el principal signo que hay en el texto es el personaje protagónico y la situación que está viviendo en el relato, la cual hace referencia a los mitos o tragedias griegas. En *Vuélvete autodidacta en la universidad* (2020), del Informante 2, el signo que se encuentra en el texto es el desinterés de los alumnos y los maestros por una educación de calidad, lo cual alude a que el autor hable sobre por qué se debe de ser autodidacta.

En *IUBA* (2020), del Informante 3, el principal signo vuelve a ser el personaje protagónico, solo que esta vez, habiendo una clara referencia a la muerte personificada. En *Sin Título 2* (2020), del Informante 4, el signo es aquella carga emocional que siente la persona, todas aquellas emociones que se visibilizan en el texto y que aluden a la experiencia de haber tenido una pérdida importante. Por último, en *M3* (2020), del Informante 5, los signos principales son el movimiento migrante del que se habla en el texto y las personas que están participando en él.

Entonces, tenemos que tres de los cinco textos [*Sin Título 1*, *IUBA*, *M3*] tienen como signos a los protagonistas de los escritos, y que en los otros dos textos el principal signo son las emociones, uno después de experimentar una pérdida [*Sin*

Título 2] y el otro al darse cuenta de las cosas que pasan en su medio [Vuélvete autodidacta en la universidad].

Entonces, los hallazgos encontrados en las categorías de Retórica y Signos pueden ilustrarse de la siguiente manera:

Texto	Dimensión semiótica	
	retórica	signos
1.- Sin Título 1	Uso de epíteto, hipérbole, metáfora, elipsis, anáfora.	Personaje protagónico y la relación con su muerte.
2.- Vuélvete autodidacta en la universidad	Uso de anáfora.	El desinterés de los alumnos y los maestros por una educación de calidad.
3.- IUBA	Uso de hipérbole, metáfora, elipsis.	Personaje protagónico como una personificación de la muerte.
4.- Sin título 2	Uso de hipérbole, metáfora.	Sentimientos que aluden a la experiencia de haber tenido una pérdida importante.
5.- M3	Uso de anáfora.	El movimientos migrante y las personas involucradas en él.

Tabla 6. Retórica y signos hallados en los textos analizados. Elaboración propia.

4.1.4. En la generalidad de la semiosis

De acuerdo a lo antes mencionado en cada una de las categorías que conforman el apartado de semiología, es importante mencionar tres resultados indispensables que se obtuvieron en el análisis de cada uno de los puntos; dichos elementos encontrados funcionan como una conclusión de lo que se pudo identificar en esta primera parte del análisis.

En la categoría de *género*, se establece que en los autores existe una experiencia lectora previa que se trae a sus escritos de todo lo que han leído acerca del género en el que se ubican sus textos. Es decir, que los informantes manejan consciente o inconscientemente un proceso de emulación, en el que plasman técnicas, ideas, métodos y recursos utilizados por los referentes lectores que acostumbran a consumir; esto no quiere decir que sea precisamente una copia de

lo que hacen dichos referentes, sino una mera apropiación que adaptan de acuerdo a sus propias experiencias.

En la *estructura*, se identifica que los informantes conocen la manera en la que deben ir organizados los textos de los géneros que eligieron, esto debido a que los jóvenes escritores han pasado por una formación de técnicas de escritura. Es importante recordar que los textos seleccionados para el análisis de esta investigación son de alumnos de la Licenciatura en Comunicación que proporcionaron sus escritos estando en noveno semestre de la carrera, por lo tanto, todos los informantes han tenido un acercamiento a las bases que fundamentan las estructuras de los textos.

En cuanto a la *retórica*, se estableció que el uso de elementos en los textos muchas veces viene de manera inconsciente, por el hecho de haberse encontrado con ellos en los textos de sus referentes lectores; por supuesto existen casos como en el poema *Sin Título 2* (2020), del Informante 4, en donde las representaciones son obligatorias pues el género del texto lo exige.

Y, por último, en la cuestión de los *signos*, se identifican las significaciones principales de cada uno de los textos, y se establece que, de acuerdo al escrito, los signos tienen significados limitados, es decir, que se adaptan a lo establecido socialmente, o bien, los signos transgreden el significado convencional, o lo que se conoce como lo socialmente establecido.

Los significados limitados se encontraron en el texto del Informante 2, esto debido a que el escrito está dentro del género periodístico, siendo un artículo de opinión. Al ser un texto no literario, la carga de los signos resulta cotidiana; en este caso el

signo es el desinterés que tienen los estudiantes y los maestros, y ese propio desinterés queda limitado a su significado convencional.

Los significados que transgreden lo socialmente establecido fueron ubicados en los escritos de los Informantes 1, 3, 5; por ejemplo, en *Sin título 1* (2020), del Informante 1, en donde el signo es el personaje principal, pero lo que busca representar no es el conocer al personaje, sino conocer la experiencia que el personaje está viviendo, en este caso su propia muerte; de igual manera, en *IUBA* (2020), del Informante 3, sucede algo muy parecido al caso del Informante 1, pues el signo en este escrito es de igual forma su protagonista, y en esta ocasión el significado apunta a quién es el protagonista, siendo este una representación humanizada de la muerte. En cuanto a *M3* (2020), texto del Informante 5, los signos identificados fueron el movimiento social y las personas que participan en él, cuyo significado representa la lucha por la justicia, la fe y la esperanza.

Mientras tanto, el texto *Sin Título 2* (2020), del Informante 4, está ubicado entre un significado convencional y un signo transgresor. Si se toma al escrito completo, el cual habla de sentimientos como la tristeza y la soledad, el significado de este signo sería convencional; pero dentro de este escrito hay significados no convencionales, como en la parte en la que la autora escribe “*me tropiece con el fantasma de tu risa en la sala*” (pág. 1); el signo en esta frase sería el término *fantasma*, pues este no precisamente hace alusión a un ser espectral, sino a un recuerdo que el narrador del poema vive.

De manera general, los resultados obtenidos en el análisis de la dimensión semiótica se pueden representar de la siguiente manera:

Dimensión semiótica					
Texto	Características presentes en los textos:				
	Género	Estructura	Retórica	Signo	
				Convencional	Transgresor
1.- Sin Título 1	Sí	Sí	Sí	No	Sí
2.- Vuélvete autodidacta en la universidad	Sí	Sí	Sí	Sí	No
3.- IUBA	Sí	Sí	Sí	No	Sí
4.- Sin título 2	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
5.- M3	Sí	Sí	Sí	No	Sí

Tabla 7. Características presentes en la dimensión semiótica de los textos analizados. Elaboración propia.

Es así como esta parte estructural y significativa del texto es de suma importancia para el análisis de la tesis, pues con lo hallado se sientan las bases de esta investigación, lo cual permite ahondar en el territorio de lo estético, en donde se busca encontrar la emocionalidad y el significado de lo que se encuentra plasmado en los textos.

4.2. La sensibilidad del texto

Retomando a Mandoki (2008), la estética no se reduce al efecto de lo bello o lo sublime en la sensibilidad humana, sino que es un conjunto de estrategias constitutivas de efectos en la realidad. En este caso, para realizar un estudio de la dimensión estética en los textos, es imprescindible concebir dos categorías de análisis, la *poética* y el *símbolo*, para así obtener los elementos que llenan de sentimiento y belleza a los escritos proporcionados.

4.2.1. Los límites sensitivos

La *poética* funge como recurso para adjudicarle a las formas de enunciación un mayor grado de importancia, esta busca hacer más significativo el mensaje a través de una carga emotiva depositada por los escritores. En este caso, la *poética* se encuentra en los textos como una manifestación de sentimientos y emociones.

A través del texto *Sin título 1* (2020), del Informante 1, se pueden reconocer los dos sentimientos/emociones principales de la protagonista de dicha historia: la añoranza y la valentía, las cuales están sumamente ligadas. Por una parte, se tiene la añoranza, pues la protagonista, al verse sola y malherida por batallas que la dejan al borde de la muerte, reflexiona sobre la falta que le hacen sus amigos, compañeros de campamento y en especial, su madre; pero es por esta misma razón que saca la valentía y el coraje necesario para pelear una última batalla, tomando como impulso el anhelo de ver a sus seres queridos una vez más:

Alzó su vista hasta el firmamento que se extendía infinitamente por encima de ella, buscando en sus estrellas la guía que había estado siguiendo para llegar al Campamento Júpiter y reunirse con Ari.

Ari.

El nombre del hijo de Apolo sonó como una melodía en su mente, un estímulo que le devolvió la respiración como si hubiera ahogado la cabeza sobre el agua por mucho tiempo y la devolvía a la realidad. Tenía que continuar, se habían prometido que comenzarían juntos de nuevo después de su último mensaje, no podía fallarle. No a él. (pág. 2)

Mientras que en *Vuélvete autodidacta en la universidad* (2020), al ser un artículo de opinión se hace más evidente el motivo personal por el cual el Informante 2 escribió tal texto: el principal sentimiento transmitido es de crítica hacia el conformismo universitario. Es decir, el autor reprueba el hecho de que estudiantes universitarios se queden con los escasos o nulos conocimientos que brindan algunos catedráticos; en los párrafos se percibe un desencanto y frustración por parte del autor:

Aunque, nuevamente, un caso así no sucede tan a menudo, y nos quedamos muchas veces con un maestro que comparte textos sin contexto (como este verso sin esfuerzo), y el alumno, quien parece igual o menos interesado que el profesor, pues no tiene la más remota idea de lo que se supone debe aprender o para qué le sirve, acaba por realizar las actividades de mala gana, viéndolo, acertadamente, de forma obtusa y mecánica, y eso si las llega a hacer. (pág. 2)

Además, el autor no solo enjuicia el conformismo estudiantil, sino que brinda alternativas sobre cómo aprender por cuenta propia basándose en su experiencia:

Créate una rutina de estudio basada en la disciplina y, una vez adoptado cierto ritmo, el esfuerzo requerido será menor, volviéndose un proceso casi automático, además de que comenzarás a familiarizarte con técnicas cada vez más eficientes y variadas, de manera en que según qué clase tengas que trabajar, tus métodos serán también distintos. (pág. 3)

La culpa y soledad son sentimientos que se reflejan en *IUBA* (2020), manifestándose a través de la historia de una criatura que divaga sola por el mundo, incapaz de relacionarse con alguien, pues un letal veneno corre por sus

manos, y con un simple toque, ocasiona la muerte de los seres vivos, hecho que la atormenta y provoca ese sentimiento de soledad por el miedo de dañar a alguien:

El último aliento de un hombre viejo fue exhalado, mientras que luba sólo sostenía su mano.

Un desgarrador ladrido surgió como un chillido. Era un canino que sufría afligido.

luba corrió hacia el pequeño intentando consolarlo, y por un momento se olvidó del veneno que corría por sus manos; dejando así a la mascota del pobre hombre reposando entre sus brazos. (pág. 1)

Por otra parte, el poema *Sin título 2* (2020) denota sentimientos como tristeza y nostalgia al tratarse de la vida después de la partida/abandono de un ser amado, al grado de que incluso habitaciones y objetos evocan los buenos momentos vividos, provocando aflicción y nostalgia, pues se echa de menos la presencia de esa persona:

*Lo único que me inunda es este temor de que un día
sin quererlo, sin pensarlo
me tropiece con el fantasma de tu risa en la sala,
o vislumbre el baile que compartimos en la terraza
y me ahogue con las promesas que no pudimos cumplir. (pág. 1)*

En el caso de la crónica *M3* (2020), existe una gran carga emotiva debido a que el género lo demanda, y el autor lo cumple. En ella se plasman sentimientos como empatía, justicia y responsabilidad social, al narrar los sucesos llenos de injusticia,

indiferencia y xenofobia que viven los padres de migrantes desaparecidos que solo desean hallar a sus hijos:

Concluye la entrega de cartas y con ello el evento. El profesor de la DAEA que organiza el encuentro pronuncia algunas últimas palabras entre las que destaca su esperanza de que los estudiantes que estuvieron presentes empaticen cada vez más con las personas que por necesidad dejan sus hogares e inicia un éxodo en busca de mejores oportunidades de vida.

Tal vez ocurra, tal vez los 45 universitarios vestidos de blanco que colaboraron en la actividad el día de mañana serán un poco más solidarios con el fenómeno migrante, tal vez incluso rompan con esa ideología indiferente que la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco les ha inculcado. (pág. 4)

4.2.2. El signo subjetivado

Para Ricoeur (2003) el *símbolo* es un signo muy rico que conlleva una sobrecarga de sentido que deposita en los acontecimientos de la realidad y los llena de su contenido significativo. Los *símbolos* en los textos están presentes en los signos, en los cuales los autores han puesto una carga emocional o cuyo valor subyace más allá de su significado convencional.

En *Sin Título 1* (2020), del Informante 1, se determinó que el signo es la vivencia del personaje protagónico, entonces, el símbolo aquí es aquella alusión que existe en el texto que se refiere a la muerte o descanso sin necesidad de mencionarlo con estas palabras, pues en el escrito se menciona que el personaje ha tenido una especie de confrontación, y lo único que quiere es sentir alguna clase de alivio; la conjetura de que la muerte/descanso es el principal símbolo de este

texto, y se refuerza con el pequeño párrafo que se encuentra al inicio del texto, el cual habla sobre la muerte:

Now I lay me down to sleep

I pray the Lord my soul to keep

If I shall die before I 'wake

I pray the Lord my soul to take. (pág. 1)

Vuélvete autodidacta en la universidad (2020), el texto del Informante 2, es un caso peculiar, debido a que, como se mencionó en el apartado de *signos*, al ser un texto netamente periodístico no posee carga literaria, es decir, los signos se interpretan tal y como son. Se aclaró que el principal signo de este escrito era el desinterés, cuyo significado se toma como tal, lo que significa que el autor, al escribir un artículo de opinión, va directo al grano y puntualiza sus ideas sin necesidad de segundas intenciones. El desinterés se interpreta como lo que es, la falta de atención en una cosa o persona, y este, según el autor, se da en los alumnos y maestros para ciertos temas expuestos en las clases.

En *IUBA* (2020), el escrito del Informante 3, el signo es el personaje protagónico, mientras que el símbolo aquí presenta un doble significado; el primero de ellos es que el protagonista de la historia sea una personificación de la muerte, y el segundo, que va de la mano con el primero, es el hecho de que la autora del texto haya dotado al personaje de sentimientos, siendo esto una tendencia actual que se denomina como el *anti-héroe*; esto sucede cuando un personaje que no es tradicionalmente el héroe de la historia, actúa conforme criterios aceptados

favorablemente por la sociedad, que hacen que el público consumidor del contenido sienta empatía por el personaje.

En el texto del Informante 4, *Sin Título 2* (2020), al ser un poema, el escrito en general presenta una carga significativa por sí sola, que al analizarse da como resultado un significado convencional; es decir, el texto habla sobre el desamor, el abandono y la tristeza, y esos sentimientos son el significado del poema.

Aunque también existen símbolos que se pueden encontrar “entre líneas”, y que transgreden el significado común, como la parte en la que la autora escribe “*Qué tal sí un día lloro tanto, tanto hasta secarme que ni el más violento huracán tenga la fuerza de hacerme florecer otra vez*” (pág.1); en la frase, el Informante 4 recurre a una representación figurativa de una flor, pero eso no quiere decir que sea una flor quien haya expresado estas líneas, sino que el protagonista implícito en el texto experimenta el temor de nunca poder superar el abandono en el que está.

Por último, en *M3* (2020), el texto del Informante 5, se determinaron que los signos son representados por la caravana migrante y la gente que participa en ella; en el caso de este texto, aunque se identificaron dos signos, los cuales se mencionaron anteriormente, ambos poseen los mismos significados, es decir, representan los mismos símbolos: miedo, pena, angustia, esperanza, fe y sentido de justicia.

Entonces, los *símbolos* son la representación significativa y emocional de los signos, y estos pueden mostrar un valor convencional, limitándose a lo socialmente establecido, como en el caso de los textos de los Informante 2 y 4, o bien pueden ser significados que transgreden los límites, como en el caso de los

hallados en los escritos de los Informantes 1, 3 y 5. Una representación de lo hallado en la dimensión semiótica se podría visualizar de la siguiente forma:

Texto	Dimensión estética	
	<i>poética</i>	<i>símbolo</i>
1.- Sin Título 1	Añoranza y valentía.	Alusión a la muerte.
2.- Vuélvete autodidacta en la universidad	Crítica hacia el conformismo universitario.	Desinterés por parte de los alumnos.
3.- IUBA	Culpa y soledad.	Personificación de la muerte con sentimientos humanos.
4.- Sin título 2	Tristeza y nostalgia.	Desamor y soledad.
5.- M3	Empatía, justicia y responsabilidad social.	Miedo, pena, angustia, esperanza y fe.

Tabla 8. Elementos poéticos y símbolos hallados en el análisis de la dimensión estética de los escritos. Elaboración propia.

4.3. Referentes lectores: una interpretación de la realidad

La hermenéutica refiere a la disciplina de la interpretación de textos; en este caso, las dimensiones desarrolladas anteriormente fungen un papel importante para la interpretación de los cinco textos de los jóvenes universitarios, pues los hallazgos hechos en cada categoría permiten la recontextualización de los textos, llegando así a una interpretación de la realidad de los jóvenes y, de igual manera, descubriendo los referentes lectores, los cuales son el principal objetivo de este estudio.

Eco (1974) define al referente como el objeto al que se le da el nombre por el símbolo. De igual manera, el autor menciona que cuando se busca determinar lo que es un referente, dicho referente se tiene que definir en términos de algo que exista en la sociedad, es decir, el referente es una *convención cultural*.

Entonces, con base en lo anterior, se puede interpretar que un referente lector no solo se refiere a aquella persona que se dedica a escribir novelas o historias, sino

a todo aquello que forma parte del contexto en que el sujeto se desenvuelve y puede llegar a influir en la manera en que la persona percibe el mundo.

Katia Mandoki (2008), menciona que la capacidad del individuo está marcada por las apropiaciones de su contexto. La autora también hace mención de las *Matrices de Origen*, que son los grupos en los que las personas se desenvuelven, tales como la familia, la escuela, los amigos, el trabajo, etc. Dentro de estos grupos, el individuo se va apropiando de referentes lectores que lo ayudan al momento de realizar una tarea; en este caso, los jóvenes universitarios se apropiaron de referentes e hicieron uso de estos al momento de escribir sus textos.

A continuación, se presentan los referentes lectores que pudieron ser utilizados por los autores al momento de realizar sus escritos. La identificación de estos se dio a partir de un análisis que va más allá del texto, es decir, no sólo se tomó en cuenta la historia que se narra en el escrito, sino todos los factores que ya se analizaron anteriormente, como las emociones impresas en los textos, la estructura que tienen, etc.

Además, es igualmente importante mencionar que estos referentes son los que se han logrado visibilizar, sin embargo, eso no significa que sean los únicos que existan dentro de los textos escritos por los jóvenes universitarios.

4.3.1. Referente lector número 1: Institucional-Educativo

El primero de los referentes lectores que se visualiza y que se obtiene como conclusión que todos los chicos poseen, es la escuela. Como ya se mencionó antes, los textos escogidos para el análisis de este estudio fueron escritos por

cinco alumnos de la Licenciatura en Comunicación, de noveno semestre, por lo que los estudiantes poseen las bases y acercamientos a los textos periodísticos y literarios que la carrera les otorga.

Michel De Certeau (1999) menciona que las instituciones escolares funcionan como un elemento crucial que une al sujeto con la lectura y la escritura. Asimismo, apunta que la lectura funciona como un aspecto meramente parcial en el individuo, pero es de fundamental importancia en su día a día. Estas dos habilidades, la escritura y la lectura, el sujeto las adquiere en su recorrido académico, desde el jardín de niño hasta el nivel al que llegue, en este caso, la universidad; de ahí que se formen tres tipos de lectores: el pasivo, el actor y el furtivo.

En el plan de la carrera de Comunicación se encuentran ofertadas diversas materias relacionadas con la escritura, como: Expresión escrita, Lectura y redacción, diversos niveles de Periodismo, entre otras del plan de estudios que refuerzan esta actividad en los alumnos, por lo tanto, este acercamiento funciona como referente del género y la estructura.

4.3.2. Referente lector número 2: Mediático

Igualmente, se determinó que otro referente lector para los jóvenes escritores son los medios de comunicación, y las apropiaciones culturales que hacen de estos, así como el seguimiento de lo que puede ser una figura pública o una empresa. Lo siguiente se percibe al momento de leer los textos de los autores.

En *Sin Título 1* (2020), del Informante 1, se percibe una fuerte influencia por los mitos griegos, así como la influencia de historias contemporáneas que combinan o

incluyen elementos del pasado y los moldean para que funcionen en el tiempo en el que su historia se desarrolla, tal como se mostró en la comparación entre el texto de la autora y el fragmento del libro *Percy Jackson y el Ladrón del Rayo* (2005), escrito por Rick Riordan, en donde el género de la historia es fantasía, y se entremezclan la mitología y la contemporaneidad, tal como el escrito del Informante 1.

En el caso de los Informantes 2 y 5, con sus textos *Vuélvete autodidacta en la universidad* (2020) y *M3* (2020), respectivamente, es claro que existe una influencia periodística ya que los escritos pertenecen, el primero al género de opinión, y el segundo a una crónica periodística. Los referentes lectores de estos informantes bien pueden verse hallados en los diarios impresos o digitales, o bien, en los noticieros informativos, y/o en líderes de opinión, así como en diferentes textos de autores que se dedican a escribir este tipo de historias, en el caso de la crónica.

El Informante 3, y su texto *IUBA* (2020), además de incluir entre sus referentes lectores a escritores contemporáneos similares a los del Informante 1, también se percibe una fuerte influencia en el cine y la televisión, en específico en aquellas tramas en la que se busca dotar a un personaje que se tiene socialmente demarcado como *villano* pero que, al atribuirle ciertas características o sentimientos, crean una empatía con el espectador; claros ejemplos de esta tendencia pueden verse en la película *Maléfica* (2014) o en la serie *Lucifer* (2016). De igual manera, el texto emula a dos historias, *Las intermitencias de la muerte* (2005) y *Ensayo sobre la ceguera* (1995), ambas del escritor brasileño, José Saramago. Pues en ellas se ven reflejados elementos de la obra del Informante 3,

como una ceguera –en este caso, la muerte- que se propaga, siendo la causa principal el toque de la criatura *IUBA*.

Por último, en *Sin Título 2* (2020), del Informante 4, los principales referentes son los poetas, apuntando más hacia los contemporáneos, aunque no se descarta del todo que poetas clásicos como Octavio Paz o Sor Juana Inés De la Cruz sean también referentes de esta autora. Se determina que las principales referencias se encuentran en los poemas contemporáneos debido a la estructura que el texto posee, misma que es utilizada por distintos autores en la actualidad, como Elvira Sastre y Rupi Kaur.

4.3.3. Referente lector número 3: Estético-Vivencial

El último referente lector que se visualiza es el de la temática, mismo en el que también se tomaron en cuenta los sentimientos impresos en los textos, así como las experiencias vivenciales que los autores pudieron haber plasmados en sus escritos.

Para que el discurso de los jóvenes autores existiera, se tuvo que dar lo que Foucault (1970) denominó *acontecimiento*, que es una unidad de tiempo novedoso, es decir, un suceso impactante. Este *acontecimiento* se selecciona a partir de las experiencias vividas de cada individuo, mismo que Wittgenstein (1953) determinó como, lo que en palabras simples se podría traducir a un proceso de aprendizaje + experiencia.

Dicho proceso consiste en la construcción de un discurso a través del aprendizaje y las experiencias vividas, mismas que le dan a entender al individuo que la

representación de la realidad tiene diferentes sentidos de acuerdo a su uso. A esto, Foucault (1970) lo llamó los *disruptivos*.

Los disruptivos son las fracturas que existen en el discurso, esto es, todo aquello que rompe con el discurso. En el caso de los escritos de los jóvenes autores, los disruptivos son todas aquellas entidades que transgreden el sentido de lo que ya está establecido, mismas que los escritores integraron a sus textos basándose en sus experiencias propias, como es el caso de la emocionalidad que existe en los escritos, análisis que se presentan a continuación:

En la obra *Sin título 1* (2020), perteneciente al género narrativo de fantasía, el Informante 1 presenta a una joven protagonista que enfrenta sola a diversos enemigos en batallas, dejándola al borde de la muerte, pero que saca las fuerzas para luchar teniendo a sus amigos y madre como principal motivación. Los sentimientos que el autor ha depositado en este texto son la añoranza y la valentía, pues el personaje al evocar el recuerdo de sus seres queridos, se siente impulsado para dar lo mejor de sí en las batallas. De igual manera, se hace imprescindible mencionar que este texto está cargado de elementos pertenecientes a la mitología griega.

En contraste a lo fantástico, a través de *Vuélvete autodidacta en la universidad* (2020), se relata la experiencia universitaria del Informante 2, y cómo decidió pasar de ser un estudiante conformista en cuanto a los conocimientos impartidos solamente en el salón de clases, a buscar y adquirir conocimientos a través de sus propios medios.

El Informante 2 trabajó este artículo de opinión bajo el plano actitudinal y el plano de aprendizaje, pues en su texto expresa sentimientos de inconformismo, ya que

enjuicia la conformidad universitaria, y, en contraparte, anima a sus lectores al autoaprendizaje, expresando un sentimiento de progreso.

De vuelta al género narrativo de fantasía, a través de *IUBA* (2020) se pueden identificar sentimientos como la soledad y la culpa, al contar la historia de un ser extraño cuyo tacto es letal, y que, con un solo toque, puede ocasionar la muerte, por ello, deambula solo por el mundo.

El caso del poema *Sin título 2* (2020), se torna más sensible ya que el Informante 4 plasma sentimientos como la melancolía, la tristeza y nostalgia que acompañan a una persona tras la pérdida o abandono de un ser amado. El poema está alejado de aquellos versos con rimas y cuenta con una estructura y una redacción contemporánea. Debido al grado de sensibilidad y emotividad que se presenta en esta obra, podría decirse que el Informante 4 se vio inspirado en una experiencia propia, plasmando así sus sentimientos.

Otro texto perteneciente al género periodístico es, *M3* (2020), una crónica en la cual se manifiestan sentimientos como justicia y responsabilidad social al narrar la historia de una reunión entre universitarios y padres de migrantes desaparecidos. De igual forma, el texto denota un interés hacia temas de índole social y político.

4.4. Aspectos claves de la investigación

En el análisis de esta investigación se obtuvieron tres *ejes principales* de los cuales los jóvenes universitarios obtuvieron información para realizar sus textos, es decir, son tres los referentes lectores que se pueden visualizar al momento en que se realiza el estudio de los textos, mismos que los autores utilizaron, de manera consciente o no, para elaborar sus escritos.

Tomando en cuenta los referentes lectores encontrados en este estudio, de ellos se obtienen múltiples conclusiones, las cuales pueden responder a los objetivos y supuestos planteados al comienzo de este estudio, que se presentan a continuación a manera de recordatorio:

- Analizar los escritos juveniles para determinar los referentes lectores de los estudiantes universitarios.
- Identificar el género al que responden los textos escritos.
- Conocer los referentes lectores que se visibilizan en los textos escritos.
- Determinar si los textos escritos responden a una condición técnica.
- El joven universitario que lee mucho redacta textos que poseen rasgos de buena escritura como gramática adecuada, estructura de género y detona la creatividad.
- Los referentes lectores determinan las cualidades de la escritura juvenil.

La comparación de las metas y suposiciones de esta indagación junto con el análisis de los resultados obtenidos, puntualizan de manera enfática en algunos aspectos claves, los cuales se describen de la siguiente manera:

- a) Los géneros utilizados en los textos fueron tres: el fantástico, el periodístico y la poesía. Dos de los cinco trabajos usaron el género periodístico; otros dos utilizaron el género fantástico y solo un usó el poético. Este apartado corresponde a una respuesta positiva del segundo punto de la lista de objetivos y supuestos. Los autores utilizaron estos géneros para realizar

sus textos pues se relaciona tanto con su formación profesional, como con sus gustos y apropiaciones del medio en el que se desarrollan.

- b) Los jóvenes escritores hacen uso de elementos retóricos para enriquecer el texto y hacer que corresponda a la estructura del tipo de escrito que eligieron hacer, muchas veces sin saber que han integrado estos factores a sus discursos. Este punto es de igual manera positivo, solo que esta vez corresponde a la respuesta del punto cuatro de la lista de objetivos y supuestos.
- c) El referente lector de las emociones y sentimientos es esencial en la creación de los textos, pues en ellos los autores plasman sus experiencias vividas, con avistamientos profundos, como en el caso del poema o el artículo de opinión, o bien no tan profundos, como en el caso de la crónica. Asimismo, este referente no solo se limita a las emociones experimentadas por uno mismo, sino también entra lo que Lizarazo (1998) denomina *enciclopedia visual*, que es todo aquello que existe en el universo del sujeto y este se apropia para que, al utilizarlo, él le imprima su estilo personal; un claro ejemplo de esto se encuentra en *Sin Título 1* (2020) y *IUBA* (2020) que, a pesar de ser historias fantásticas, no sólo tienen impresas emociones, sino que adaptan cosas de su medio para crear el texto, como los personajes, el contexto y los elementos fantásticos de los escritos. Este punto está relacionado al espacio número 6 de la lista de objetivos y supuestos.
- d) Relacionado con el punto anterior, queda en evidencia que no existe una filología del autor, es decir, los jóvenes escritores no se basan en un solo

autor para escribir sus textos, sino que se abren a múltiples referentes para desarrollar sus discursos: escritores, series, películas, contenido de las redes sociales, etc. De igual manera, este punto se relaciona con el último puesto de la lista de objetivos y supuestos.

- e) Los textos se encuentran en determinados territorios de lectura. Los escritos relacionados al género periodístico, se encuentran relacionados a las actividades académicas de las formaciones que tienen sus autores, es decir, es muy probable que los jóvenes escritores de estos dos textos hayan elaborado sus escritos siendo una tarea de alguna asignatura. De igual manera podría suceder con los textos de género fantástico, que pudieron haber sido creados en alguna materia relacionada con la escritura. Aunque también pudieron haber sido creados de una manera espontánea o por simple disfrute, como claramente es el caso del poema.
- f) Los autores si bien no están completamente empapados de lecturas relacionadas a los géneros en los que decidieron realizar sus textos, tienen una base, ya sea creada por ellos mismos, o bien asignada por su formación, de discursos que se relacionan al género empleado en los textos de cada uno.

Una vez evidenciado estos puntos, se da paso a la presentación de los aportes y hallazgos que esta investigación proporciona, los cuales fueron encontrados en el capítulo cuatro, es decir, en el análisis de los textos seleccionados.

Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.

CONCLUSIONES

Para comenzar este que es el último apartado de la investigación, es importante recordar que los referentes lectores hallados en el estudio, así como los textos analizados, sin sujetos no hubiesen llegado a ser una realidad. Entonces, una vez ya identificados cuáles son los principales referentes que los autores utilizaron al momento de escribir sus textos y, realizado el análisis en las diferentes perspectivas en los que un discurso se puede interpretar, estas dos áreas (los referentes y las perspectivas), al conjuntarse hacen que se formule una interrogante clave que funciona como punto de partida para conocer cuáles han sido los aportes y/o hallazgos obtenidos en este trabajo: *¿quién es el sujeto que escribe?*

La respuesta a esta cuestión se encuentra en los textos analizados, pues son a través de ellos donde se percibe quiénes son los jóvenes escritores con respecto a su formación lectora, tal como lo menciona Levi-Strauss en su obra *Antropología estructural* (1999) “los hombres comunican por medio de símbolos y de signos”. (pág. 16)

Los sujetos, entonces, poseen una carga de contenidos que imprimen en sus textos y el análisis de estos da como resultado poder apreciar una serie de condiciones en donde se visualizan los tres referentes lectores hallados en este estudio (en los que se escogió centrar la mirada) y cuáles son las circunstancias que los autores pueden apreciar a través de sus escritos; es decir, a través de un texto se puede mirar a su autor.

Y es que este hecho va de la mano con lo que Bourdieu llamó *capital cultural*, es decir, aquellas acciones/propiedades (tangentes o no) que los individuos toman del medio en el que se desenvuelven y se apropian de ellas para imprimirles su

propia marca al momento de plasmarla en una idea suya, tal como sucede con los textos, es decir, antes de poder crear, los autores obtuvieron algún tipo de referencia, experiencia que fue obtenida en su medio.

En *La arqueología del saber* (2007) Foucault menciona que un individuo puede ser interpretado como una construcción arqueológica del saber; aunado a esto, en esta investigación se percibe que, dentro de esta *arqueología del saber* que los sujetos poseen, existen tres puntos claves en sus historias de vida lectora, y estos puntos determinan el tipo de lectura/escritura que realizan, lo cual se podría interpretar de la siguiente manera:

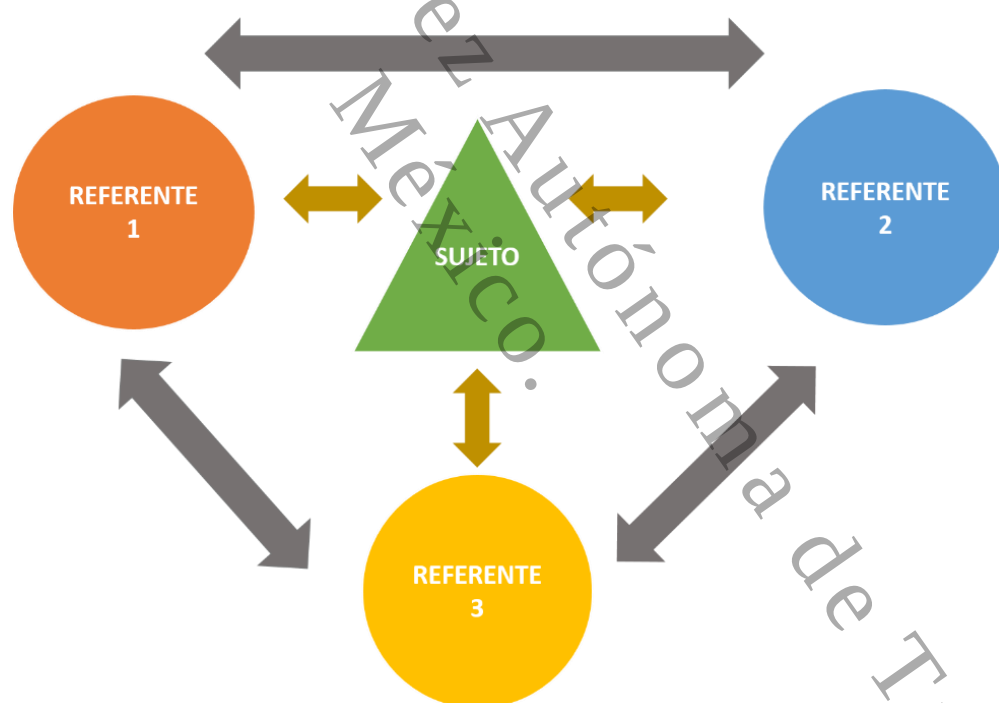


Ilustración 15. Interacción entre el sujeto y los referentes lectores. Elaboración propia.

En la ilustración anterior (*Ilustración 15*) se muestra una representación de la interacción entre el sujeto y los referentes lectores encontrados en el estudio. Los sujetos lectores poseen diversas instancias formativas, pero en esta ocasión, se

toman en cuenta solamente los tres referentes encontrados en el capítulo anterior. De acuerdo con la representación, la movilidad o interacción que los sujetos tienen con sus referentes, surge de cohesionarlos bajo ciertos mecanismos cognitivos que dejan ver la particularidad de los individuos, es decir, los autores muestran, a través del texto, información de ellos, como sus gustos o sus preferencias en cuanto a la lectura/escritura se refiere, mismos que hacen alusión al antes mencionado *capital cultural*, ya que a través de los tres referentes que se lograron identificar en la investigación se reconoce la relación de los autores con su medio para que estos hayan podido haber creado sus escritos.

*El *referente número 1*, al cual se le denomina como *Referente Lector Institucional- Educativo*, y que se encuentra ilustrado en el diagrama como el círculo de color naranja, representa a las instituciones educativas, más en particular a la universidad. Como ya se ha mencionado anteriormente, esta institución actúa como un referente esencial y directo en los textos de los sujetos. En su vida, el individuo pasa por diferentes etapas que lo hacen adquirir nuevas habilidades y conocimientos como hablar, escribir, leer, sumar, restar, etc. El sujeto adquiere una formación que se va desarrollando de acuerdo a las diferentes fases educativas a las cuales se somete, tal como lo menciona De Certeau en su obra *La invención de lo cotidiano 1: artes de hacer* (1999):

La generalización de la lectura en efecto ha provocado el reemplazo de la costumbre con la ley abstracta, la sustitución por parte del Estado de las autoridades tradicionales y la descomposición del grupo en provecho del individuo.

Además, esta transformación se ha operado bajo la forma de un “mestizaje entre dos elementos distintos: el escrito y el oral. (pág. 180)

La universidad funciona en los individuos como el referente que les proporciona aristas y/o saberes particulares que fortalecen a la parte de la organización de un sistema estructural de escritura; es decir, en la universidad, los sujetos que estudian la Licenciatura en Comunicación, aprenden técnicas y adquieren y refuerzan habilidades y conocimientos como los tipos de géneros en los que se clasifica un texto, y las estructuras que estos requieren, así como las figuras que se pueden utilizar para darle carga a un escrito; todo esto, los autores lo pusieron en función al momento de escribir sus textos, tal como menciona De Certeau (1999), citando a Charles (1977) “toda lectura modifica a su objeto”.(pág. 181)

En este punto, es importante mencionar que, a pesar de que la universidad brinda todos estos conocimientos, existen debilidades por parte de los alumnos (y profesores), las cuales no se le pueden adjudicar tan solo al nivel de educación superior, sino que va más allá, llegando inclusive a la primera institución educativa en la que el individuo comienza su formación, de ahí que De Certeau apunte que “solo la escuela ha unido, pero con una costura que a menudo es todavía muy frágil, estas dos capacidades: leer y escribir” (1999, pág. 180); leer y escribir de la forma *socialmente correcta*, con todo lo que conlleva, es una habilidad que se desarrolla poco a poco desde la edad temprana y depende de cada individuo.

*El *Referente Lector Mediático*, el cual hace alusión a las distintas plataformas de información y comunicación, es el *segundo referente* presente en el análisis, el cual se encuentra representado en la ilustración como el círculo de color azul y

que es, de igual manera, importante en la creación de los textos de los sujetos, “el público se ve moldeado por lo escrito (sea verbal o icónico), que se vuelve parecido a lo que recibe, es decir, que está impreso por medio del texto y a semejanza del texto que se le impone”. (De Certeau, 1999, pág. 179)

En este estudio, los medios se vuelven un referente clave y particular, pues cabe recordar que los autores son estudiantes de la Licenciatura en Comunicación. Todo sujeto crea a partir de su capital cultural, es decir, las apropiaciones que obtiene de su contexto; en el caso de los jóvenes autores, los medios de comunicación suponen un papel importante en su realidad, esto debido a que van ligados a la carrera en la que se están formando.

Con el desarrollo de las sociedades modernas, el proceso de formación del yo se convierte en más reflexivo e indefinido, en el sentido de los individuos recurren cada vez más a sus propios recursos para construir una identidad coherente con ellos mismos. Al mismo tiempo, el proceso de formación del yo se nutre progresivamente de materiales simbólicos mediáticos. (Thompson, 1998, pág. 269)

Al momento de realizar sus escritos, los autores se valen de recursos aprendidos en los medios de comunicación, que pueden ser diversos debido a que las plataformas todo el tiempo se encuentran generando contenidos; sin embargo, los escritos que producen van con una particularidad que representa a quienes los escribieron, pues los autores no realizan un proceso de *copiado y pegado*, sino que retoman lo aprendido de los medios de comunicación y lo recrean dándole su propia personalidad:

El desarrollo de los media no sólo enriquece y transforma el proceso de formación del yo; también da lugar a un nuevo tipo de intimidad que antes no existía y que se diferencia en determinados aspectos fundamentales de las formas de intimidad características de la interacción “cara a cara”. (Thompson, 1998, pág. 270)

Este referente en particular es el más dinámico de todos, es decir, no es estable; esto debido a que la carga de saberes que representan los medios de comunicación en la Licenciatura en Comunicación, no es la misma que representa en otras carreras (como medicina o ingeniería, por ejemplo), provocando que el universo lector del sujeto resulte dinámico; es decir, que este referente tiene la posibilidad de transformarse si el ámbito del saber es otro, pues los medios se encontrarían presentes en el sujeto, pero con menos medida, “la élite, conmovida por el “bajo nivel” de la prensa sensacionalista o de la TV postula siempre que el público está moldeado por los productos que se le imponen”. (De Certeau, 1999, pág. 178)

*El *Referente Lector Estético-Vivencial*, es el referente tres, y se muestra en el diagrama como el círculo de color amarillo; este referente equivale a los sentimientos y emociones, tanto los que utilizaron los autores al momento de escribir los textos, es decir, lo que dejan ver los escritos, así como las emociones y/u opiniones que toman los personajes dentro de las historias. Esta instancia apunta hacia la estesis y la parte social del sujeto, y resulta ser el referente más extenso de los tres encontrados, esto por la gama de sentidos y sentimientos que intervienen al momento en que se pone en práctica.

Cuando se habla de estesis se entra al campo de la estética, la cual, se ha dejado en claro varias veces, que no solo reduce su estudio a lo bello en lo artístico, sino a lo bello en general. En la estética existe una rama llamada prosaica; “la prosaica es sencillamente, la estética cotidiana”. (Mandoki, 2008, pág. 9)

Los sujetos utilizan la interacción con su contexto y la llevan a sus escritos, esto es, se valen de la estética para otorgar e imprimir sentidos en sus discursos. El dotar al texto de sentimientos y emociones es, entonces, un uso de la prosaica y por lo tanto de la estética:

Esta pervivencia de la estética se expresa de mil maneras, desde nuestra forma de vivir, en el lenguaje y el porte, el modo de ataviarse y comer, de rendir culto a deidades o a personalidades, de legitimar el poder, ostentar el triunfo o recordar a los muertos; pero el papel primordial que la estética tiene en nuestra vida cotidiana se ejerce en la construcción y presentación de las identidades sociales. (Mandoki, 2008, pág. 9)

Los individuos entonces utilizan su experiencia de vida y todo lo que esta conlleva y después, consciente o inconscientemente, lo plasma en el texto.

Entonces, en conclusión, para que los autores pudieran crear sus escritos, los tres referentes encontrados actuaron de forma directa proporcionándoles herramientas para su elaboración, tales como el conocimiento de los géneros y estructuras, en el caso del *referente 1*, así como la convivencia y experiencia con su medio, como en el caso de los *referentes 2 y 3*.

Sin embargo, es importante mencionar que, si bien los sujetos emplean a los referentes encontrados en esta investigación y los hacen interactuar entre sí,

existen otros factores que pueden variar dependiendo de los individuos (es decir, que se consideran subjetivos), tales como la influencia de la familia o amigos en la vida lectora, en los cuales no se posicionó la mirada en este análisis debido a las múltiples aristas que intervienen en el medio de los sujetos, mismos que se podrían estudiar para conocer más categorías que influyen en el proceso creativo de los autores, ya que la conjunción de los referentes lectores utilizados por los sujetos, producen los textos.

Una vez definidas las conclusiones halladas a partir de cada uno de los referentes y la manera en cada uno actúan en función del individuo, así como las aristas que se podrían investigar de este tema, queda por mencionar que la conjunción de los referentes (además de otros factores) fue lo que hizo posible la existencia del escrito, y que sin esta fusión los textos quizá nunca se hubieran producido, o bien, se hubiesen tenido resultados totalmente diferentes al momento que los jóvenes crearan sus discursos.

Entonces, se obtiene que los referentes son totalmente movibles e intercambiables y dependen de los sujetos para hacerlos funcionar, tanto individualmente como en conjunto, lo que crea una infinidad de resultados al momento de realizar un discurso.

La tarea no termina aquí, por el contrario, este estudio abre otras aristas a indagar, sobre todo cuando los contextos actuales de lecturas están demandando distintos requerimientos de la actividad lectora, por ejemplo, la pandemia del COVID abre otras interrogantes, tales como: ¿cómo son los niveles de lectura a través del aprendizaje híbrido?, ¿cuál es la formación lectora de estos sujetos.

conectados en la red?, ¿las condiciones de lectura demandan formaciones emergentes?... Las rutas quedan abiertas.

Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.
México.

Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.

REFERENCIAS

- Arias, V. M. (20 de Agosto de 2019). *XEVT 104.1 F.M.* . Obtenido de <https://www.xevt.com/verpagina.php?id=71386>
- Barthes, R. (2003). *El grado cero de la escritura*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Berrios Polío, S. E. (16 de Noviembre de 2019). *Cultura y Socialización*. Obtenido de <https://www.ufg.edu.sv/ufg/theorethikos/Julio04/cys.html>
- Beuchot, M. (7 de Diciembre de 2020). *Ensayistas*. Obtenido de <https://ensayistas.org/critica/teoria/beuchot/#:~:text=La%20hermen%C3%A9utica%20es%20la%20disciplina,%C3%BA%20t%C3%A1nto%20originales%20como%20efectivos>.
- Borja, F. (17 de Octubre de 2019). *La trama invisible*. Obtenido de <http://latramainvisible.blogspot.com/2013/02/que-significa-leer-fabricio-borja.html>
- Bourdieu, P. (1967). *Arquitectura, pensamiento gótico y escolástico*. París: De Minuit.
- Bourdieu, P. (1973). *La reproducción*. México: Siglo XXI.
- Brown, B. (3 de Octubre de 2019). *Global English Editing*. Obtenido de <https://geediting.com/world-reading-habits-2018/>
- Caiza Freire, E. J., & Guacho Lozano, K. V. (2015). *Influencia de los hábitos de lectura en el desempeño académico del área de lengua y literatura en los estudiantes de la unidad educativa "Elías Rivero Góngora" de Guayaquil*. Ecuador: Universidad de Guayaquil. Facultad de Ciencias y Letras de la Educación.
- Camps, A. (24 de Octubre de 2020). <https://logopediacuenca.files.wordpress.com/>. Obtenido de Logopedia Cuenca: https://logopediacuenca.files.wordpress.com/2013/12/escribir_camps.pdf
- Cassany, D. (1999). *Construir la escritura*. Barcelona: Paidós.
- Cassany, D. (2003). *Enseñar lengua*. Barcelona: Editorial Graó.
- Centro Nacional de las Artes CENART. (27 de Octubre de 2019). *Centro Nacional de las Artes CENART*. Obtenido de <https://vidaacademicaenlinea.cenart.gob.mx/formacion-cultural/>
- Chartier, R. (1993). *Prácticas de la lectura*. La Paz: Plural Editores.
- Chávez, M. G. (2005). La lectura en México: apuntes y reflexiones sobre la situación que presenta esta práctica social. *Estudio sobre las Culturas Contemporáneas*, 71-84.
- Coelho, F. (8 de Diciembre de 2020). *Significados*. Obtenido de <https://www.significados.com/retorica>

- Contacto Magazine. (20 de Agosto de 2019). *Contacto Magazine*. Obtenido de <https://www.contactomagazine.com/articulos/diamundialdelibro0414.htm#.XWX8MehKjIV>
- Córdova Castañeda, E. Y. (2017). *Comprensión lectora en textos narrativos y estilo de vida de estudiantes de teología*. Perú: Universidad César Vallejo Escuela de Posgrado.
- Crispín Bernardo, L., López Peniche, O. B., & Ulloa Herrero, J. R. (17 de Octubre de 2020). *Ibero Ciudad de México*. Obtenido de https://ibero.mx/formaciondeprofesores/Apoyos%20generales/wp_AD-ED_La_lectura_la%20escritura.pdf
- De Certeau, M. (1999). *La invención de lo cotidiana: I arte de hacer*. México: Universidad Iberoamericana/ITESO/Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos.
- Del Ángel, M., & Rodríguez, A. (2007). La promoción de la lectura en México. *Infodiversidad*, 11-40.
- Eco, U. (1974). *La estructura ausente: introducción a la semiótica*. España: Lumen.
- Elige educar. (20 de Agosto de 2019). *Elige educar*. Obtenido de Elige educar: <https://eligeeducar.cl/por-que-no-lee-los-adolescentes-segun-los-adolescentes>
- Escarpit, R. (1971). *Sociología de la literatura*. España: Oikos-Tau.
- Escarpit, R. (1973). *La faim de lire*. Francia: UNESCO.
- Escarpit, R. (1991). *Methods in Reading Research*. Alemania: Sauer.
- Espinosa Carrasco, M. E., & Saucedo Fernández, M. (30 de Agosto de 2019). *Revista electrónica sobre tecnología, educación y sociedad*. Obtenido de [www.ctes.org.mx › index.php › ctes › article › view](http://www.ctes.org.mx/index.php/ctes/article/view)
- Espinoza Martínez, J., Hernández Zavaleta, L. A., Morón González, D. D., & Núñez Reyes, A. R. (s. f.). *Experiencia Virtual Inmersiva: una propuesta transmedia para acercar a los niños a los libros*. México: Casa abierta al tiempo Unidad Cuajimalpa.
- Ferreiro, E. (2006). La escritura antes de la letra. *CPU-e, Revista de Investigación Educativa*, 1-52.
- Ferreiro, E. (30 de Octubre de 2020). *Lectura y vida*. Obtenido de http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a12n3/12_03_Ferreiro.pdf
- Foucault, M. (1970). *La arqueología del saber*. México D.F.: Siglo XXI.
- Foucault, M. (2007). *La arqueología del saber*. México D.F.: Siglo XXI.
- Freire, P. (1984). *La importancia del acto de leer*. México: Siglo XXI editores.

- Garrido, F. (2014). *El buen lector se hace no nace: Reflexiones sobre la lectura y la escritura*. Distrito Federal: Paidós.
- Giménez, G. (2005). *La cultura como identidad y la identidad como cultura*. México: Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.
- Gines, S. (1984). *La Cultura y el Proceso de Socialización*. San Salvador: UCA Editores.
- Gómez, K. (15 de Noviembre de 2019). Obtenido de <http://ri.ufg.edu.sv/jspui/bitstream/11592/8268/3/371.302%2081-G633c-CAPITULO%20II.pdf>
- González Reyna, S. (1999). *Géneros Periodísticos 1: Periodismo de opinión y discurso*. Distrito Federal: Trillas.
- Guerrero Moreno, M., & Ortiz Ávila, A. M. (20 de Agosto de 2019). *Academia*. Obtenido de https://www.academia.edu/4531563/Influencia_de_los_h%C3%A1bitos_lectores_de_la_infancia_y_la_familia._Investigaci%C3%B3n_2012_
- Guiraud, P. (2017). *La semiología*. México: Siglo XXI.
- Gutiérrez Valencia, A. (22 de Octubre de 2019). *Pensar Iberoamérica. Revista de Cultura*. Obtenido de <https://www.oei.es/historico/pensariberoamerica/colaboraciones13.htm>
- Gutiérrez Valencia, A., & Montes de Oca García, R. (2004). La importancia de la lectura y su problemática en el contexto educativo universitario. El caso de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (México). *Revista Iberoamericana de Educación*, 1-13.
- Imaginario, A. (8 de Diciembre de 2020). *Significados*. Obtenido de <https://www.significados.com/fucion-poetica>
- INEGI. (30 de Junio de 2021). *Módulo sobre Lectura (MOLEC)*. Obtenido de <https://www.inegi.org.mx/programas/molec/default.html>
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (21 de Octubre de 2019). *Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática*. Obtenido de https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2018/EstSociodemo/MOLEC2018_04.pdf?platform=hootsuite
- La verdad del sureste. (22 de Octubre de 2019). *La verdad del sureste*. Obtenido de <https://la-verdad.com.mx/tabasco-sede-feria-internacional-libro-44843.html>
- Lévi-Strauss, C. (1999). *Antropología estructural. Mito, sociedad, humanidades*. México D.F.: Siglo XXI.
- Lizarazo, D. (1998). *La reconstrucción del significado*. México: Addison Wesley Longman.

- Lizarazo, D. (2004). *Íconos, figuraciones y sueños: hermenéutica de las imágenes*. Distrito Federal: Siglo XXI.
- López Pérez, M. (22 de Abril de 2014). *Análisis del discurso*. Obtenido de Diccionario Digital de Nuevas Formas de Lectura y Escritura: <http://dinle.usal.es/searchword.php?valor=An%C3%A1lisis%20del%20discurso>
- Mandoki, K. (2008). *Estética cotidiana y juegos de la cultura: Prosaica I*. México: CONACULTA, Siglo XXI Editores.
- Martínez García, J. S. (2017). El habitus. Una revisión analítica. *Revista Internacional de Sociología*, 1-14.
- Martínez, A. (30 de Junio de 2021). *Milenio*. Obtenido de Milenio: <https://www.milenio.com/politica/cuantos-analfabetas-hay-en-mexico-inegi-2021>
- Méndez Olmos, A. (22 de Octubre de 2019). *XeVT 104.1 FM Telereportaje*. Obtenido de <https://www.xevt.com/verpagina.php?id=76301>
- National Geographic España. (15 de Noviembre de 2019). *National Geographic España*. Obtenido de https://www.nationalgeographic.com.es/historia/actualidad/la-escritura-desde-sus-origenes-hasta-la-actualidad_9460
- Parada, A. (2017). Historia de la lectura. Debate en torno a su definición. *Debate*, 145-152.
- Peirce, C. S. (1978). *Fragmentos de la Ciencia de la Semiótica*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Pérez, F., Castillo, R., & Fabila, A. (2020). HACIA UNA EPISTEMOLOGIA DE LA MATRIZ CATEGORIAL. Una técnica subversiva. *Universidad Juárez Autónoma de Tabasco*, 1-18.
- Pijamasurf. (2019). *Pijamasurf*. Obtenido de Pijamasurf: https://pijamasurf.com/2019/04/preocupantes_las_estadisticas_de_lectura_en_mexico_estudio/
- QuestionPro. (30 de Julio de 2021). *QuestionPro*. Obtenido de QuestionPro: <https://www.questionpro.com/blog/es/muestreo-por-conveniencia/>
- Ramírez Leyva, E. M. (2009). *¿Qué es leer? ¿Qué es la lectura*. México: Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas de la UNAM.
- Ramírez Leyva, E. M. (2009). *Centro de Investigaciones Bibliotecológicas de la UNAM, México*. Obtenido de Investigación Bibliotecológica: <http://rev-ib.unam.mx/ib/index.php/ib/article/view/16961/51471>
- Ramírez, P. (2011). Un tema transversal. Leer. *Revista mexicana de comunicación*, 48.

- Real Academia Española. (20 de Agosto de 2019). *Diccionario de la lengua española*. Obtenido de <https://dle.rae.es/?id=N3aBbsZ>
- Real Academia Española. (7 de Diciembre de 2020). *Diccionario de la Lengua Española*. Obtenido de <https://dle.rae.es/g%C3%A9nero>
- Redacción. (23 de Agosto de 2019). Acuerdan apoyos para fomentar la lectura en el Estado. *Diario de Tabasco*.
- Redacción. (7 de Febrero de 2019). Fomenta Ayuntamiento el hábito de la lectura. *Novedades de Tabasco*.
- Revista Semana. (3 de Octubre de 2019). *Revista Semana*. Obtenido de <https://www.semana.com/educacion/articulo/encuesta-nacional-de-lectura-2018/562635>
- Ricoeur, P. (1995). *Teoría de la interpretación. Discurso y excedente de sentido*. México: Siglo veintiuno.
- Ricoeur, P. (2002). *Del texto a la acción: ensayos de hermenéutica II*. México: Fondo de cultura económica.
- Ricoeur, P. (2003). *El Conflicto de la Interpretaciones*. Distrito Federal: Fondo de Cultura Económica.
- Rodríguez Nava, D. (20 de Agosto de 2019). *La importancia de la lectura*. Obtenido de <http://laimportanciadelprocesolector.blogspot.com/2011/12/definicion-de-lecturaelementos.html>
- Romero Quintana, L. (2015). Hermenéutica y literatura: la lectura en la muerte y la brújula de Jorge Luis Borges, como un acto impositivo. *Límite. Revista Interdisciplinaria de Filosofía y Psicología*, 3-14.
- Salguero Lamillar, F. J. (2001). Teoría general de los signos y del significado. En F. J. Salguero Lamillar. Sevilla: Información: tratamiento y representación.
- Samoya, J. (2005). Saber leer y escribir. *ABse*, 3.
- San Román Vázquez, V. J. (2001). *Lectura inteligente*. Guatemala: C.A.
- Sánchez Miguel, E. (15 de Noviembre de 2019). Obtenido de <http://www.fge.es/lalectura/docs/sanchez.pdf>
- Sánchez Peralta, A. (20 de Agosto de 2019). *Eres mamá*. Obtenido de <https://eresmama.com/habito-de-lectura-en-la-adolescencia/>
- Saorín Iborra, A. M. (17 de Septiembre de 2020). Obtenido de <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/10435/cap4.pdf;sequence=7#:~:text=Seg%>

- C3%BA n%20 estos%20 autores%2C%20 la%20 escritura, que%20 %C3%A9 ste%20 expresa%20 las%20 ideas.
- Sartori, G. (2001). *La sociedad multiétnica*. México: Santillana ediciones.
- Sheridan, G. (2007). *La lectura en México*. México: Academia.edu.
- Significados. (8 de Diciembre de 2020). *Significados*. Obtenido de <https://www.significados.com/semiotica>
- Significados. (8 de Diciembre de 2020). *Significados*. Obtenido de <https://www.significados.com/estructura>
- Significados. (8 de Diciembre de 2020). *Significados*. Obtenido de <https://www.significados.com/estetica>
- Thompson, J. (1998). *Los media y la modernidad. Una teoría de los medios de comunicación*. Barcelona: Paidós.
- Universidad de Castilla-La Mancha. (30 de Agosto de 2019). Obtenido de https://previa.uclm.es/profesorado/raulmmartin/Estadistica_Comunicacion/AN%C3%81LI SIS%20DE%20CONTENIDO.pdf
- Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. (23 de Octubre de 2020). *Universidad Juárez Autónoma de Tabasco*. Obtenido de <http://www.archivos.ujat.mx/2013/daea/Folleto/Comunicacion.PDF>
- Universitaria, K. L. (20 de Agosto de 2019). *Fundación universitaria Konrad Lorenz Carreras Universitarias y Posgrados en Bogotá*. Obtenido de Konrad Lorenz Fundación Universitaria: <http://www.konradlorenz.edu.co/es/estudiantes/servicios-para-estudiantes/biblioteca-juan-alberto-aragon-bateman/novedades/714-los-beneficios-de-la-lectura.html>
- Vicent, J. (9 de Septiembre de 2015). *Excentrya Marketing Digital para Escritores*. Obtenido de King y Lovecraft: Para escribir hay que leer: <https://www.excentrya.es/king-y-lovecraft-para-escribir-hay-que-leer/#:~:text=y%20el%20vocabulario,-,Stephen%20King,escritura%20comienza%20con%20la%20lectura>.
- Wells, G. (1986). *Aprender a leer y escribir*. Barcelona: Editorial Laia.
- Wittgenstein, L. (1953). *Investigaciones filosóficas*. México D.F.: TIRANT LO BLANCH.
- Zaid, G. (21 de Octubre de 2019). *Letras libres*. Obtenido de <https://www.letraslibres.com/mexico/la-lectura-como-fracaso-del-sistema-educativo>

INDICE DE ILUSTRACIONES

- Ilustración 1. Comparación del tiraje de revistas de entretenimiento y especializadas-2002. Elaborado por Armando Zacarías. 30
- Ilustración 2. Porcentaje de la población de 18 años de edad o más alfabeta que lee algún material considerado por MOLEC. Elaborado por INEGI. 32
- Ilustración 3. Distribución porcentual de la población de 18 años o más alfabeta por tipo de material que lee según el sexo. Elaborado por INEGI. 33
- Ilustración 4. Tiempo promedio por sesión de lectura de la población de 18 años o más lectora de materiales de MOLEC según nivel de escolaridad. Elaborado por INEGI. 33
- Ilustración 5. Distribución porcentual de la población de 18 años o más alfabeta no lectora de los materiales considerados por MOLEC, según motivo para la no lectura. Elaborado por INEGI. 34
- Ilustración 6. Niveles de adquisición y dominio de la lengua escrita. Elaborado por Gordon Wells. 48
- Ilustración 7. Dimensiones del habitus. Elaborado por Pierre Bourdieu. 64
- Ilustración 8. Modelo de análisis textual. Elaboración propia. 71
- Ilustración 9. El signo según Hjelmslev. Elaborado por José Francisco Salguero Lamillar. 75

- Ilustración 10. Comparación de un fragmento del texto "Sin Título 1", del Informante 1 y un fragmento del libro "Percy Jackson y el Ladrón del Rayo", de Rick Riordan. Elaboración propia. 94
- Ilustración 11. Comparación entre la estructura de un artículo de opinión, elaborado por Susana González Reyna y la estructura del texto "Vuélvete autodidacta en la Universidad", del Informante 2. Elaboración propia. 95
- Ilustración 12. Comparación entre la estructura de un cuento, información recopilada del sitio web Slideshare y la estructura de "IUBA", del Informante 3. Elaboración propia. 96
- Ilustración 13. Comparación de un poema del libro "Otras maneras de usar la boca" de Rupi Kaur y el texto "Sin Título 2", del Informante 4. Elaboración propia. 97
- Ilustración 14. Comparación entre la estructura de una crónica, información tomada de la tesis "Periodismo literario o narrativo del siglo XXI", escrita por Luis Guillermo Ramírez Hernández y la estructura del texto "M3" escrito por el Informante 5. Elaboración propia. 98
- Ilustración 15. Interacción entre el sujeto y los referentes lectores. Elaboración propia. 127

INDICE DE TABLAS

- Tabla 1. Características de los sujetos que proporcionaron los textos para el análisis de la investigación. Elaboración propia..... 85
- Tabla 2. Matriz para la recolección de datos. Elaboración propia..... 87
- Tabla 3. Categorías presentes en el texto escrito de acuerdo a las dimensiones. Elaboración propia. 87
- Tabla 4. Matriz de análisis para los textos escritos. Elaboración propia. 90
- Tabla 5. Cruce de los hallazgos entre los textos analizados. Elaboración propia..... 99
- Tabla 6. Retórica y signos hallados en los textos analizados. Elaboración propia..... 105
- Tabla 7. Características presentes en la dimensión semiótica de los textos analizados. Elaboración propia..... 108
- Tabla 8. Elementos poéticos y símbolos hallados en el análisis de la dimensión estética de los escritos. Elaboración propia. 115

Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.

ANEXOS

Instrumentos para la recolección de datos

- Selección de informantes

Nombre	Edad	Género	Formación
Escritor 1	22	Femenino	Universitaria
Escritor 2	22	Masculino	Universitaria
Escritor 3	25	Femenino	Universitaria
Escritor 4	22	Femenino	Universitaria
Escritor 5	23	Masculino	Universitaria

Características de los sujetos de investigación. Elaboración propia.

Instrumento para la recolección de datos

Sujeto #1:

MATRIZ PARA LA RECOLECCIÓN DE DATOS	
Sujeto	Diana Laura Vázquez Gómez
Edad	22
Género	Femenino
Semestre	Noveno
<i>Now I lay me down to sleep I pray the Lord my soul to keep If I shall die before I 'wake I pray the Lord my soul to take.</i> «Levántate, Inés, levántate.» Escuchó la voz colarse entre la brisa nocturna, fundiéndose en sus sentidos que buscaban apagarse, descansar después del exagerado cansancio que sentía y la abrumadora necesidad de tirarse sobre el piso para descansar o dejar que el río a su costado se encargara de arrullar su cuerpo hasta el final que deparara el	

camino.

Las palpitaciones en su cabeza taladraban con la misma fuerza que circulaba su sangre por todo su cuerpo, el mismo se sintió arder ante los múltiples cortes que poseía en sus brazos, sin embargo, las más graves de sus heridas se encontraban en sus hombros y en su rostro. En los primeros, la profundidad con que las garras se habían clavado había conseguido llegar al hueso, completamente segura de que la arpía había podido perforarlos en su ataque. Mientras que, del lado derecho de su rostro, un corte se extendía como una curva desde el lóbulo de su oreja hasta su ceja, atravesando donde su ojo debería estar.

La sustancia escarlata había manchado por completo su ropa, sus manos se habían teñido de la misma mientras trataba con desesperación realizar un vendaje que ayudara a cesar la hemorragia que se extendía por sus brazos. Si no hubiera perdido la ambrosía en su combate con las arpías, no estaría preocupada por morir desangrada a escasos pasos del “Pequeño Tibet”.

«Ni se te ocurra. Levántate.»

La represalia pareció extrañamente familiar y buscó de dónde provenía el murmullo, mirando a sus costados con uno de sus abanicos en mano. Ya le habían tomado por sorpresa una vez en su trayecto, una segunda sería una deshonra para sí misma y ahora mismo, la semidiosa las llevaba por completo de perder. Recordaba el trío de hermanas que querían devorarla, haber guardado consigo la garra que había cortado de una de ellas en el momento de liberarse y que le había costado su ojo, recordaba que las había aniquilado. Estaba a salvo. ¿Cierto?

Alzó su vista hasta el firmamento que se extendía infinitamente por encima de ella, buscando en sus estrellas la guía que había estado siguiendo para llegar al Campamento Júpiter y reunirse con Ari.

Ari.

El nombre del hijo de Apolo sonó como una melodía en su mente, un estímulo que le devolvió la respiración como si hubiera ahogado la cabeza sobre el agua por mucho tiempo y la devolvía a la realidad. Tenía que continuar, se habían prometido que comenzarían juntos de nuevo después de su último mensaje, no podía fallarle. No a él.

Pararse de su sitio resultó igual de doloroso como aguantar que el sudor se mezclara con la sangre de sus heridas abiertas y el arrastrar de sus pies anunciaba que en cualquier momento no toleraría más su propio peso. Se aferró con brutalidad a las armas que llevaba en cada mano, sin intención alguna de guardarlas en la mochila, no sin saber qué otra cosa podría salir de entre los árboles sin aviso previo.

Por la posición de las estrellas, dedujo que el tiempo transcurrido fue de dos horas, aunque se dijo así misma que no era totalmente confiable ya que la desorientación producida por el shock la hacía actuar como un zombie que sólo seguía caminando en una dirección y con un sólo propósito. Se llegó a preguntar siquiera que lo que veía a escasos metros suyos se trataba en serio de campistas o solamente era su agonía proyectando una ilusión.

Pero escuchó un par de órdenes provenir de ellos y visualizar cómo preparaban sus armas, uno de los campistas, que lucían como fieles guardianes romanos, apuntó hacia la hija de Nyx una especie de ballesta mientras se aproximaba a los límites del campamento.

Su primera reacción fue levantar sus manos, sosteniendo sus abanicos con sus pulgares al mostrar la palma abierta en una señal de que no pretendía atacar, su boca se abrió para decir algo más, pero nada provino de ella, su voz pareció extinguirse en ese momento.

Sus piernas habían llegado al límite de esfuerzo, el temblor en las mismas fue suficiente para que cayera de rodillas sobre el suelo, soltando sus armas al perder el control de su cuerpo. Las órdenes continuaron en gritos que ahora se escuchaban más lejos de lo que en realidad estaban y buscó arrastrarse sobre la tierra, sólo para que su mirada captara por última vez el cielo nocturno y el brillo de las estrellas; pensó en la sonrisa de Lance, en la calidez de los abrazos de Ari, en el canturreo de Aragorn por las mañanas y en los besos de Frida.

—Tómame, madre. —Murmuró creyendo que moriría en la oscuridad y siendo envuelta por la frialdad de las sombras. Estaba tan cansada como para sentir miedo, la pesadez en su párpado se sentía como la de miles de ladrillos cayendo y rodando por todo su ser, adormilando sus músculos, hasta dejarla inconsciente.

Sujeto #2:

MATRIZ PARA LA RECOLECCIÓN DE DATOS	
Sujeto	José Ramón Hidalgo Guerra
Edad	22
Género	Masculino
Semestre	Noveno
Vuélvete autodidacta en la universidad De buenas a primeras, puede parecer sumamente frustrante el cómo una casa de estudios universitarios, sobre todo en una licenciatura como comunicación, te brinda pocos conocimientos verdaderamente útiles y prácticos. De igual forma sé que nuestro sistema educativo cuenta una gran cantidad de profesores que no poseen ni el nivel de saberes, ni el de empatía suficiente como para al menos hacer de una clase algo ameno. Probablemente una gran cantidad de ustedes se rompa la cabeza cuestionándose si tomaron la decisión correcta, o si de verdad lo (poco) que están "aprendiendo" es genuinamente útil, y me atrevería a decir que la respuesta es un rotundo sí, y no. Pero sobre ello más adelante. Analizando el panorama en retrospectiva, pienso y puedo afirmar que no me molesta (al menos no tanto como en un principio) que la mayor parte de mis conocimientos los haya aprendido por cuenta propia, ya sea indagando por mera curiosidad, o por una necesidad para con las asignaturas y el compromiso de al menos aprobarlas. Al entrar a la universidad hubo un cambio dentro de mí, mecanizado por decisiones tomadas con base en intereses personales; me convertí en una persona autodidacta. Comprendí que no podía vivir quejándome eternamente de la calidad de los profesores y llenarme la boca de cinismo al ni siquiera estar haciendo algo por mi cuenta. Pecaría de hipócrita, además de que estaría desaprovechando gran parte del tiempo que uno dispone dentro su alma máter, y no es precisamente algo que esté dispuesto a llevar a cabo. Empecé a tomar lo que me interesaba. Comencé a leer textos, ver videos, y escuchar conocedores, respecto de muchos de los temas que hemos abordado a lo largo de la licenciatura, y rápidamente entendí la mecánica dentro del aula: si no direccionaba mis acciones para aprender sobre la carrera, nadie más lo iba a hacer por mí. Existen ocasiones en las que los maestros sí brindan un enorme abanico de oportunidades para empaparnos de conocimiento, para incentivar la duda y el interés hacia los tópicos alusivos a (en mi caso particular) la comunicación; sin	

embargo, son los menos, y ya ni se diga de los que lo hacen realmente bien, y no a medias.

Me atrevería a decir que la moda, aritméticamente hablando, consiste en profesores que optan por una vía un tanto distinta: la improvisación y una nula preparación. He de decir que esta no resulta inherentemente mala, pues de ella pueden partir iniciativas e ideas altamente ingeniosas o interesantes; empero parece no ser la regla, y en realidad se concluye con la invención de actividades y tareas sacadas de la manga, aburridas y francamente inútiles, y, por ende, poco atractivas para el estudiante promedio. Cosa comprensible.

Mucho se han criticado también los métodos ortodoxos y regularmente arcaicos, que consisten en lecturas densas que finalizan con la redacción de ensayos o escritos académicos sobre lo estudiado; pese a esto, pienso que sí puede llegar a funcionar, si se acompaña dicho método con otras técnicas de aprendizaje como una enseñanza que acentúe lo cautivador del contenido de la asignatura, así como una actitud que demuestre el gusto y dominio por el tema en manos del profesor, lo que dará como resultado una clase atractiva.

Es por esto que las cátedras de la doctora Flor de Liz funcionan tan bien, pues, pese a que se traten temas complejos y densos en materia de reflexión, tanto como la teoría de la comunicación tratada lo amerite, la profesora investigadora pone en evidencia constante su dominio sobre los temas, así como el placer que le provoca preparar previamente su clase y eventualmente impartirla. Es tan transparente que contagia fácilmente al alumno, por lo que captar su atención no resulta en un problema a considerar, al menos en mi experiencia.

Aunque, nuevamente, un caso así no sucede tan a menudo, y nos quedamos muchas veces con un maestro que comparte textos sin contexto (como este verso sin esfuerzo), y el alumno, quien parece igual o menos interesado que el profesor, pues no tiene la más remota idea de lo que se supone debe aprender o para qué le sirve, acaba por realizar las actividades de mala gana, viéndolo, acertadamente, de forma obtusa y mecánica, y eso si las llega a hacer.

El problema aquí es que el propio estudiante no supera la barrera del disgusto o la crítica, y se mantiene ensimismado en su incapacidad de ver más allá de su nariz, responsabilizando únicamente al docente y sus ineficientes habilidades pedagógicas.

¿Parece obvio hacia dónde voy, cierto?

Pienso que mis compañeros deberían aprovecharse de la vacuidad de sus profesores y transformar ese atisbo de información en interés o compromiso por indagar de forma personal, apropiándose de todo saber que encuentre mínimamente llamativo y, dicho sea de paso, realizar un esfuerzo extra, con la intención de encontrar, y de ser posible aplicar, la practicidad de dichos

aprendizajes obtenidos por cuenta propia. De lo contrario y como ya aclaré varios párrafos arriba, nadie lo hará por él.

Créate una rutina de estudio basada en la disciplina y, una vez adoptado cierto ritmo, el esfuerzo requerido será menor, volviéndose un proceso casi automático, además de que comenzarás a familiarizarte con técnicas cada vez más eficientes y variadas, de manera en que según qué clase tengas que trabajar, tus métodos serán también distintos. No esperes ni dependas de que tu profesor te entregue el conocimiento absoluto en una bandeja de plata y con etiquetas para que tú escojas cómodamente, eso rara vez ocurre, además de que tiene el potencial de convertirse en un mal hábito de vida a la larga.

Un consejo muy útil pero que poco se toma en cuenta, es el de anticiparse a la clase, investigando y leyendo previamente, de manera que el docente, en su ignorancia o basto conocimiento, no nos agarre como al Tigre de Santa Julia, y podamos asimilar más a fondo lo poco o mucho que se aborde dentro del salón de clases, evitando así esa común inclinación de cabeza y arrugo de la cara pensando: ¿qué acaba de decir? No entendí.

Soy consciente de que es una situación complicada, difícil, y a decir verdad no espero que ni siquiera una cuarta parte le dé la vuelta o siquiera lo entienda. Igualmente tampoco puedo ocultar mi preocupación, angustia y decepción ante las circunstancias, mas quiero aclarar que no lo considero imposible de sortear.

Mientras de vez en cuando me cruce con la vida de algún colega universitario que demuestre hacer lo que hasta entonces he compartido con ustedes, me sentiré alegre, pues sabré que la mente de ese chico o esa chica, probablemente trabaje de forma autónoma y distinta a la del resto, sin necesidad de que se le esté diciendo qué hacer, cómo hacerlo, y dios me libre, por qué hacerlo. Ojalá más lo hicieran.

Trabaja en ti. Nos leemos en el próximo escrito.

Sujeto #3:

MATRIZ PARA LA RECOLECCIÓN DE DATOS	
Sujeto	Michelle Aylinn Rivero Molina
Edad	25
Género	Femenino
Semestre	Noveno
IUBA	
Iuba viajaba constantemente, no podía permanecer en un sólo lugar, puesto que su	

presencia era requerida en diversos sitios.

Mientras caminaba hacia su destino, pensaba en la primera vez que apareció; surgiendo de la nada, recostada en una suave pero sombría cama.

luba se sentó, inquieta por el lugar en el que se hallaba; a su alrededor un inmenso bosque la saludaba. Era algo a lo que no estaba acostumbrada, pues era un lugar muy hostil el que antes habitaba.

Cuando luba se aventuró a recorrer las maravillas que la rodeaban, no se imaginó que con un mínimo toque, la vida quitaba. Al principio pensaba que cuando algo tocaba, lo que sucedía era que los dormitaba...

Las memorias de luba quedaron rotas, cuando en su rostro cayeron brillantes gotas. Remolinos de colores nublaron su visión, pues ante ella se encontraba una hermosa percepción.

El último aliento de un hombre viejo fue exhalado, mientras que luba sólo sostenía su mano.

Un desgarrador ladrido surgió como un chillido. Era un canino que sufría afligido.

luba corrió hacia el pequeño intentando consolarlo, y por un momento se olvidó del veneno que corría por sus manos; dejando así a la mascota del pobre hombre reposando entre sus brazos.

FIN

Sujeto #4:

MATRIZ PARA LA RECOLECCIÓN DE DATOS	
Sujeto	Amairani Kanter Ruíz
Edad	22
Género	Femenino
Semestre	Noveno
Llevo todo un invierno sin llorar. Y me aterra esta barrera entre mis parpados, que se hace cada vez más fuerte cuando pienso en ti. Ha caído hasta el último pétalo de las rosas del jardín y no he podido derramar ni una sola lágrima en su ausencia. El invierno cesa y no sé qué pasará cuando llegue la primavera. Tal vez el día que florezca la primera flor ante el toque del sol, atraviase con valentía esta barrera que me invade.	

Pero los días siguen pasando y no he llorado.
 Lo único que me inunda es este temor de que un día
 sin quererlo, sin pensarlo
 me tropiece con el fantasma de tu risa en la sala,
 o vislumbre el baile que compartimos en la terraza
 y me ahogue con las promesas que no pudimos cumplir.
 Qué tal si un día me voy de bruces contra tu sonrisa
 y me ensordezcan las palabras de lo que nunca dijiste.
 No podré hacer nada más que llorar hasta que inunde la sala
 el comedor, la habitación y hasta el jardín.
 Qué tal sí un día lloro tanto, tanto hasta secarme
 que ni el más violento huracán tenga la fuerza
 de hacerme florecer otra vez.

Sujeto #5:

MATRIZ PARA LA RECOLECCIÓN DE DATOS	
Sujeto	Salvador Murillo Alamillo
Edad	23
Género	Masculino
Semestre	Noveno
M3	
Policías irrumpieron en una casa tamaulipeca y golpearon a una mujer. Horas después ella firmó los papeles que la han mantenido seis años en una prisión fronteriza. La acusan de ser secuestradora pero ella ni siquiera hablaba español en el momento de la detención. Un reporte de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos detalla un poco más el caso: Juana Alonzo Santizo, una indígena Chuj que atravesaba México con la intención de llegar a Estados Unidos, fue torturada y obligada a auto incriminarse en una estación policial de Reynosa. Durante el interrogatorio no tuvo un abogado, ni atención médica y mucho menos un intérprete que le ayudara a entender lo que los oficiales le decían. Hoy el padre de Juana se encuentra en un edificio de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT) junto con otras 37 madres y familiares de migrantes centroamericanos que han desaparecido en el territorio mexicano. Antonio Alonzo García trae colgando al frente una fotografía de su hija. Se le	

dificulta hablar en un idioma distinto al acostumbrado por su etnia en el altiplano occidental de Guatemala. Porta también una gorra beige en la que se lee *Movimiento Migrante Mesoamericano*, nombre de la organización que encabeza una periódica caravana la cual este año arrancó en el Río Suchiate el 15 de noviembre.

Desde aquel día ha transcurrido medio mes hasta estos instantes en los que inicia diciembre y se evapora un 2019 en el que Antonio continúa peregrinando en busca de una justicia que pese a las notas periodísticas y la intervención de la ONU sigue sin liberar a Juana de la cárcel.

Pero él, aún con la impotencia de saber que su hija podría purgar una sentencia de hasta 40 años, conoce y ha corroborado el paradero de ella. Caso distinto al de la gran mayoría de integrantes de la caravana, quienes ingresaron a la División Académica de Educación y Artes (DAEA) de la UJAT en un autobús azul para sostener un encuentro con estudiantes.

Ahora se encuentran en la Sala de Vinculación de la División. Comen en los platos que un grupo de estudiantes de Educación trajeron desde sus casas. En una mesa del centro hay mandarinas y plátanos, en otra hay tortas, tamales, café, aguas de naranja y de horchata.

Cuando terminan de comer salen de la sala y atraviesan el pasillo para entrar a otra, en ella hay tres hileras de sillas y enfrente, sentados en el suelo, están los alumnos de Comunicación que organizan la actividad.

La dinámica principal del encuentro consistirá en que los estudiantes entreguen cartas a cada una de las madres y padres centroamericanos, éstas estarán escritas con palabras de aliento para aquellos que, según su lema, llevan *15 años de resistencia*.

Los invitados toman asiento y comienza el evento, se escuchan un par de canciones a cargo de cuatro universitarios, las madres los miran sosteniendo las imágenes enmicadas de sus hijos. Una de ellas, quien porta blusa negra, no puede contener las lágrimas y comienza a corear una canción. Hay miradas decaídas.

Luego de la música y la intervención de dos alumnos, una mujer de cabello blanco y gafas toma el micrófono. Ella ingresó al edificio caminando lento, con una andadera fija para adulto. Se llama Marta y sus apellidos son Sánchez Soler, quienes la conocen saben que es la cofundadora y actual dirigente del Movimiento Migrante Mesoamericano.

Marta pronuncia algunas palabras: “qué lindo, que bueno que los estudiantes

universitarios estén pendientes de estos temas, a veces pensamos que a los estudiantes o a la juventud no les interesan los temas sociales, yo creo que sí les interesan mucho”.

Pero lamentablemente Marta se equivoca, una de las características de la comunidad estudiantil de la UJAT es su falta de empatía por los distintos estratos marginados y oprimidos de la sociedad, entre ellos el migrante.

La fundadora del M3 continúa su discurso añadiendo “yo le agradezco muchísimo a esta universidad que está retomando y que ha retomado todos los aspectos éticos, humanos, generosos, que deben ser parte de la nueva visión de este México que estamos reconstruyendo” sin embargo esta es otra percepción fuera de la realidad, tan es así que previo al evento la misma Dirección de la DAEA se encontraba, como de costumbre, en una postura contraria a la realización del encuentro.

Al final, las autoridades universitarias cedieron a la petición de abrir la División un domingo y ahora se encuentran presenciando una actividad que hubiesen preferido que no se llevara a cabo.

De pronto se oye un poema que habla de aquellos “que no figuran en la historia universal, sino en la crónica roja de la prensa local”. Un escrito que en voz de un estudiante transmite a los presentes aquella idea con la que Galeano describe a Los Nadie, la gente sin suerte que las grandes corporaciones y los indolentes gobiernos ven como seres que “cuestan menos que la bala que los mata”.

Comienza ahora la entrega de cartas y Mary Elizabeth, de Honduras, es la primera en levantarse de su silla, camina al centro de la sala y recibe el obsequio por parte de una alumna que la abraza.

Hay algo particular en Mary: sostiene cinco fotografías de personas distintas. Minutos más tarde Mary Elizabeth dirá que sólo una imagen de esas pertenece a uno de sus familiares, y es en la que se aprecia a Marco Antonio Amador, su hijo, con quien tuvo un último contacto el 11 de marzo del 2013 a las 3:00 de la tarde.

Las cuatro fotografías restantes son de familiares de personas que no se pudieron sumar a la caravana y le pidieron a ella que las llevara durante el recorrido con el objetivo de que alguien las vea y les de indicios del paradero de aquellos migrantes que cruzaron la frontera sur de México y tiempo después desaparecieron.

El hijo de Mary se dirigía a la ciudad de Reynosa y en una garita lo bajaron del automóvil en el que iba. Su madre desconoce si aquellos que lo hicieron fueron policías o miembros de algún grupo delictuoso. Él dejó en Tegucigalpa a su esposa y a Génesis, su hija, quien actualmente tiene 11 años.

La caravana no ha sufrido percances durante su trayecto, pero sí han recibido comentarios xenófobos por parte de mexicanos. Algunos de ellos expresando con desprecio que los migrantes a los que buscan ya no se encuentran con vida o que han sido reclutados para el crimen organizado.

Una tras otra continúan pasando las madres por sus cartas, ellas provienen de Nicaragua, El Salvador, Honduras y Guatemala. Al abrazar a los estudiantes el semblante de algunas revela acaso la evocación de un acto olvidado entre el tiempo.

317 son los familiares que el Movimiento Migrante Mesoamericano ha encontrado con vida a lo largo de sus *15 años de resistencia*. El dato lo aporta Rubén Figueroa, un activista que acompaña a la caravana. De igual modo menciona que hay algunas madres presentes que no recibieron una carta, y ello se debe a que en este recorrido encontraron a sus hijos, una de ellas tenía 32 años sin verlo ni abrazarlo.

Otro reencuentro fue el de Claudia y Socorro Jaqueline, un par de hermanas que tras 15 años se volvieron a ver en Tuxtla Gutiérrez.

Concluye la entrega de cartas y con ello el evento. El profesor de la DAEA que organiza el encuentro pronuncia algunas últimas palabras entre las que destaca su esperanza de que los estudiantes que estuvieron presentes empaticen cada vez más con las personas que por necesidad dejan sus hogares e inicia un éxodo en busca de mejores oportunidades de vida.

Tal vez ocurra, tal vez los 45 universitarios vestidos de blanco que colaboraron en la actividad el día de mañana serán un poco más solidarios con el fenómeno migrante, tal vez incluso rompan con esa ideología indiferente que la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco les ha inculcado.

Ahora veo a las madres retornar a su autobús. A la extensa distancia vislumbro a un agente del Instituto Nacional de Migración. Parte del grupo que coordina la caravana y otros del equipo de prensa se toman una última foto con los estudiantes. No dejo de pensar en Juana Alonzo Santizo.

Matriz de vaciado de datos

SIN TÍTULO - INFORMANTE #1			
DIMENSIÓN	CATEGORÍA TEÓRICA	DESCRIPCIÓN	COMENTARIOS
Semiótica	Género	Narrativa/fantasía	
	Estructura	Está escrito en prosa Utiliza elementos de la mitología griega Es muy descriptivo Escrito en pasado y en tercera persona	El texto empieza con un fragmento en inglés de una canción
	Retórica/Signo	A pesar de estar escrito en tercera persona, plasma los pensamientos de la protagonista en segunda persona. Uso de prosopopeya, epíteto, metáfora, sinécdoque, anáfora, hipérbole, comparación/símil, perífrasis y elipsis. El signo podría ser el mismo personaje protagónico pues tiene una carga significativa que alude a su propia muerte/descanso	Prosopopeya: Escuchó la voz colarse entre la brisa nocturna, fundiéndose en sus sentidos que buscaban apagarse Epíteto: exagerado cansancio que sentía y la abrumadora necesidad de tirarse sobre el piso para descansar. Metáfora: dejar que el río a su costado se encargara de arrullar su cuerpo hasta el final que deparara el camino. Las palpitaciones en su cabeza taladraban con la misma fuerza que circulaba su sangre por todo su cuerpo. Sinécdoque: La sustancia escarlata había manchado por completo su ropa (...) desangrada a escasos pasos. Anáfora: Recordaba el trío de hermanas que querían devorarla,

			haber guardado consigo la garra que había cortado de una de ellas en el momento de liberarse y que le había costado su ojo, recordaba que las había aniquilado Hipérbole: Alzó su vista hasta el firmamento que se extendía infinitamente por encima de ella. Comparación/símil: El nombre del hijo de Apolo sonó como una melodía en su mente Perífrasis: su voz pareció extinguirse en ese momento. Sus piernas habían llegado al límite de esfuerzo Elipsis: pensó en la sonrisa de Lance, en la calidez de los abrazos de Ari, en el canturreo de Aragorn por las mañanas y en los besos de Frida.
Estética	Poética/Símbolo	El símbolo podría ser la muerte; el texto al inicio da indicio de cómo termina el texto, es decir, con la muerte/descanso del personaje	
Hermenéutica	Interpretación	Como se mencionó, el texto comienza la narración con un fragmento de una canción en inglés que expresa una "oración de confianza" hacia el Señor (o un Ser	

		Supremo) a la hora de dormir, menciona que “Si muero antes de despertar, le ruego al Señor que mi alma tome”. Este fragmento bien pudo servir como una base del texto, pues tal como dice el fragmento anterior, así termina el texto — Tómame, madre. — Murmuró creyendo que moriría en la oscuridad y siendo envuelta por la frialdad de las sombras.” Se usa mucha descripción (literatura juvenil) El texto está cargado de elementos pertenecientes a la mitología griega, lo que lleva a pensar que la autora tiene una fuerte influencia por este género, así como la fantasía	
--	--	---	--

TÍTULO: VUÉLVETE AUTODIDACTA EN LA UNIVERSIDAD - INFORMANTE #2			
DIMENSIÓN	CATEGORÍA TEÓRICA	DESCRIPCIÓN	COMENTARIOS
Semiótica	Género	Periodístico (opinión) La estructura del texto es de un artículo de opinión, busca despertar interés sobre un tema de interés en particular, en este caso el <i>ser autodidacta en la universidad</i> , de igual manera se hace uso de un lenguaje simple para ser entendido por los lectores y genera interés. Está escrito en prosa y utiliza la primera persona del singular. Cumple con las reglas de ortografía.	
	Estructura		
	Retórica/Signo	En el texto se encuentras figuras retóricas como la anáfora, hipérbole, elipsis y comparación/símil. El signo del texto puede ser el desinterés que se ve reflejado tanto en los estudiantes como en los maestros, lo que lleva al autor del texto a hablar sobre por qué se debería de ser autodidacta.	Anáfora: De igual forma sé que nuestro sistema educativo cuenta una gran cantidad de profesores que no poseen ni el nivel de saberes, ni el de empatía suficiente. Hipérbole: Probablemente una gran cantidad de ustedes se rompa la cabeza cuestionándose si tomaron la decisión correcta. Elipsis: Pienso que mis compañeros deberían aprovecharse de la vacuidad de sus profesores y transformar ese atisbo de información en interés o compromiso

			por indagar de forma personal, apropiándose de todo saber que encuentre mínimamente llamativo y, dicho sea de paso, realizar un esfuerzo extra, con la intención de encontrar, y de ser posible aplicar, la practicidad de dichos aprendizajes obtenidos por cuenta propia. Comparación/símil: no nos agarre como al Tigre de Santa Julia El problema aquí es que el propio estudiante no supera la barrera del disgusto o la crítica, y se mantiene ensimismado en su incapacidad de ver más allá de su nariz, responsabilizando únicamente al docente y sus ineficientes habilidades pedagógicas.
Estética	Poética/Símbolo	Al ser un artículo de género periodístico no se recurre a elementos de la función estética. El símbolo en este texto podría percibirse como la opinión misma del autor, en donde se expresa sin temor a quien lo lea acerca del desinterés y sobre cómo el alumno universitario puede mejorar buscando conocimientos por su propia cuenta.	Pienso que mis compañeros deberían aprovecharse de la vacuidad de sus profesores y transformar ese atisbo de información en interés o compromiso por indagar de forma personal, apropiándose de todo saber que encuentre mínimamente llamativo y, dicho sea de paso, realizar un esfuerzo extra, con la intención de encontrar, y de ser posible aplicar, la practicidad de dichos aprendizajes obtenidos

			por cuenta propia. De lo contrario y como ya aclaré varios párrafos arriba, nadie lo hará por él.
Hermenéutica	Interpretación	Este texto es un artículo de opinión en el que el autor expresa la importancia de no solo quedarse con lo recibido en clase, sino ser autodidacta, ejemplificando con su propia experiencia. Tomando en cuenta el texto escrito, se podría decir que el autor lee textos de diferentes géneros, pero tiene una facilidad para escribir sobre lo que piensa.	

TÍTULO: IUBA - INFORMANTE #3			
DIMENSIÓN	CATEGORÍA TEÓRICA	DESCRIPCIÓN	Comentarios
Semiótica	Género	Hibridación entre narrativa y poesía. Géneros: ficción/fantasía/poesía	Revisar Todorov
	Estructura	La estructura de un cuento es la que se encuentra más presente, ya que el escrito cuenta con un inicio, un desarrollo y un final, además de estar escrito en prosa. Lo que lo hace tener estructura similar a un poema son la presencia de las rimas en varias partes del texto y que los	

		párrafos son cortos y pueden parecer versos. Cumple con las normas de ortografía. Escrito en tercera persona en tiempo pasado.	
	Retórica/Signo	Uso de metáforas “Las memorias de Iuba quedaron rotas, cuando en su rostro cayeron brillantes gotas. Remolinos de colores nublaron su visión, pues ante ella se encontraba una hermosa percepción.” Uso de hipérbole “a su alrededor un inmenso bosque la saludaba.” Uso de sinécdoche, epíteto, alegoría, perífrasis y Elipsis. Signo: El personaje protagonista como referencia a la personificación de la muerte.	Elipsis: Iuba viajaba constantemente, no podía permanecer en un sólo lugar, puesto que su presencia era requerida en diversos sitios. Mientras caminaba hacia su destino, Hipérbole: a su alrededor un inmenso bosque la saludaba. Epíteto: Era algo a lo que no estaba acostumbrada, pues era un lugar muy hostil el que antes habitaba. Metáfora: Las memorias de Iuba quedaron rotas, cuando en su rostro cayeron brillantes gotas. Remolinos de colores nublaron su visión, pues ante ella se encontraba una hermosa percepción. Perífrasis: El último aliento de un hombre viejo fue exhalado, mientras que Iuba sólo sostenía su mano. surgió como un chillido. Sinécdoche: era un canino que sufría afligido.
Estética	Poética/Símbolo	La función poética (también llamada función estética) es la que se utiliza para producir una	Iuba corrió hacia el pequeño intentando consolarlo, y por un momento se olvidó del veneno que corría por

		sensación estética de agrado, belleza o gracia: Remolinos de colores nublaron su visión, pues ante ella se encontraba una hermosa percepción. Símbolo: El dotar al personaje protagónico de sentimientos como tristeza, asombro, nostalgia, etc. Acústico – Katya Mandoki	sus manos; // Las memorias de luba quedaron rotas, cuando en su rostro cayeron brillantes gotas. // luba se sentó, inquieta por el lugar en el que se hallaba.
Hermenéutica	Interpretación	A través de una combinación entre narrativa y poesía y una amplia gama de figuras retóricas, así como el uso de del personaje protagónico como un signo que a la vez funge como símbolo pues lo dota de sentimientos, este escrito es una alegoría sobre la muerte y los sentimientos que se viven durante ésta. De acuerdo con todo lo anterior y tomando en cuenta el escrito, se puede deducir que el autor de este texto acostumbra a leer el género de fantasía y novela gótica. Además, su escrito tiene elementos utilizados en el género lírico, por lo tanto, el autor del texto debe leer con cierta frecuencia poesía.	

SIN TÍTULO - INFORMANTE #4			
DIMENSIÓN	CATEGORÍA TEÓRICA	DESCRIPCIÓN	COMENTARIOS
Semiótica	Género	Poesía	
	Estructura	A pesar de que el texto es un poema, no cuenta con la estructura convencional que éstos poseen, es decir, no se encuentra dividido en versos y carece de rimas. Cumple con las normas de ortografía. Escrito en primera persona en tiempo presente y futuro.	
	Retórica/Signo	Uso de Metáfora, Hipérbole, Metonimia, Prosopopeya, Es una alegoría a la tristeza y el abandono, aliteración, Oxímoron, Perífrasis, Elipsis. El signo es el grado de tristeza que siente alguien después de haber perdido a alguien importante.	Pero los días siguen pasando y no he llorado. Lo único que me inunda es este temor de que un día sin quererlo, sin pensarlo Metáfora: me tropiece con el fantasma de tu risa en la sala, o vislumbre el baile que compartimos en la terraza y me ahogue con las promesas que no pudimos cumplir.
Estética	Poética/Símbolo	La función poética (también llamada función estética) es la que se utiliza para producir una sensación estética de agrado, belleza o gracia. Al ser un poema, la función estética se utiliza en todo el texto, recurriendo al embellecimiento de los	Qué tal si un día me voy de bruces contra tu sonrisa Oximoron: y me ensordezcan las palabras de lo que nunca dijiste. No podré hacer nada más que llorar hasta que inunde la sala el comedor, la habitación y hasta el jardín. Hipérbole: Qué tal sí un

		hechos para hacer que los sentimientos del autor se vean más cargados emocionalmente. Símbolo: Las emociones de la persona misma que pasa por el abandono y al finalizar el texto, la comparación del proceso de crecimiento de una flor.	día lloro tanto, tanto hasta secarme Perífrasis: ni el más violento huracán tenga la fuerza de hacerme florecer otra vez.
Hermenéutica	Interpretación	Texto poético escrito en primera persona en el que el autor se encarga de dotar al texto de sentimientos utilizando la función estética y las figuras retóricas para embellecer éste, además de que los signos y símbolos utilizados en el escrito son la misma persona al pasar por los sentimientos de abandono y soledad, siendo ésta la alegoría a la que el texto hace referencia. De acuerdo con todo lo anterior y tomando en cuenta el escrito, se puede deducir que el autor de este texto acostumbra a leer el género de poesía. Entre los autores que pueden funcionar como referentes para el autor del escrito se encuentran poetisas contemporáneas como	

		Elvira Sastre y Rupi Kaur, así como algunos autores clásicos del género.	
--	--	--	--

TÍTULO: M3 - INFORMANTE #5			
DIMENSIÓN	CATEGORÍA TEÓRICA	DESCRIPCIÓN	
Semiótica	Género	Periodístico/Crónica	
	Estructura	El texto es una narrativa y entra en el género periodístico, más específicamente en la crónica periodística. Cumple con las normas de ortografía. Escrito en primera persona en tiempo presente y futuro.	
	Retórica/Signo	Uso de anáforas, epíteto, prosopografía, descripción Los signos de esta escrito pueden ser las personas involucradas a esta causa, así como la causa misma.	Antonio Alonzo García trae colgando al frente una fotografía de su hija. Se le dificulta hablar en un idioma distinto al acostumbrado por su etnia en el altiplano occidental de Guatemala. Porta también una gorra beige en la que se lee Movimiento Migrante Mesoamericano, nombre de la organización que encabeza una periódica caravana la cual este año arrancó en el Río Suchiate el 15 de noviembre.
Estética	Poética/Símbolo	No hace uso de la función estética debido a que el texto es una crónica periodística y al	Descripción: Ahora se encuentran en la Sala de Vinculación de la División. Comen en los

		autor no le importa ser crudo con los hechos descritos, ya que una de las pautas para escribir una crónica es plasmar el suceso de la manera más verás posible. Símbolo: Fungen como símbolos aquellos momentos en los que se plasman las emociones de los padres cuando recuerdan a sus hijos. Las cartas son un símbolo de fortaleza. La caravana es un símbolo de lucha y esperanza.	platos que un grupo de estudiantes de Educación trajeron desde sus casas. En una mesa del centro hay mandarinas y plátanos, en otra hay tortas, tamales, café, aguas de naranja y de horchata. Cuando terminan de comer salen de la sala y atraviesan el pasillo para entrar a otra, en ella hay tres hileras de sillas y enfrente, sentados en el suelo, están los alumnos de Comunicación que organizan la actividad. Prosopografía: una mujer de cabello blanco y gafas toma el micrófono. Ella ingresó al edificio caminando lento, con una andadera fija para adulto. Anáfora: Tal vez ocurra, tal vez los 45 universitarios vestidos de blanco que colaboraron en la actividad el día de mañana serán un poco más solidarios con el fenómeno migrante, tal vez incluso rompan con esa ideología indiferente que la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco les ha inculcado.
--	--	---	---

			Epíteto: A la extensa distancia vislumbro a un agente del Instituto Nacional de Migración. Símbolo. Comienza ahora la entrega de cartas y Mary Elizabeth, de Honduras, es la primera en levantarse de su silla, camina al centro de la sala y recibe el obsequio por parte de una alumna que la abraza. Hay algo particular en Mary: sostiene cinco fotografías de personas distintas. Minutos más tarde Mary Elizabeth dirá que sólo una imagen de esas pertenece a uno de sus familiares, y es en la que se aprecia a Marco Antonio Amador, su hijo, con quien tuvo un último contacto el 11 de marzo del 2013 a las 3:00 de la tarde. Las cuatro fotografías restantes son de familiares de personas que no se pudieron sumar a la caravana y le pidieron a ella que las llevara durante el recorrido con el objetivo de que alguien las vea y les de indicios del paradero de aquellos migrantes que cruzaron la frontera sur de México y tiempo
--	--	--	--

			después desaparecieron.
Hermenéutica	Interpretación	Texto escrito en prosa que sigue la fórmula de una crónica periodística, en donde a pesar de que se utilizan diversas figuras retóricas no se recurre demasiado a la función estética puesto que lo que importa es el hecho sin importar lo crudo que este sea. Los signos y símbolos que se visualizan en el escrito evocan un actuar de la sociedad, así como una amplia gama de sentimientos que incluyen desde la tristeza hasta la fortaleza. De acuerdo con todo lo anterior y tomando en cuenta el escrito, se puede deducir que el autor de este texto acostumbra a leer no solo crónicas, sino otros trabajos que entran en el género periodístico, tales como artículos de opinión, notas informativas y reportajes.	